PUBLICACIONES RECIENTES PIEB

Huellas migratorias: duelo y religión en las familias de migrantes del Plan Tres Mil de la ciudad de Santa Cruz
Fabiana Chirino (coord.), Maggie Jáuregui, Nelson Jordán y Karin Hollweg.

La vecindad que no viajó. Migración internacional y desarrollo comunitario en zonas periurbanas de Cochabamba
Theo Roncken (coord.), Oscar Alquizalet, Cristina Cielo, Redner Céspedes y Yeshid Serrudo.

La migración internacional: Una opción frente a la pobreza. Impacto socioeconómico de las remesas en el área metropolitana de La Paz
Marcelo Arroyo (coord.), Georgia Peláez, Luis Salas y Nelson Huanquiri.

Buscando la vida: Familias bolivianas transnacionales en España
Alfonso Hinojosa.

La reconstitución del Jach´a Suyu y la Nación Pakajaqi: Entre el poder local y la colonialidad del derecho indígena
René Guery Chuquimia (coord.), Rubén Chambi y Fernando Claros.

Derechos de los pueblos indígena originario campesinos de Cochabamba: Entre la ley y la realidad
Tiina Saaresranta (coord.) y Magaly Hinojosa.

Uso e incidencia de los derechos del pueblo Chimane: Voces del Chetiye
Wilder Molina (coord.), Verónica Navia, Ascencio Lero, Amparo Rodríguez y Tatiana Paniagua.

Derechos políticos y territoriales en ayllus del Norte de Potosí: Suma Utjaña
Wilfredo Camacho (coord.) y Juana Escobar

¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños
Ángela Lara (coord.), Dennis García y Javier Villca.

Vivir divididos. Fragmentación urbana y segmentación social en Cochabamba
Gustavo Rodríguez Ostria (coord.), Humberto Solares, María Lourdes Zabala, Evelyn Gonzáles.

Nudos SURurbanos. Integración y exclusión sociocultural en la Zona Sur de Cochabamba
Geovana Mejía (coord.), Mauricio Sánchez y Alber Quispe.

Espacio territorial y sociocultural de los mojeños en la ciudad de Trinidad
Daniel Bogado Egüez (coord.), Alex Milko Fabricano y Marga Ysabel Noe Rosales.

El libro nos plantea tres ejes analíticos que aportan substancialmente al conocimiento de estos contemporáneos flujos migratorios transnacionales. En primer lugar, se aborda de manera minuciosa las denominadas cadenas y redes migratorias construidas en base a las relaciones de parentesco andino, y que son las que dinamizan los desplazamientos poblacionales desde el altiplano a destinos que se encuentran más allá del Atlántico. Asimismo, se analizan los cambios generados en las estructuras familiares producto de las ausencias de algunos miembros de la familia y, finalmente, se plantea el surgimiento de nuevas formas de movilidad social y de prestigio en las sociedades de destino edificadas en función a las trayectorias migratorias.

Este libro constituye un aporte imprescindible en la reflexión sobre el hecho migratorio transnacional en Bolivia, por dar luces respecto a una región donde se carecía de información sobre el tema, pero sobre todo por el nivel de tratamiento cualitativo y el desglose analítico de los componentes centrales en la interpretación de un hecho que está modificando substancialmente nuestras sociedades.

Alfonso Hinojosa Gordonava


ISBN: 978-99954-32-69-0





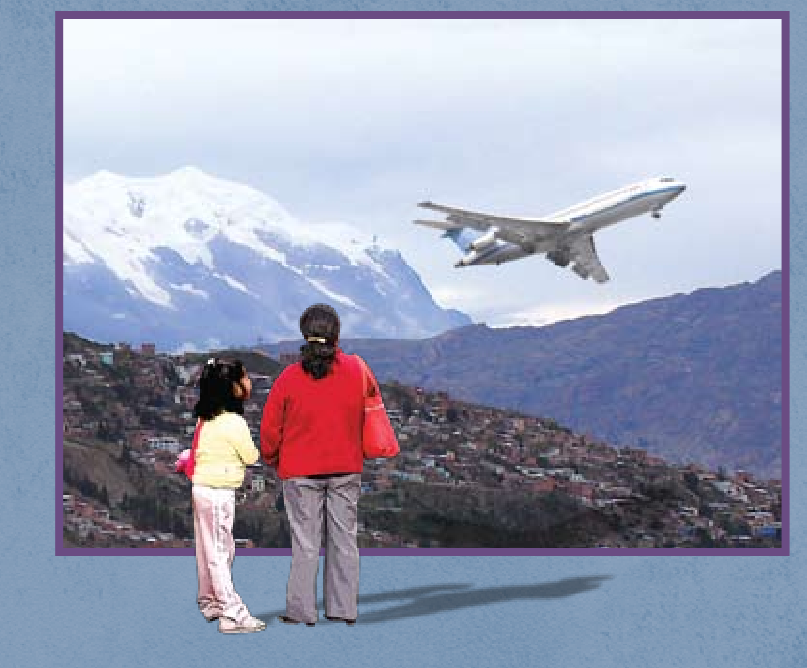
2010

LA FAMILIA TRANSNACIONAL



PIEB





LA FAMILIA TRANSNACIONAL

Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España

Germán Guaygua

Beatriz Castillo
Patrisia Prieto
Pamela Ergueta

El Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) nació en 1994 y se desarrolla en el marco institucional de la Fundación PIEB. Es un Programa de carácter científico, cultural y social, creado con el propósito de contribuir al desarrollo de Bolivia a través de la promoción de la investigación científica sobre temas relevantes y estratégicos y de la formación de profesionales en investigación en el campo de las Ciencias Sociales y Humanas. Actualmente, cuenta con el apoyo de la Embajada del Reino de los Países Bajos.

Los objetivos del PIEB son:

1. Promover la investigación orientada a la reflexión y la comprensión de la realidad boliviana con la finalidad de contribuir a la generación de propuestas de políticas públicas frente a problemáticas nacionales, a la disminución de asimetrías sociales y la inequidad existente, para lograr una mayor integración social y fortalecer la democracia en Bolivia.

2. Incentivar la producción de conocimientos socialmente relevantes y las aproximaciones multidisciplinarias que permitan visiones integrales de la sociedad, promoviendo simultáneamente la excelencia académica. Para el PIEB, desarrollar el conocimiento, la investigación y el acceso a la información son pilares para que una sociedad pueda afrontar su futuro.

3. Apoyar la formación de nuevas generaciones de investigadores dando énfasis en la formación de jóvenes. "Investigar formando y formar investigando" es uno de los principales propósitos del PIEB.

4. Desarrollar la capacidad local, regional y nacional de investigación a través de iniciativas de fortalecimiento a recursos humanos e institucionales.

5. Democratizar el acceso al conocimiento, a través de medios de comunicación especializados en investigación, ciencia y tecnología, y la creación de espacios de encuentro entre el Estado, la sociedad civil y la academia.

La familia transnacional

Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España

La familia transnacional

Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España

Coordinador de la investigación
Germán Guaygua Choqueguaita

Investigadores
Beatriz Castillo Herrera
Patrisia Prieto Mahaney
Pamela Ergueta Romero







La Paz, 2010

Esta publicación cuenta con el auspicio de la Embajada del Reino de los Países Bajos, y de Cáritas Española y el Gobierno Balear, en el marco del Macroproyecto II de la Pastoral de Movilidad Humana.

Guaygua Choqueguaita, Germán

La familia transnacional: Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España / Germán Guaygua Choqueguaita; Beatriz Castillo Herrera; Patrisia Prieto Mahaney; Pamela Ergueta Romero. -- La Paz : Defensor del Pueblo; Pastoral de Movilidad Humana; Fundación PIEB, 2010.

xii; 172 p.; grafs.; cuads.: 23 cm. -- (Investigaciones n. 33)

D.L. : 4-1-128-10

ISBN: 978-99954-32-69-0 : Encuadernado

MIGRACIÓN TRANSNACIONAL / MIGRACIÓN FAMILIAR / FAMILIA TRANSNACIONAL / MIGRANTE / CORRIENTE MIGRATORIA / MIGRACIÓN FEMENINA / REMESAS / MIGRACIÓN LABORAL / POLÍTICA MIGRATORIA / MIGRACIÓN INTERNACIONAL / INVESTIGACIÓN SOCIAL / EQUIDAD / CAMBIO SOCIAL / DESARROLLO SOCIAL / SOCIEDAD / DESIGUALDAD ECONÓMICA / DESIGUALDAD SOCIAL / POBREZA / DESEMPLEO / CALIDAD DE LA VIDA / CONDICIONES DE VIDA / EL ALTO / LA PAZ

1. título **2.** serie

Edificio Fortaleza. Piso 6. Oficina 601
Avenida Arce 2799, esquina calle Cordero
Teléfonos: 2432582 - 2431866
Fax: 2435235
Correo electrónico: fundacion@pieb.org
Servicio Informativo: www.pieb.com.bo
Casilla 12668
La Paz, Bolivia

Edición: Mónica Navia

Diseño gráfico de cubierta: PIEB

Diagramación: Alfredo Revollo Jaén

Impresión: Plural editores
Av. Ecuador 2337 esq. calle Rosendo Gutiérrez
Teléfono: 2411018 / Casilla 5097 / La Paz - Bolivia
e-mail: plural@plural.bo / www.plural.bo

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

Índice

Prólogo

En esta primera década del siglo XXI, España se ha constituido en el segundo destino emigratorio más significativo de los bolivianos. Si bien las migraciones internacionales del país no son en sí un tema nada novedoso, sí es evidente su reciente grado de 'visibilización' en la opinión pública nacional, lo cual a su vez corresponde o tiene que ver con este ciclo emigratorio (2002-2007) que hemos vivido hacia España, donde se estima que residirían alrededor de 350 mil compatriotas.

La cobertura mediática que en su momento se dio a este éxodo se expresaba en la significativa demanda de pasaportes, la proliferación y la 'diversificación' de servicios de las agencias de viajes, las masivas deportaciones desde aeropuertos españoles o europeos donde los/as emigrantes eran mostrados y a la vez victimizados o, en una versión posterior, donde prevalece la idea de desintegración familiar producto de la ausencia materna, lo cual subraya la reafirmación tradicional de roles sociales y familiares exclusivos de las mujeres desde los medios, como el de la unidad familiar y el cuidado de los hijos. En todo caso, en esta visibilización de las migraciones en Bolivia es importante considerar cómo desde los medios de comunicación (sobre todo, los escritos y televisivos) se ha contribuido sustancialmente a construir al sujeto migrante que hoy predomina en nuestro imaginario.

Una de las características sobresalientes de estos flujos migratorios tiene que ver con el grado de feminización de los mismos. En España, hubo un proceso de feminización de la inmigración, ya que en los años noventa las mujeres representaban entre el 30 y el 35

por ciento de los inmigrantes; hoy día la cifra ascienda a cerca del 45%. En ciudades como Barcelona, el porcentaje es casi del 50%. En esta perspectiva, se evidencia que las mujeres migrantes bolivianas se han sumado a un proceso mucho más amplio y antiguo que las sitúa en relación con otros colectivos siendo que su inserción laboral se da básicamente en el servicio doméstico.

De manera paralela a estas dinámicas poblacionales que el país experimentaba a nivel internacional, asistimos no sólo a un repunte en la magnitud de los flujos poblacionales y económicos (remesas), sino también a un cada vez más creciente posicionamiento del discurso migratorio en las esferas y escenarios públicos, donde la relevancia discursiva que adquiere la temática migratoria va ganando espacio en la agenda de los Estados-nacionales. Asimismo la creciente diversidad cultural producto del hecho migratorio contribuye a cambios significativos en las instituciones políticas centrales, como es el caso de la ciudadanía que afecta a la naturaleza misma de los Estados. En estos contextos, los países caracterizados por la emigración tienden a ampliar los derechos de ciudadanía de sus poblaciones desterritorializadas, incorporándolas en la (re)elaboración de nuevos imaginarios de nación, mientras que los países de destino gestionan la temática desde la idea de la seguridad nacional.

En sintonía a estas realidades sobre la migración boliviana a España, el libro que aquí nos presentan los investigadores Germán Guaygua (coordinador), Beatriz Castillo, Patrisia Prieto y Pamela Ergueta respecto al "La familia transnacional: Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España" reviste significativa importancia. En primer lugar, porque proviene de La Paz y El Alto, ciudades donde los estudios sobre migración internacional no eran frecuentes, frente, por ejemplo, a los producidos en departamentos como Cochabamba, Tarija o Potosí, si bien la región andina de La Paz tiene una tradición importante en indagaciones respecto a procesos migratorios internos, donde a inicios de la década de los años ochenta del siglo pasado el libro *Chuquiyawu: la cara aymara de La Paz,* de Albó, Sandoval y Greaves (1982), se constituyó en uno de los mayores referentes en el análisis de la migración interna y en su relación con los procesos de urbanización que, para la época, se intensificaban en la ciudad de La Paz y El Alto. A esta publicación

le siguieron muchas otras que destacaban sobre todo lo laboral del hecho. A inicios de este siglo, los mismos estudios de Guaygua para el caso de los jóvenes de El Alto dan testimonio de ello. En este sentido y según los autores "parecería que existe una memoria colectiva de tal migración interna que funciona también como parte constitutiva de estos [nuevos] modos de migrar [al exterior]".

Si bien los estudios e investigaciones que se han realizado más los que se vienen ejecutando en el país sobre la temática migratoria al exterior son cada vez mayores y diversificados, de manera específica, la migración boliviana a España ya ha generado un interés creciente en diversas esferas de la sociedad, tanto desde la academia, el mundo de las ONGs, la Iglesia católica y recientemente desde los municipios. En todo caso, el aporte que este libro realiza al análisis y visibilización de la migración transnacional desde escenarios urbanos andinos se expresa en el objetivo del mismo: "determinar el rol y la estructura del parentesco sobre las trayectorias migratorias transnacional hacia España y las formas de recomposición económica, social, cultural y étnica en las familias de La Paz y El Alto", a la par de "establecer las características de la reestructuración de las redes de parentesco, la división sexual del trabajo, los roles de género y las formas de administración y gestión de los recursos enviados hacia dicha familias".

La investigación muestra también el cambio de orientación en la elección de espacios geográficos de análisis en el estudio de la migración internacional pasando de las comunidades rurales campesinas a los barrios periurbanos de las ciudades. Este aspecto muestra una de las facetas de este nuevo modelo migratorio hacia España, donde el factor urbano —en particular lo peri-urbano como escenario en el que se encuentran varios procesos migratorios— es crucial en la identificación de causas y efectos de la migración, asumiendo además que los barrios periurbanos fueron y son el lugar de destino de muchos migrantes que llegaron del área rural o de otros centros urbanos, pero que en la actualidad son un punto más en el itinerario migratorio que tienen como nuevo destino el exterior del país, en este caso, España. En todo caso, esta doble direccionalidad (local-internacional) apunta que la migración interna es apenas una etapa de aprendizaje social para la movilización hacia puntos de destino en el exterior.

El hecho de que los migrantes orienten sus vidas hacia dos o más sociedades hace que "desarrollen unas comunidades y una conciencia transnacionales como nunca antes sucedió (…) donde lo distante puede convertirse de pronto en próximo", se afirma en la investigación. Para ello el enfoque transnacional definido como el proceso mediante el cual los migrantes construyen campos sociales que vinculan simultáneamente el país de origen y el país de residencia es el asumido para aproximase a los sujetos de estudio. En todo caso, se trataría de una concepción novedosa que considera a los migrantes como agentes sociales con capacidad de intervenir en el futuro de las migraciones internacionales. Esta noción —y con mayor especificidad la de 'comunidades transnacionales'— hace referencia a 'campos emergentes' que se caracterizan por vínculos sólidos y fluidos que mantienen los migrantes internacionales con sus lugares de origen, así como con la creciente movilidad de tipo circulatoria o repetitiva y el surgimiento de Estados-nación desterritorializados (Castles, Miller, 1993).

Dentro de esta lógica, el libro nos plantea tres ejes analíticos que aportan substancialmente al conocimiento de estos contemporáneos flujos migratorios transnacionales. En primer lugar, se aborda de manera minuciosa las denominadas cadenas y redes migratorias construidas en base a las relaciones de parentesco andino, y que son las que dinamizan los desplazamientos poblacionales desde el altiplano a destinos que se encuentran más allá del Atlántico. Asimismo, se analizan los cambios generados en las estructuras familiares producto de las ausencias de algunos miembros de la familia y, finalmente, se plantea el surgimiento de nuevas formas de movilidad social y de prestigio en las sociedades de destino edificadas en función a las trayectorias migratorias.

El abordaje desde el "parentesco andino" de las redes sociales que vehiculizan estos desplazamientos poblaciones es un elemento fundamental del estudio, no sólo porque acentúa y trabaja la idea de familia extendida y ritual sino también porque se evidencia que son las mujeres las que asumen un rol protagónico en la definición de las estrategias migratorias y en las estructuras de parentesco, reorganizando y dirigiendo los arreglos familiares inherentes en los proyectos migratorios. Por otra parte, el identificar y caracterizar

vínculos fuertes (establecidos entre parientes) y vínculos débiles (desarrollados y ampliados entre amistades) al interior de las redes resulta esclarecedor al momento de pensar los espacios y campos transnacionales que identifican a estas dinámicas migratorias.

Para los autores, las transformaciones que se operan al interior de las estructuras familiares de los migrantes transnacionales de La Paz y El Alto cuestionan el modelo hegemónico y tradicional de familia nuclear de co-residencia y cercanía física en la reproducción material y afectiva, para dar lugar a "unidades de reproducción social más allá de la presencia física, en donde se crean nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad en términos transnacionales, asimismo de establecer nuevas formas de conyugalidad entre las parejas". Aquí también los elementos derivados del "parentesco andino" y del rol desempeñado por la mujer actúan atenuando los costos negativos de la migración en la medida que generan ajustes a las nuevas situaciones. A partir del desglose y el tratamiento de esta multiplicidad de elementos, el libro reafirma la idea de la feminización en los procesos migratorios de Bolivia hacia España.

Finalmente, la investigación remata con la afirmación de que las dinámicas migratorias transnacionales hacia España incrementan los procesos de movilidad social ascendente a partir justamente de elementos andinos emanados de las redes de parentesco e intercambio, de festividades rituales y culturales así como de otros mecanismos de reciprocidad. En este sentido, las remesas monetarias así como las remesas sociales resultan fundamentales en la recomposición de las relaciones y prácticas familiares y socioculturales, aunque de manera diferenciada según estratos socioeconómicos. "Nuevos estilos de vida" se constituirían en los íconos de las tensiones entre la asimilación y la resistencia cultural producto del impacto que tienen las distintas remesas en los procesos de movilidad social. Por último, el documento aporta datos respecto a las formas y modalidades de la comunicación a distancia al interior de la familia transnacional y sus efectos en los imaginarios que se crean producto de ello.

En todo caso, este libro constituye un aporte imprescindible en la reflexión sobre el hecho migratorio transnacional en Bolivia, por dar

luces respecto a una región donde se carecía de información sobre el tema, pero sobre todo por el nivel de tratamiento cualitativo y el desglose analítico de los componentes centrales en la interpretación de un hecho que está modificando substancialmente nuestras sociedades.

Alfonso Hinojosa Gordonava
Sociólogo

Introducción

Los enfoques de racionalidad económica son insuficientes para explicar la migración. Es innegable que la crisis financiera, la falta de oportunidades de empleo, la inestabilidad en los ingresos y las condiciones precarias que hay en el país fueron detonantes importantes para la decisión de migrar; pero eso no parece explicar en su totalidad el fenómeno migratorio hacia España. En efecto, y contrariamente a lo que sostienen los medios de comunicación, la migración no surge únicamente a partir de una decisión racional de costo-beneficio; entran en juego factores sociales y culturales: redes sociales, cadenas migratorias, estrategias familiares, redes de parentesco y remesas sociales, que son los efectos directos de la migración. Éstas nos permiten analizar una interpretación social y cultural antes que económica y centrar el análisis en actores antes que en estructuras.

La nueva ola emigratoria de bolivianos[1] a España es uno de los fenómenos que está marcando la reconfiguración de las relaciones económicas, sociales, culturales y los modos de vivir simultáneamente las esperanzas en un futuro mejor para sus familias. Son cambios importantes respecto a los flujos migratorios históricos hacia la Argentina, Brasil y Estados Unidos y plantean una serie de nuevas interrogantes sobre sus efectos y transformaciones, tanto en las sociedades de origen como en las de destino.

---

1 Según el Instituto Nacional de Estadística de España (2007) la población boliviana es uno de los colectivos que creció con mayor rapidez, de 6.619 en el año 2001 a 239.942 emigrantes en el 2007. Asimismo es el cuarto colectivo latinoamericano en orden de importancia demográfica, después de los ecuatorianos, de los colombianos y de los argentinos.

Los estudios sobre la migración internacional fueron vistos por largo tiempo de manera unidireccional, sólo de ida y como un fenómeno que ocurría por única vez, es decir, sin retorno. Desde este enfoque, las ciencias sociales se encargaron de afirmar la existencia de factores de expulsión *(push)* de los lugares de origen y factores de atracción *(pull)* del lugar de destino. Se ponía énfasis en el estudio de los problemas que acarreaban los migrantes en el lugar de destino y se daba poca atención a los problemas del lugar de procedencia. Esto generó una tendencia a analizar de manera separada ambos espacios (Durand y Massey, 2003; Arango, 2003; Portes *et al.*, 2003).

El enfoque transnacional de las migraciones, que señala que la vida de los migrantes así como sus prácticas sociales, económicas, culturales y hasta políticas se desenvuelven más allá de los referentes territoriales y nacionales en campos transnacionales, surge como respuesta a las investigaciones que centraban el análisis del fenómeno migratorio únicamente en lo que ocurría en la sociedad receptora de migrantes. Asimismo, muestra cómo los migrantes no rompen los vínculos con sus sociedades de origen; por el contrario, mantienen fluidas relaciones económicas, sociales y políticas con sus países a medida que se integran en la sociedad receptora.

Con esta perspectiva teórica, analizamos cómo en las ciudades de La Paz y El Alto[2] se movilizan diversas estrategias familiares que se podrían articular con los arreglos familiares para afrontar el proyecto migratorio. Ante estos cambios, ¿cómo afecta en la estructura familiar de las sociedades de origen?, ¿cuál es el rol que tiene el parentesco andino en la configuración de estas redes migratorias?, ¿qué tipo de vínculos se establecen en las redes sociales?, ¿cómo se modifica la estructura familiar en las sociedades de origen?, ¿cuáles son los nuevos roles de género y generacionales en la familia que se queda?, ¿cuáles son las influencias de las remesas sociales en la estructura

---

2 Dentro de los hogares alteños y paceños, al menos un familiar ha migrado. Según ACOBE (2007) la inmigración boliviana en España procede mayoritariamente de tres ciudades: Cochabamba (22,7%) La Paz (22,7%) y Santa Cruz (17,9%). Dentro de los indicadores de último lugar de residencia, un 19,9% manifestó haberse trasladado anteriormente a estas ciudades por diferentes motivos, es decir, son personas que migraron de otras regiones para asentarse en estas ciudades.

familiar?, y ¿es posible pensar en procesos de movilidad social en los familiares que se quedan?, son algunas preguntas que tratamos de responder a lo largo de la investigación.

Estas interrogantes sirven para indagar, a partir de las historias personales y de los testimonios de mujeres y varones, los proyectos y trayectorias migratorias a España. Este "enfoque biográfico" y los estudios de caso tienen un potencial metodológico importante: por un lado, revelan aspectos poco explorados, como las contradicciones, la ambivalencia y paradojas que caracterizan a las experiencias y trayectorias migratorias; por otro lado, las narrativas, argumentaciones y las experiencias mismas de los migrantes cuestionan las concepciones dualistas sobre este proceso (éxito/fracaso; asimilación/exclusión). La información recogida en la presente investigación tiene esa perspectiva cualitativa y pretende señalar algunos aspectos de esta migración transnacional.

La investigación se sustenta en información cualitativa. Al inicio de la investigación, se planteó realizar grupos de discusión y entrevistas en profundidad aplicados a familiares de migrantes de la ciudad de El Alto y de la ladera oeste de la ciudad de La Paz. Por la cantidad de información recolectada en las entrevistas a profundidad, éstas se convirtieron en estudios de caso, no se procedió a realizar los grupos de discusión. Por otro lado, los casos en la ciudad de La Paz no se limitan sólo a la ladera oeste, porque no se encontraron los suficientes casos en esa área, razón por la cual se tuvo que buscar casos en otras zonas de la ciudad de La Paz.

Los hallazgos de la presente investigación tienen su sustento empírico en los estudios de caso. El estudio de caso es una metodología de investigación en profundidad para analizar el contexto y los procesos implicados en el fenómeno migratorio, por lo que se puede considerar un estudio intensivo de ejemplos seleccionados. De hecho, los estudios de caso sirven como ejemplos de las experiencias y trayectorias migratorias; en éstos, los familiares de los migrantes son capaces de mostrar sus propias historias, el contexto y el desarrollo de los principales cambios que subyacen a los procesos migratorios transnacionales.

En este sentido, Martínez (2006) indica que el método de estudio de caso es una metodología rigurosa que es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren; asimismo, permite acercarnos para estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable; por último, permite explorar en forma más profunda y obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno, lo cual permite la aparición de nuevas señales sobre los temas que emergen.

El planteamiento conceptual de la investigación sobre el rol del parentesco andino en la conformación de estrategias migratorias y sus efectos en las familias de la ciudad de La Paz y El Alto está relacionado con el proceso de reestructuración de las familias transnacionales, ampliación o contracción de redes sociales y el impacto que tienen las remesas sociales.

Se realizó la entrevista en profundidad a un conjunto de 34 personas, de las cuales 17 son de la ciudad de La Paz y 17 de la ciudad de El Alto (ver Anexos 1 y 2). De las entrevistas realizadas, se construyeron 27 estudios de caso. Se debe tomar en cuenta que, para completar la información requerida, se realizó más de una entrevista a los familiares del o los migrantes con los que se mantuvo contactos periódicos.

El instrumento metodológico utilizado en la investigación es una guía de entrevista aplicada en las entrevistas personales en profundidad con familiares de migrantes de la ciudad de La Paz y El Alto. Las herramientas metodológicas desarrolladas y/o utilizadas son: genealogías de cada caso, la grabación en audio de las entrevistas, transcripciones de las 34 entrevistas, un listado de todas las entrevistas realizadas, un listado de las características principales de los/as entrevistados/as y del familiar/es migrante/es y un listado con las selecciones de citas ordenadas de acuerdo a las categorías temáticas definidas.

La investigación se apoyó en fuentes primarias. El estudio produjo resultados cualitativos con cierto grado de precisión además de información cualitativa que proporcionó datos de tipo descriptivo. Inicialmente, se realizó la prueba piloto para poder validar y ajustar

la guía de entrevista. Posteriormente, se realizaron charlas informales con los entrevistados para identificar las características que requería la investigación (ciudad, zona, estrato social, información inicial del familiar migrante). La identificación de las fuentes primarias se realizó en base a los contactos de los miembros del equipo de investigación. También se recurrió a fuentes secundarias. El proceso de investigación se inició con la revisión de las fuentes documentales del objeto de estudio. Ello nos permitió conocer los aspectos que han sido estudiados del objeto de investigación específico, desde qué perspectivas se han enfocado las propuestas de investigación, qué instrumentos se han diseñado y construido para su observación y análisis, cuáles han sido las aplicaciones prácticas y teóricas de los resultados encontrados, o qué recomendaciones realizan los investigadores para enfocar estudios posteriores.

Asimismo, se revisó información relacionada con el objeto de estudio; recurrimos a las bibliotecas del Instituto Nacional de Estadística (INE), a la biblioteca del Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) y al Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).

Esta investigación se divide en cinco partes: en la primera parte, presentamos el marco teórico que sirvió de base para la realización de la investigación; en la segunda, se presenta una breve contextualización del proceso migratorio boliviano hacia España y una revisión de sus principales características; en la tercera, se analiza cómo se estructura el proyecto migratorio, cuáles son las estrategias que despliegan las familias, cuál es el rol de las mujeres en estos proyectos y, sobre todo, el rol del parentesco andino en la constitución de estas redes migratorias y la elaboración de vínculos con familiares y amistades, vecinos y compañeros de trabajo. La migración al exterior no representa solamente una proyección, sino una realidad inminente para quienes organizan su vida en función de ella.

La cuarta parte hace referencia a los elementos de continuidad y cambio en las relaciones familiares como consecuencia de los procesos migratorios. Es preciso comprender a las familias como “cuerpos sociales” que permitan recomponer las relaciones de poder, los lazos de afectividad, las relaciones de género y generacionales, la conyugalidad

a distancia, la maternidad y la paternidad transnacional; la quinta parte analiza las distintas facetas de las remesas sociales que van, desde la administración y los efectos de las remesas monetarias en el refaccionamiento y/o compra de casas, los nuevos estilos de vida que se están forjando y, sobre todo, el impacto que tiene en los procesos de movilidad social en los diferentes sectores socioeconómicos de las ciudades de La Paz y El Alto. Para finalizar, se presentan las principales conclusiones de la investigación.

Capítulo I

Marco teórico de la investigación

1. Migración transnacional

Con el concepto transnacional aplicado a la migración se ha desarrollado una literatura creciente que ha tenido que enfrentar considerables críticas. Este concepto se ha utilizado generalmente para referirse al capital y a firmas internacionales. Pero ha sido aplicado también al crimen, al terrorismo, a las comunidades cibernéticas, a las diásporas y a las organizaciones religiosas, por mencionar algunas (Vertovec, 2006). En otras palabras, se está utilizando "transnacional" sin mayor discriminación, corriendo el riesgo de perder su poder explicativo. Portes define que transnacionalismo puede verse como lo contrario de la noción "canónica" de asimilación como proceso gradual pero irreversible de aculturación e integración de los migrantes a la sociedad receptora (2002: 219). En vez de esto, "el transnacionalismo evoca la imagen de un movimiento imparable de ida y vuelta entre países de recepción y de origen, permitiéndole a los migrantes sostener una presencia en ambas sociedades y ambas culturas y explotar las oportunidades económicas y políticas creadas por tales vidas duales" (Portes, 2005: 9-10).

El enfoque transnacional de las migraciones surge en Estados Unidos como respuesta a las investigaciones que centraban el análisis del fenómeno migratorio únicamente en lo que ocurría en la sociedad receptora de migrantes. Hasta la década de los ochenta, las teorías "asimiliacionistas" dominaban el campo de los estudios migratorios. A principios de los años noventa, y gracias al trabajo de Glick Schiller Basch y Szatón-Blanc (1992) sobre los migrantes caribeños en Estados Unidos, el enfoque cambia. En este trabajo, muestran cómo

los migrantes no rompen los vínculos con sus sociedades de origen; por el contrario, mantienen fluidas relaciones económicas, sociales y políticas con sus países a medida que se integran en la sociedad receptora.

Muchas de estas investigaciones muestran cómo los migrantes no se deslindan de sus sociedades de origen, viven simultáneamente aspectos de sus vidas en los países de origen al mismo tiempo que se van incorporando a los países de acogida. Estos migrantes, gracias a las facilidades de desplazamiento y de comunicación actuales, fueron definidos como transmigrantes, ya que su vida cotidiana depende de múltiples y constantes interconexiones entre fronteras (Glick Schiller, Basch y Szatón-Blanc, 1992).

Después de una década de desarrollo de los estudios, como destaca Portes (2005), parece haber cierto grado de consenso entre los especialistas en este campo sobre algunas cuestiones: el transnacionalismo representa una perspectiva novedosa, pero no es un fenómeno nuevo. Las prácticas transnacionales existieron anteriormente aunque no hayan sido teorizadas como tales. No todos los migrantes son transmigrantes, como parecían indicar los primeros estudios sobre lo transnacional, pero por ello no deja de ser necesario estudiar las prácticas de los que sí lo son o la posibilidad que tienen los que no lo son de convertirse en tales entrando eventualmente en el campo transnacional. El transnacionalismo es un fenómeno de bases. Si bien los migrantes no son los únicos que desarrollan prácticas transnacionales, hay que distinguir entre sus actividades de otros tipos de práctica, por ejemplo, las que desarrollan los gobiernos de los países de origen. El transnacionalismo inmigrante tiene consecuencias macrosociales. El impacto de las prácticas de los migrantes, por ejemplo, las relacionadas con el envío de remesas, puede ser muy significativo para los países de origen hasta el punto de ser contabilizadas por los gobiernos como una fuente confiable de divisas y un respaldo ante los organismos internacionales de préstamo. El grado y las formas de las prácticas transnacionales dependen de los contextos de origen y recepción. La diversidad de interpretaciones y la clasificación de un transnacionalismo “fuerte” o “débil” pueden explicarse en cierta medida por la diversidad de los contextos.

Portes (2005) destaca las cinco conclusiones teóricas recientes en el estudio del transnacionalismo y realiza un resumen de los hallazgos, tanto teóricos como empíricos, que indican que el transnacionalismo no es el modo de adaptación predominante entre los inmigrantes actuales, pero que, a la vez, no es incompatible con la integración exitosa a las sociedades receptoras. Pese a su carácter minoritario, las empresas y actividades transnacionales en su conjunto producen efectos macrosociales que afectan, entre otros, los procesos de desarrollo económico y social de las sociedades emisoras. Y concluye que

> …estos resultados indican que el transnacionalismo no es el modo dominante de adaptación de estos grupos inmigrantes. La mayor parte de sus miembros parecen conducir sus vidas en su nuevo país dentro de un relativo olvido de aquello que dejaron. Estos resultados apoyan la posición "canónica" en la teoría sobre las migraciones, que enfatiza la asimilación de los migrantes en la sociedad receptora (Portes, 2005: 10).

Algunos de los argumentos que critican la aplicación del concepto transnacional al fenómeno de la migración consideran que las actividades transnacionales son transitorias:

> …hay una convergencia significativa en lo que los resultados nos dicen acerca de los determinantes del fenómeno. La perspectiva convencional sobre la asimilación conduce a la expectativa de que las actividades transnacionales son transitorias y están asociadas con los sectores más recientes y marginales de la comunidad inmigrante: los menos educados y los que han sufrido movilidad descendente (Portes, 2005: 12).

Mientras tanto, otros plantean que no constituye un fenómeno nuevo ya que existe una larga historia de vínculos "transnacionales" a lo largo de muchas diásporas (Levitt, 2001a). A pesar de estos argumentos, consideramos que se están observando cambios cualitativos y cuantitativos importantes, en donde la aplicación del concepto transnacional a ciertos procesos de la migración es particularmente útil, y quizás ofrezca la única manera de abordar algunas problemáticas locales en busca de su explicación y solución fuera de los países de origen.

Diversos autores describen este proceso como la configuración de comunidades transnacionales (Smith, 1995; Portes, 2002; Roberts, Frank y Lozano, 1999), en el sentido de que, mediante la migración, se activarían diversos factores y procesos de articulación en los ámbitos cultural, social y económico entre comunidades e instituciones sociales distantes geográficamente. En este contexto, conceptualizar la migración en términos bipolares como si se tratara de un continuo unilineal no haría sino distorsionar el verdadero carácter que ha adquirido el fenómeno migratorio entre países en la actual etapa de globalización económica. La salida de la gente de un lugar no necesariamente implica su desvinculación con su territorio de origen. Existen ya múltiples estudios que demuestran diversos tipos de intercambio entre los migrantes y sus lugares de origen. Es precisamente así como empieza a emerger el concepto "transnacional" aplicado al fenómeno de la migración internacional (Glick Schiller, Basch y Szatón-Blanc, 1992).

Levitt y Glick Schiller (2004) destacan que la incorporación de los migrantes en estados-nación y las conexiones trasnacionales no son procesos sociales contradictorios. En vez de ello, sugieren que se reflexione sobre la experiencia de la migración transnacional como una especie de instrumento de medida que, aún cuando está fijo, se balancea entre un país de recepción y unos vínculos transnacionales. Resaltan que un aspecto que necesita ser teorizado y explorado es el de la simultaneidad; es decir, la presencia de los inmigrantes en una nueva sociedad, por un lado, y las conexiones transnacionales de carácter económico, afectivo o político con la comunidad de origen —o bien con redes dispersas que tienen que ver con la familia, los connacionales o con personas con las que se comparte una religión o una identidad étnica—, por otro, pueden ocurrir a la vez y reforzarse las unas a las otras.

En este sentido, la teoría del transnacionalismo subraya que la vida de los migrantes, sus prácticas sociales, económicas, culturales y hasta políticas se desenvuelven más allá de los referentes territoriales y nacionales en campos transnacionales que han recibido variadas apelaciones: "espacios sociales plurilocales" (Pries, 2002) y "campos sociales transnacionales" (Levitt y Glick Schiller, 2004), entre otros. Los movimientos migratorios estarían construyendo en

los márgenes y más allá de las instituciones nacionales y estatales, nuevas instituciones económicas, sociales culturales y políticas que conectan no sólo a sus lugares de origen y destino sino que también los transforman (Vertovec, 2003), desafiando los sistemas económicos territoriales de los estados nacionales y de las instituciones de decisión política.

Analizar la migración desde lo transnacional implica necesariamente asumir una estrategia de investigación multisituada, es decir, estudiar las prácticas migratorias a nivel individual, familiar, institucional y comunitario, y luego ver cómo estas prácticas se transforman y transforman a la vez las relaciones sociales en todos estos contextos. Los múltiples intercambios requieren relaciones diferenciadas "desde arriba" —flujos del capital global, información de instituciones formales o medios de comunicación— o "desde abajo" —desde lo local, como organizaciones comunitarias, empresarios étnicos y organizaciones de base—.

En los "campos sociales transnacionales", los individuos combinan las formas de ser con las formas de pertenecer de maneras diferentes en diversos contextos:

> Una persona puede tener muchos contactos sociales con la gente en su país de origen, pero no identificarse como alguien que pertenece a su terruño. Participa en las formas de ser, pero no en las de pertenecer. De manera similar, una persona es capaz de comer ciertos alimentos, u orar a ciertos santos o deidades, porque eso es lo que siempre ha hecho la familia. Al hacerlo no dan muestras de una identificación consciente con una etnicidad particular o con sus hogares ancestrales. De nuevo, no expresan una forma transnacional de pertenecer. Por otro lado, hay gente con pocas o nulas relaciones sociales con personas en el país de origen, pero que se comporta de tal manera que afirma su identidad con un grupo particular. Debido a que estos individuos cuentan con una especie de enlace con una forma de pertenecer —por medio de la memoria, la nostalgia o la imaginación— pueden entrar en el campo si lo desean y cuando lo deseen. De hecho, nosotros plantearíamos la hipótesis de que alguien que tuviera acceso a una forma transnacional de pertenecer, quizá actuaría de acuerdo con ella en algún momento de su vida... (Levitt y Glick Schiller, 2004: 68).

Las migraciones transnacionales generan contactos, intercambios, tensiones, conflictos, rupturas, reinterpretaciones y oportunidades desiguales en los campos sociales, locales, en las relaciones económicas, políticas, religiosas, educativas y de género, generando campos sociales transnacionales que ponen en tela de juicio las divisiones tajantes del vínculo entre lo global y lo local, lo nacional, lo transnacional y lo global.

> En cierto sentido, todos esos nexos son locales pues las conexiones, cercanas y distantes penetran las existencias cotidianas de los individuos que las viven dentro de una localidad. Pero, al interior de ésta, una persona puede participar en redes personales o recibir ideas y datos informativos que la conecten con otras, en un Estado-nación, a través de las fronteras de un Estado-nación, o globalmente, sin haber migrado jamás. Al conceptualizar los campos sociales transnacionales, como algo que trasciende las fronteras de los Estados-nación, también es posible notar que los individuos dentro de estos campos están influidos, a través de sus actividades y relaciones cotidianas, por múltiples conjuntos de leyes e instituciones. Sus ritmos y actividades cotidianos responden no sólo a más de un estado simultáneamente, sino, asimismo, a instituciones sociales, como los grupos religiosos, que existen dentro de muchos estados y más allá de sus fronteras (Levitt y Glick Schiller, 2004: 67).

Respecto a las implicaciones de las teorías "asimilacionistas" y la emergencia de la perspectiva "transnacional", si por un lado las teorías "asimilacionistas se enfocan en la sociedad receptora y en los procesos que afectan a la población y a la cultura de destino, la perspectiva transnacional involucra la interacción entre destino y origen, poniendo énfasis en este último. Estas dos perspectivas que se suponen antagónicas tienen algo en común. Las dos perspectivas asumen que los migrantes se mueven solamente entre dos unidades territoriales ya que, aún en el enfoque transnacionalista, las relaciones analizadas son mayoritariamente bilaterales. Sin embargo, según Guarnizo (2003), si damos un paso atrás y analizamos cómo funcionan los modelos migratorios y observamos el proceso migratorio desde un punto de vista global, podemos ver que en general las prácticas y los vínculos no se dan únicamente entre dos unidades territoriales, los migrantes no sólo se vinculan con el país de origen sino también con múltiples destinos.

Guarnizo (2003) propone una perspectiva global para el estudio de los fenómenos migratorios ya que los migrantes desarrollan relaciones de diverso tipo. El primer tipo estaría comprendido por las relaciones binacionales o translocales entre localidades de origen y destino, el segundo tipo serían las relaciones que los migrantes establecen con otros migrantes en múltiples destinos y el tercero correspondería a la relación que se establece con los Estado-nación, actores que comienzan a jugar un papel importante en el vivir transnacional.

Esta propuesta está en sintonía con lo que diversos autores han planteado como el concepto de "transmigración" y "transmigrantes" para referirse a estas nuevas modalidades y formas que asume la movilidad de la población a nivel mundial (Tilly, 1990; Smart, 1999; Portes, 2002; y Glick Shiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992). La transmigración difiere de las formas clásicas de migración, porque implica la consolidación de nuevos espacios sociales que van más allá de las comunidades de origen y de destino: se trata de una expansión transnacional del espacio de las comunidades mediante prácticas sociales, artefactos y sistemas de símbolos transnacionales. A diferencia de la migración temporal, la transmigración no define una situación transitoria, sino este surgimiento de espacios plurilocales y de comunidades transnacionales donde, además, la condición de migrante se transforma por completo.

Por último, Guarnizo (2003) plantea la necesidad de revisar nuestras premisas epistemológicas y metodológicas para vencer el "nacionalismo metodológico" imperante que limita la capacidad de análisis y de comprensión de los procesos migratorios y de las prácticas que los migrantes desarrollan en el mundo globalizado. Guarnizo señala que se están desarrollando prácticas novedosas que requieren nuevos métodos de análisis y nuevos abordajes que incluyan el alcance, la heterogeneidad y la escala de las transformaciones sociales ocurridas. Según su propuesta, el transnacionalismo en cierta manera refleja lo que está ocurriendo pero no completamente. Para ello, es fundamental concebir el proceso migratorio como un proceso global y generar nuevos métodos de investigación social que nos permitan su estudio.

2. Familia transnacional

Lo transnacional, en este sentido, describe la manera en que lo local llega a ser global, y cómo todas las partes del globo están ahora mucho más interrelacionadas por los mercados económicos, la información, la diseminación y la homogeneización cultural. En este mundo interconectado, como se describe, las migraciones de un país a otro no hacen sino revelar la capacidad de las personas para constituir nuevas configuraciones culturales, una de cuyas expresiones son las familias transnacionales que, según Vertovec (2003), son el "origen diario de la mayor parte de las migraciones transnacionales".

Las primeras teorizaciones sobre transnacionalidad establecieron que "los procesos y las relaciones de familia entre las personas definidas como parientes constituye el fundamento inicial para el resto de relaciones sociales transnacionales" (Glick Shiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992). Aunque basados en una construcción bastante convencional de familia —lazos de unión padre-madre-hijos/as bajo una concepción heterosexual—, tales estudios mantuvieron que un enfoque sobre la vida de la familia transnacional es crucial para el análisis de lo que hace a la gente embarcarse en actividades transnacionales.

Levitt y Glick Schiller (2004) enfocan la vida de la familia transnacional como una reproducción social que se da a través de fronteras. Ellas se basan en Bryceson y Vuorela, quienes definen a las familias transnacionales como aquellas cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad; un proceso que llaman "la familia a través de fronteras nacionales". Bryceson y Vuorela (2002) sostienen que las familias transnacionales tienen que enfrentarse con múltiples residencias nacionales, identidades y lealtades. Como otras familias, las transnacionales no son unidades biológicas, sino construcciones sociales o "comunidades imaginadas". Y como otras, también deben mediar en la desigualdad entre sus miembros, incluyendo las diferencias al acceso a la movilidad, recursos, diferentes tipos de capital y estilos de vida.

Nótese, pues, que se están conjugando dos tipos de "comunidades imaginadas", las que merecen el calificativo de "nación" y las que merecen el de "familia". Los trabajos sobre familias transnacionales ilustran, necesariamente, cómo el sentimiento y las normas que acompañan a la identidad familiar pueden resistir distancias geográficas y temporales importantes. O lo que es más interesante, ilustran la voluntad de construir familias desde la experiencia migratoria cuando es conveniente (Lamela, 2004).

Entonces, resulta importante analizar los procesos familiares, lo que Solé *et al.* (2007) denominan "la vida familiar transnacional". Sin embargo esto conlleva la dificultad de definir la familia contemporánea. Sørensen (2008) señala que existe un consenso generalizado en la literatura existente según el cual el concepto de familia indica un grupo doméstico compuesto por individuos relacionados entre sí por lazos de sangre, uniones sexuales o vínculos legales. La familia generalmente se define tanto en términos del tipo de relaciones y las conexiones que rodean a la institución (el grupo doméstico o el hogar, la familia cercana que no necesariamente reside junta, y la red más amplia o la genealogía de parentesco más en profundidad) como en términos de sus funciones (la regulación de la socialización, la sexualidad, el trabajo y el consumo). Además, dentro de la teoría feminista, la familia ha sido conceptualizada como una unidad de reproducción y de transmisión cultural en cuanto al género, o un espacio para relaciones sociales de género.

A esta definición hay que añadir otro elemento fundamental, lo que Solé *et al.* (2007) denominan el parentesco transnacional. En base a Le Gall (2005), señalan el término "parentalidad transnacional" *(parentalité transnationale)*, para designar a las familias caracterizadas por la dispersión geográfica de los hijos y los padres, distinguiéndolo del término 'parentela transnacional' *(parenté transnationale)*, que engloba un recurso familiar más amplio, integrado por los miembros de un grupo familiar (familia extensa).

Queda por delante un vasto campo de estudio sobre cómo las familias son transformadas a través de su participación en procesos transnacionales (Le Gall, 2005). La familia transnacional pone de manifiesto que su composición y estructura no puede ser abordada

atendiendo únicamente a lo que ocurre dentro de las fronteras nacionales o a partir del modelo de familia occidental. De acuerdo con Le Gall, "las familias que adoptan una forma transnacional nos muestran la diversidad de las formas familiares y cuestionan nuestra comprensión de esta institución" (2005: 39).

Es lo que autoras como Landolt (2004) denominan "circuitos de intereses y obligaciones transnacionales", que condicionan tanto las expectativas diarias de las personas (posibilidades de emigrar, oportunidades de trabajo y vivienda en la sociedad de acogida, etcétera), como los deberes morales (proporcionar ayuda y soporte a familiares y amigos). Estos circuitos son un elemento esencial de las estrategias de capitalización económica de la migración. Usar una perspectiva transnacional supone modificar la naturaleza de la familia como unidad socioeconómica y tener en cuenta que los nexos familiares son permanentemente redefinidos a través del tiempo y el espacio (Vertovec, 2003). Dentro de los campos sociales transnacionales, los individuos pueden perseguir o bien rechazar de forma activa determinados vínculos, así como crear vínculos ficticios, de manera que en todo momento escogen estratégicamente qué conexiones les interesa reforzar y cuáles debilitar.

Igualmente, los procesos de socialización y reproducción social tienen lugar de forma transnacional, como respuesta a los contextos culturales y sociales que se transforman con las migraciones. Ello es así, según Vertovec (2003), para los hijos de migrantes que no han estado jamás en el país de origen de sus padres, pero que son educados en hogares que se rigen de acuerdo a productos y valores de otro espacio geográfico; y para los hijos de migrantes y, por extensión, de no migrantes. Éstos permanecen en el país de origen, crecen en redes sociales y contextos culturales en los que penetran recursos económicos (remesas) y culturales de las sociedades de destino. Para todos ellos, la experiencia generacional no tiene una base territorial, sino transnacional. Se trata de experiencias reales e imaginarias, compartidas más allá de las fronteras, con independencia del lugar donde uno haya nacido o resida en la actualidad (Vertovec, 2003).

A pesar de que las migraciones han sido largamente conceptualizadas como una estrategia para maximizar los beneficios y

diversificar los riesgos de la unidad familiar, la mayoría de estudios asumen que esta táctica se altera o modifica una vez los miembros del hogar se establecen de forma más o menos definitiva en el país receptor. Sin embargo, lejos de ser así, los migrantes transnacionales y sus familiares y amigos no migrantes ponen de manifiesto que existen pautas y estilos de vida transnacionales no sólo a corto plazo, sino también a mediano y largo plazo. Tanto los migrantes como los no migrantes invierten energías y recursos que, en función de la clase social y el género, dan forma al sistema moral de obligaciones que, desde una dimensión transnacional, se supone que los y las migrantes y sus familiares deben asumir (Levitt, 2001a).

Levitt y Glick Schiller (2004) señalan la importancia de analizar la familia transnacional y situarla en el marco de los estudios sobre migración transnacional que nos conduciría a reflexionar sobre las modalidades en las que se dan los procesos sociales; este replanteamiento también debe incluir la reproducción social. Esto nos lleva a analizar los efectos que tiene la migración transnacional en las estructuras familiares.

> Numerosos estudios ilustran la manera en que se transforman los límites de la vida familiar a lo largo del ciclo vital. Los miembros de las segunda y tercera generaciones, en Europa y Estados Unidos, continúan en su retorno al medio oriente y el sur de Asia para buscar a sus cónyuges potenciales (Hooghiemstra, 2001; Lesthaeghe, 2002; Levitt, 2003a). Un número creciente de mujeres se ha sumado a la cifra de varones que encabezan familias transnacionales (Parrenas, 2001; Hondagneu-Sotelo y Ávila, 2003). La vida familiar transnacional implica el convenir a larga distancia la comunicación entre los esposos, el repartimiento de las tareas en el trabajo y la decisión sobre quién migra y quién se queda (Pessar y Mahler, 2001). Los no migrantes imaginan, también, las vidas sexuales de sus compañeros migrantes y cambian sus ideas acerca de los matrimonios exitosos y los compañeros adecuados para el matrimonio. Levitt (2000) encontró que las mujeres jóvenes, en el pueblo dominicano que estudió, sólo querían casarse con hombres que migraran porque eran considerados los proveedores y compañeros de vida ideales (Levitt y Glick Schiller, 2004: 67).

Otro aspecto que destacan las autoras es el rol que tienen los niños en la estructuración de los lazos sociales y en la configuración de los campos sociales transnacionales.

> Mientras que los adultos toman decisiones familiares, los niños constituyen el eje central de este tipo de migración y, con frecuencia, son un argumento decisivo por el cual la familia se traslada de un lugar a otro y conserva lazos transnacionales (Orellana *et al.,* 2001; Zhou, 1998). Los estudios centrados en los adultos no dejan claro cómo los niños tienen un papel activo en la configuración de los viajes del grupo familiar, los espacios en que se mueven y sus experiencias dentro de esos campos sociales. Esto es particularmente cierto cuando los niños maduran para convertirse en adultos jóvenes. Para estos individuos, la experiencia generacional no está limitada territorialmente. Se basa en experiencias reales e imaginadas, que se comparten por encima de las fronteras, independientemente de dónde se nazca o se viva en un momento dado (Levitt y Glick Schiller, 2004: 67).

Analizar la situación de los migrantes y familias dentro de los campos sociales transnacionales requiere repensar el concepto de generación y el término “segunda generación”. Levitt y Glick Schiller (2004) señalan que definir la generación como un proceso lineal que involucra claras fronteras entre una experiencia y la siguiente no describe adecuadamente la experiencia de vivir en un campo transnacional, porque implica un apartamiento entre la socialización y las redes sociales —de los migrantes y los no migrantes— que puede ser inexistente. Tampoco toma en cuenta que las experiencias generacionales están conformadas por experiencias comunes durante la juventud, lo que crea una cosmovisión compartida, o un marco de referencia que influye en el activismo social y político subsiguiente. Aun cuando muchos estudiosos del tema ya reconocen la importancia de los lazos transnacionales para la generación inmigrante, algunos predicen que éstos se debilitarán entre sus hijos. En Estados Unidos, estos investigadores han encontrado que las actividades transnacionales de la segunda generación están confinadas de manera primordial a ciertos grupos que, en buena parte, están física y emocionalmente arraigados en Estados Unidos y carecen del lenguaje, las habilidades culturales o el deseo de vivir en el terruño de sus ancestros. Dado que estos individuos sólo ocasionalmente son activistas transnacionales, y sus actividades se restringen a arenas muy específicas de la vida social, es probable que esto tenga mínimas consecuencias a largo plazo.

3. Redes sociales y parentesco

Los estudios de transnacionalidad en las distintas investigaciones sobre migraciones internacionales han reconocido la relación de los migrantes y sus descendientes, quienes están fuertemente influenciados por sus vínculos con su país de origen o por redes sociales que sobrepasan las fronteras nacionales (Levitt y Glick Schiller, 2004). Las investigaciones realizadas sobre la migración transnacional, las formas de vida transnacionales o el llamado vivir transnacional, han representado un importante aporte para la reflexión sobre los cambios producidos en nuestras sociedades producto de los procesos globalizadores.

Concebir la migración en términos de la configuración de comunidades transnacionales implica hacerlo en términos de la construcción de redes sociales y comunitarias en espacios transnacionalizados. Como señala Portes (2002), las comunidades transnacionales se fundan en un denso sistema de redes sociales que cruzan las fronteras políticas, y que son creadas por los migrantes en su búsqueda de reconocimiento social y avance económico. Estas redes dependen de vínculos y relaciones de parentesco, amistad y, sobre todo, de identidad comunitaria. Sus bases son las relaciones de confianza, reciprocidad y solidaridad que signan el carácter de los vínculos en el seno de las comunidades (Enríquez, 2000).

El carácter transnacional de este tejido social deriva del hecho de que ha sido construido sobre la base de prácticas, actividades e intercambios que traspasan continuamente las fronteras políticas, geográficas y culturales que tradicionalmente habían enmarcado y separado las comunidades de origen y las de asentamiento de los migrantes. De esta forma, el "transnacionalismo" es definido como el proceso por el cual los migrantes construyen estos campos sociales que unen sus propias comunidades y sociedades de origen con las de asentamiento (Goldring, 1997; Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992).

Se trata de la formación y consolidación de redes sociales que hacen del proceso migratorio un fenómeno social y cultural de profundas raíces. Así, por ejemplo, en aquellas regiones y comunidades

donde éste ha presentado mayor intensidad, a lo largo del tiempo, se ha configurado un complejo sistema de redes de intercambio y circulación de personas, dinero, bienes e información que tiende a transformar los asentamientos de migrantes a ambos lados de la frontera en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones. El concepto de "campos sociales transnacionales" es una herramienta poderosa para analizar la construcción de redes sociales y analizar la variedad potencial de relaciones que vinculan a quienes se trasladan y a los que se quedan.

> Nos lleva más allá del vínculo directo del fenómeno migratorio hacia ámbitos de interacción en los que los sujetos que permanecen mantienen relaciones sociales por encima de las fronteras, mediante diversas formas de comunicación. Las redes dentro del campo conectan a la gente que carece de conexiones directas, a través de la frontera, con aquellos que las tienen. Además, las redes pueden consistir en vínculos fuertes o débiles, que contactan a las personas que tienen relaciones transnacionales con aquellos que no las poseen, pero que reciben influencias indirectas de los flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales (Levitt, 1999). No podemos suponer que aquellos que tienen vínculos sociales más directos estarán más activos, en lo transnacional, que los que cuentan con conexiones más débiles; ni presumir que las acciones y las identidades, de quienes tienen vínculos más indirectos, no se ven influidas por la dinámica dentro del campo (Levitt y Glick Schiller, 2004: 67).

Por otra parte, consideramos que las redes transnacionales no están limitadas sólo a las remesas familiares o las visitas a los pueblos de origen, que por sí mismas no constituyen un fenómeno nuevo. Los avances más importantes por tomar en cuenta son la diversidad y densidad de estas redes, así como su frecuencia, facilitada por las innovaciones en medios de transporte y comunicaciones globales. Guarnizo (2003) considera que hay dos categorías importantes de diferenciación: las prácticas integrales y las expandidas. Las primeras son actividades que forman una parte integral de la vida de la persona, que se realizan de forma regular y que llevan patrones; por lo tanto, son relativamente predecibles.

Las prácticas expandidas son las que suceden de forma coyuntural. Se utiliza una dicotomía semejante basada en prácticas

transnacionales amplias y estrechas. Las prácticas amplias no están bien institucionalizadas y requieren participación y/o movimientos esporádicos, mientras que las prácticas estrechas están sumamente institucionalizadas, son constantes e implican viajes regulares. Levitt (2001b) incorpora elementos adicionales más allá de la intensidad y de la frecuencia de las redes, incluyendo también su alcance. Ella distingue entre prácticas comprensivas y selectivas. Las actividades comprensivas implican dimensiones sociales extensas que no sólo toman en cuenta los intercambios económicos, sino también los sociales y políticos. Estas actividades también han sido descritas como "remesas" económicas, sociales o políticas. Las actividades selectivas están limitadas a actividades más restringidas, tales como el hecho de sólo mandar dinero a la familia. Nosotras consideramos que analizar estos diversos campos de acción es particularmente útil de cara a las dinámicas locales, ya que permite visibilizar diferentes formas de relaciones transnacionales (la diversidad), pero también la cantidad (o densidad).

Adicionalmente, los diversos tipos de "remesas" no se dan sólo en una vía, fluyendo del centro a la periferia. Para ilustrar este punto, es útil considerar los tipos de flujos que se intercambian transnacionalmente, poniendo énfasis en los diversos campos de acción, permitiendo ver también a los actores que hacen funcionales estos intercambios en la región. Estos campos son económicos, socioculturales y políticos.

En particular, las redes sociales sirven para recrear, aunque de manera transformada, la comunidad de origen en los lugares de asentamiento, y así reproducirla en el contexto de su transnacionalización. Por su parte, las comunidades de origen también se transforman, como resultado de su estrecha dependencia con respecto a la dinámica de los mercados de trabajo en Estados Unidos, así como por la fuerte vinculación con la vida social y cotidiana en los lugares de asentamiento de los migrantes. Se trata de un proceso de adaptación continua de sus formas de vida y sus estructuras sociales y económicas.

Estas redes sociales operan en todos los niveles y campos sociales que comprende la reproducción social de las comunidades.

De esta forma, en cada campo social se establecen y reconstruyen redes sociales y familiares, a través de las cuales los miembros de las comunidades interactúan y realizan sus actividades sociales, culturales, económicas y políticas. Asimismo, la práctica de estas acciones e intercambios en contextos transnacionales fortalece las redes y permite la expansión territorial de los ámbitos de reproducción de la propia comunidad. Así, por ejemplo, la búsqueda de un trabajo y la inserción laboral se extiende no sólo a los confines territoriales de la comunidad de origen, sino que incluye también, y de modo importante, opciones laborales disponibles en los lugares de asentamiento de los migrantes. De hecho, a través de la estructura de redes sociales de cada comunidad transnacional, la información sobre necesidades y opciones de trabajo en cada ámbito territorial fluye en ambos sentidos.

Asimismo, el apoyo de estas redes de familiares, amigos y paisanos facilita la movilidad de los individuos de un lugar a otro, ya que permite minimizar los riesgos del desplazamiento, así como los costos del asentamiento e inserción laboral (Sassen, 2003, 2007). Procesos similares están en correspondencia con la reproducción de la unidad doméstica y la vida familiar. En este caso, aun cuando una familia, o los miembros de un hogar, pueda estar separada territorialmente, su pertenencia a una comunidad transnacional permite que se reconstruya su unidad doméstica sobre la base de las redes sociales a través de las cuales no sólo fluye información, sino también formas de ejercicio del poder intrafamiliar y de toma de decisiones domésticas y cotidianas, entre otras.

Por su parte, la reproducción de las relaciones y estructuras comunitarias también adopta una forma transnacionalizada. De hecho, las formas de poder, las diferencias sociales y, en general, las estructuras sociales, culturales y políticas que constituyen cada comunidad, son también trasplantadas del país de origen a los lugares de asentamiento. Sin embargo, y esto es importante, el "transnacionalismo" no sólo implica el transplante de las relaciones y estructuras sociales de las comunidades de origen a los lugares de asentamiento, ya que éste es un proceso que también modifica dichas relaciones y estructuras (Tilly, 1990). Así, por ejemplo, se puede citar la ampliación de los roles de la mujer en los casos en que el jefe de hogar ha emigrado. En esta

situación, la mujer debe asumir parte de las tareas y responsabilidades tradicionalmente asignadas al varón, en tanto proveedor de los recursos materiales para la reproducción familiar y sujeto sobre el cual descansa gran parte de la estructura de poder dentro de la familia. Las modificaciones de los roles femeninos derivadas de la ausencia de esta figura masculina por largas temporadas dan lugar a conflictos familiares en el momento de la reunificación, ya sea por el retorno del jefe de hogar o por la migración de la familia a España.

Por su parte, la creciente migración femenina y familiar ha permitido que las mujeres accedan a contextos sociales en los que la distinción de género se construye a partir de principios y relaciones sociales diferentes de los imperantes en las comunidades de origen. En términos generales, esto ha permitido una transformación de las relaciones de poder en el seno de la familia y la comunidad que ha favorecido a la mujer; sin embargo, esto no implica que no haya conflictos y tensiones cotidianas (Hondagneu-Sotelo, 1994). Algo similar puede plantearse respecto de las relaciones intergeneracionales, esto es, de los cambios que experimentan los roles y posiciones relativas de jóvenes, adultos y ancianos.

Por otra parte, las redes sociales y comunitarias no sólo permiten esta reproducción y modificación de las relaciones y estructuras comunitarias, sino que, sobre esta base, tiene lugar también una reproducción de formas de desigualdad social (Tilly, 1990). Las redes contribuyen a reproducir y perpetuar procesos y relaciones sociales, pero también las formas y el carácter de tales procesos y relaciones. En el caso de la desigualdad social, por ejemplo, ésta es creada y reproducida en la medida en que las redes sociales configuran redes de inclusión social y de pertenencia a una comunidad transnacional y, simultáneamente, formas de exclusión y de no pertenencia a comunidades nacionales. Cada forma de inclusión es, a la vez, una forma de exclusión. Esto significa que, si bien la red social permite el acceso a determinados flujos de información, intercambios y posiciones sociales, es también un mecanismo de exclusión en un doble sentido. Por una parte, excluye y margina a otros individuos que no pertenecen a la red social, a la comunidad, y por la otra, impide asimismo que los miembros de la comunidad accedan a otras redes de información e intercambio.

De esta forma, las redes sociales, a la vez que se extienden y modifican, recrean distintas formas de desigualdad. Así, por ejemplo, al buscar un empleo por medio de redes sociales, el migrante no llega a obtener el empleo óptimo para él o ella, de acuerdo con las condiciones "objetivas" del mercado y sus propias capacidades. Sólo consigue el empleo posible, esto es, aquél accesible a las redes sociales de las cuales es miembro. En la búsqueda de un empleo no se cuenta con todas las opciones teóricamente disponibles, sino sólo con aquellas a las que se tiene acceso mediante los contactos familiares y de paisanos. De esta manera, la disponibilidad de empleos, y por tanto la forma de inserción laboral, depende de la extensión de la red y de su capital social y cultural.

En definitiva, las redes sociales constituyen un componente fundamental del capital social que permite la configuración y reproducción de comunidades transnacionales. Dichas redes forman la base tanto de las relaciones de solidaridad y ayuda mutua entre sus miembros, como de la reproducción y generación de desigualdades sociales de clase, de género y generacionales, las que a menudo son ignoradas en las visiones más románticas y celebratorias del modelo de migración transnacional. Por lo pronto, en no pocas ocasiones la comunidad transnacional tiende a reproducir en los lugares de asentamiento de los migrantes las estructuras de desigualdad y los conflictos sociales de sus comunidades de origen (Pries, 2002).

La relación territorial no está basada sólo en una nacionalidad común (boliviana y española), sino también está arraigada a la identidad étnica de los migrantes como miembros de la cultura andina. Lo mismo puede ocurrir entre otras localidades donde se combinan formas múltiples de relaciones transnacionales estrechamente articuladas dentro de territorios específicos. Esto es particularmente relevante en términos de los temas relacionados con la nueva configuración de las estructuras familiares, en la medida en que las relaciones de parentesco y/o de etnicidad canalizan sus iniciativas mediante relaciones que modifican sus prácticas sociales, redes sociales e identidades socioculturales en el lugar de origen.

Estas redes se plasman en las relaciones más íntimas de los individuos e incluyen los lazos familiares, la afinidad étnica y redes

de vecinos, donde potenciales migrantes aprovechan esos vínculos para conseguir información sobre la migración, financiar el viaje e insertarse en una nueva localidad y empleo. El parentesco es muy importante, pues los miembros de la familia proporcionan el soporte sociocultural esperado o deseado por el migrante y de la misma forma es el soporte fundamental para reorganizar las estructuras familiares a través de la ampliación o contracción de las redes sociales, lo que genera en muchos casos sentidos de cohesión. El parentesco es una base importante en este proceso.

Levitt y Glick Schiller (2004) señalan que en algunos de los estudios de Estados Unidos y de Oxford (Ballard, 2000) proponían la reconceptualización del parentesco transnacional, aunque las investigaciones en esta área han desarrollado una trayectoria propia (Bryceson y Vuorela, 2002). Los estudios del parentesco transnacional documentan el modo en que las redes familiares, constituidas a través de las fronteras, están marcadas por diferencias de género en el poder y el estatus. Las redes familiares pueden ser utilizadas para la explotación, un proceso diferenciador de clase transnacional en el que los más prósperos aprovechan la fuerza de trabajo de personas identificadas por su parentesco. Las redes familiares que se sostienen y alimentan entre quienes envían las remesas y aquellos que viven de éstas pueden estar cargadas de tensiones.

4. Remesas sociales

Algunos autores se refieren a este proceso como la configuración de comunidades transnacionales (Smith, 1995; Portes, 2002; Roberts, Frank y Lozano, 1999). Se trata de la dislocación y desestructuración del concepto tradicional de "comunidad", particularmente en términos de sus dimensiones espaciales y territoriales. Esta virtual "desterritorialización" de las comunidades es determinada por esos continuos flujos e intercambios de personas, bienes e información que surgen con y de la migración, y hacen que la reproducción de las comunidades de origen esté directa e intrínsecamente ligada a los distintos asentamientos de los migrantes en barrios urbanos y pueblos rurales de los Estados Unidos (Alarcón, 1995; Hondagneu-Zotelo, 1994). Esta nueva forma social y espacial que asume el proceso migratorio implica también una dislocación y desestructuración del

concepto tradicional de migración y de migrante. Por de pronto, la migración ya no se refiere necesariamente a un acto de mudanza de la residencia habitual, sino que se transforma en un estado y en una forma de vida, en una forma espacial de una nueva existencia y reproducción sociales.

Antes bien, para comprender la migración contemporánea se debe incorporar e integrar un no menos importante flujo e intercambio de bienes materiales y simbólicos, esto es, de recursos económicos, culturales, sociales y políticos. Asimismo, la migración no supone sólo un flujo en un único sentido, sino un desplazamiento recurrente y circular, un continuo intercambio de personas, bienes, símbolos e información.

El hecho de que la teoría transnacional haga hincapié en las consecuencias culturales que está generando la migración transnacional, implica subrayar que la "simultaneidad del compromiso con los lugares de origen y los de destino ha producido formas de vida comunitaria con configuraciones territoriales y culturales novedosas" (Glick Schiller, 2004: 70). Estas configuraciones, por otra parte, implican que "aquellos que viven dentro de campos sociales transnacionales están expuestos a un conjunto de expectativas sociales, de valores culturales y patrones de interacción humana que son compartidos en más de un sistema social, económico y político" (Levitt y Glick Schiller, 2004: 71).

Muchas de las perspectivas que revisa esta conceptualización, ya sea para utilizarlas o para completarlas, subrayan que las comunidades son una de las respuestas de la gente común a los procesos más globales, y se considera que no están ni aquí ni allá, sino en ambos lados simultáneamente: la respuesta debería ser que en realidad no hay dos diferentes comunidades, sino más bien una comunidad constituida por la transnacionalización de las estructuras políticas, económicas, culturales, de género y generacionales.

Esta transnacionalización está íntimamente vinculada con la migración internacional, predominantemente hacia los países del primer mundo. Esa forma de vinculación entre lo local y lo global no resulta de las acciones de firmas internacionales ni de las políticas

estatales, sino de la sociedad misma. Y, debido a los enlaces que los migrantes mantienen con sus lugares de origen, se está formando una red de relaciones que traspasan las fronteras, vinculando individuos, hogares y comunidades enteras. En este contexto, el tejido sociocultural de las comunidades de origen "expulsoras" está sujeto a un conjunto de intercambios tanto económicos como políticos y socioculturales. Son estos flujos desde "abajo" los que cobran relevancia ya que implican lo que sucede entre los miembros de una comunidad que viven fuera de las fronteras territoriales (locales o nacionales) y cómo pueden impactar directamente en la vida de los habitantes de otro territorio. Consideramos que el fenómeno ha llegado a formar una parte estructural de la vida cotidiana, no sólo de muchas familias bolivianas, sino de comunidades enteras y de la región andina.

Se debe comprender los distintos flujos o intercambios (económicos, políticos y socioculturales) que se observan entre varios tipos de comunidades (familiares, étnicos y territoriales, sobre todo) vinculados a la migración transnacional, destacando la emergencia de nuevos actores en las comunidades de origen. Estos procesos plantean retos poco visibilizados hasta ahora, donde la migración transnacional puede fortalecer, debilitar o transformar el tejido socioproductivo de la localidad, y simultáneamente ampliar las posibilidades de inclusión para la población o crear nuevos grupos de excluidos.

Durante mucho tiempo, las disparidades entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo han sido vistas como las determinantes clave de la migración. La evaluación del impacto de la migración en las dinámicas del desarrollo ha cambiado con el tiempo. La migración transforma no solamente el destino de los migrantes individuales, sino también las condiciones de los familiares que se quedan atrás, de sus comunidades locales y de la sociedad en general. A pesar de que los procesos migratorios son multidimensionales y pueden generar una amplia gama de consecuencias positivas y negativas para el desarrollo, últimamente, las remesas se han convertido en la evidencia más enfatizada y en un sistema de medida de las relaciones que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen.

Muchos de los cambios que fueron resultado de la migración no tienen que ver solamente con los flujos de remesas monetarias. Otros tipos de catalizadores están en juego también, entre ellos, las remesas sociales. Las remesas sociales normalmente son definidas como ideas, prácticas, identidades y capital social que fluyen desde los países de destino de las personas migrantes y sus países de origen. Las remesas sociales son transferidas por migrantes de ambos sexos, y son intercambiadas mediante cartas u otras formas de comunicación, como por teléfono, fax, Internet o video. Pueden afectar las relaciones familiares, los roles de género o las identidades de clase y de raza, así como tener un impacto substancial en la participación política, económica y religiosa. Las remesas sociales constituyen un contrapeso a nivel local, que hasta el momento ha sido poco considerado, a los flujos monetarios y culturales que ocurren a un nivel macro, y que resultan clave a la hora de comprender cómo la migración modifica las vidas de aquellos que permanecen en origen. La confluencia de remesas sociales y remesas económicas, los cambios en las estructuras normativas y en las prácticas en general pueden ser necesarios para asegurar la continuidad de las remesas económicas.

La ventaja de adoptar una definición de las remesas tanto financiera como social es que permite entender la migración como un proceso social en el que los migrantes son potenciales agentes de cambios económicos, sociales y políticos. Esto es relevante para el diseño de políticas apropiadas. En la medida en que éstas comprendan la especificidad de género de las migraciones y de las prácticas de remesas, dichas políticas pueden ser más relevantes para las estrategias de vida de las mujeres y hombres, así como para trazar medidas que apoyen un desarrollo positivo de la migración.

Las remesas sociales son el conjunto de valores, estilos de vida, innovaciones, pautas de comportamiento y capital social que discurre entre las comunidades de destino y de origen. Según Levitt (2001b), las remesas sociales se transmiten, a diferencia de otras formas de diseminación de la cultura global como pueden ser los medios de comunicación, de persona a persona (durante las visitas de los migrantes al país de origen, a través de cartas, de llamadas telefónicas, etcétera), de forma intencionada y entre sujetos que se conocen personalmente o que mantienen algún tipo de vínculo.

La intensidad y el grado de influencia e impacto de dichas remesas dependen de la posición de estatus del emisor (migrante) en la sociedad de destino, así como de las condiciones materiales de existencia de los receptores (clase, género, ciclo vital, etcétera). Las personas con mayores recursos tendrán más capacidad de controlar qué remesas aceptar y cuáles rechazar.

Levitt (2001b) distingue tres tipos de remesas sociales:

a) las estructuras normativas, que incluyen "pautas de conducta, nociones sobre la responsabilidad familiar, principios de vecindad y participación comunitaria, y aspiraciones sobre movilidad social",
b) los sistemas de prácticas, que se refieren a las pautas que generan las estructuras normativas, tales como las tareas domésticas, los rituales religiosos, la participación en asociaciones cívicas y políticas, etcétera, y
c) el capital social que los migrantes adquieren fuera y que transmiten a los miembros de sus familias que permanecen en el lugar de origen.

Las remesas sociales desempeñan un papel clave en la transformación de las sociedades de origen, no sólo en el sentido de estimular y canalizar los propios movimientos migratorios, sino también como catalizadores de transformaciones de carácter político, jurídico o sociocultural (reivindicación de servicios básicos como salud o educación, implantación de valores y prácticas socioculturales, cambios en las relaciones de género, etcétera).

Capítulo II

Contextualización de la situación de los migrantes bolivianos en España

Según datos de las Naciones Unidas, hasta el año 2005, más de 191 millones de personas vivían en algún país diferente del que nacieron. En la actualidad, como lo señala el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), Europa alberga a más del 34% de la población emigrante en el mundo, mientras que en Asia y América del Norte la participación es de 28% y 23%, respectivamente, de los cuales los migrantes procedentes de América Latina y el Caribe representan 25 millones (IBCE, 2008).

El proceso migratorio boliviano al extranjero ha ido en ascenso durante los últimos siete años. Las cifras que en varias publicaciones se presentan dan cuenta de que alrededor de 2,5 millones de bolivianos se encuentran en el extranjero, lo que representa más del 20% de la población. A partir del año 2000, el flujo migratorio fue en ascenso de manera sostenida hasta que, desde el año 2003, sufrió un incremento significativo, como lo afirma el IBCE "a partir de las redes sociales establecidas por anteriores emigrantes en los países de destino y por el aumento del ingreso disponible que ayudó a financiar los costos de la migración" (2008: 15-16).

Una investigación realizada por el CEDLA da cuenta de que entre los años 2002 y 2007 poco más de 600 mil personas emigraron de Bolivia. La investigadora del CEDLA, Silvia Escobar, considera que una de las causas fundamentales para la emigración es la búsqueda de fuentes de trabajo. Ella presenta los datos del Servicio Nacional de Migración (Senamig), que muestran que hasta el 2007 aproximadamente 3 millones de bolivianos emigraron a otros países (Escobar, 2008). Escobar considera que los flujos migratorios se intensificaron

debido a la falta de oportunidades de empleo, la inestabilidad en los ingresos y las condiciones precarias de trabajo que existen en el país.

De acuerdo a los datos presentados en una publicación del IBCE, el principal destino migratorio de los bolivianos es la limítrofe Argentina, que tiene un colectivo de compatriotas que alcanza 1,1 millones de personas, más del 43% de los emigrantes bolivianos, con un incremento de este flujo migratorio en los últimos ocho años del 62%. Esta publicación también identifica como segundo destino migratorio a España, país que de menos de 90 mil emigrantes bolivianos pasó a 386 mil en el mismo periodo de tiempo, número que representa el 15% de la población migrante del país. Este flujo migratorio sufrió actualmente un descenso registrado por reportes de prensa, que mencionan a un grupo importante de bolivianos que están retornando de España y de otros países de Europa, a consecuencia de la crisis económica mundial y de la implantación de la Normativa de Retorno.

Estados Unidos se muestra como el tercer país elegido por los migrantes bolivianos; hasta finales de 1998 contaba con un estimado de 220 mil bolivianos, población que se incrementó hasta los 360 mil en los últimos ocho años, otro 15% de la población migrante del país. Estas estimaciones son apoyadas con investigaciones como las de Liz Pérez y Alfonso Hinojosa, quienes identifican el impacto que tuvo el "sueño americano" en la sociedad boliviana, sobre todo en los valles centrales de Cochabamba y en los ámbitos urbanos de Santa Cruz de la Sierra. "EEUU representa en el imaginario de los migrantes el 'destino ideal' para trabajar y generar niveles significativos de ahorro y ascenso social" (Pérez e Hinojosa, 2007).

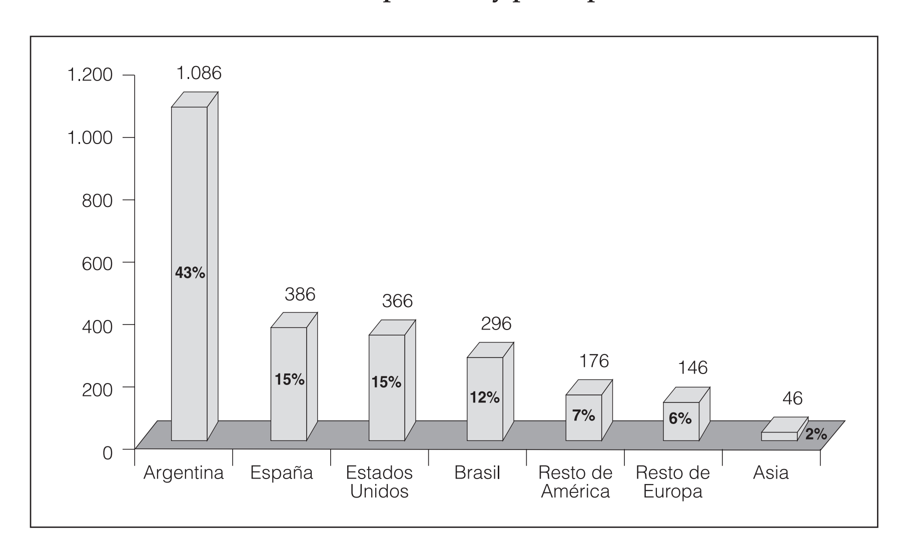
Brasil se constituye en el siguiente país que tiene una colonia importante de bolivianos, la que llega aproximadamente a 296 mil personas, equivalente al 12% de la población emigrante total. Esta trayectoria migratoria responde a la demanda de mano de obra para manufacturas y textiles.

> La migración al Brasil presenta características similares a la que se da hacia Argentina, no sólo por ser migración fronteriza sino sobre todo en lo que hace a las actividades laborales de inserción de los

migrantes en talleres textiles, donde los grados de sobreexplotación son dramáticos (Pérez e Hinojosa, 2007).

Por último, la misma publicación del IBCE señalada arriba, que, como vimos, menciona a la Argentina como uno de los principales países de destino de los emigrantes bolivianos, afirma que el segundo destino más importante es España (Gráfico 1). Este caso es muy particular, ya que a comienzos del año 1999 existían en ese país, aproximadamente menos de 90 mil emigrantes bolivianos, y sólo durante los últimos ocho años esta cifra pasó a 386 mil. A su vez, este país acoge a aproximadamente 15% de la población total emigrante del país. El tercer destino más importante es Estados Unidos, donde actualmente existe una colonia de alrededor 366 mil personas, lo que representa cerca del 15% de la población emigrante. Luego entre los países que también acogen a compatriotas tenemos a Brasil, Italia y Portugal no en la misma proporción pero significativamente (IBCE, 2008).

Gráfico 1
Stock estimado de emigrantes y participación porcentual según país de destino
(en miles de personas y participación)



Fuente: CEBEC/CAINCO con información del Fondo de las Naciones Unidas para la Población y CEPAL (2006).

Como se podrá advertir en diferentes publicaciones, los datos de los migrantes bolivianos en diferentes destinos no son exactos, son estimaciones y aproximaciones realizadas por diferentes instituciones en base a la suma de datos y registros en fuentes alternativas porque no se cuenta con un registro fidedigno a nivel gubernamental.

En el caso de la migración a España, la Asociación de Cooperación Bolivia-España (ACOBE) muestra los datos obtenidos en la investigación "Situación general de los bolivianos en España" presentada en el 2007. De acuerdo con ésta, alrededor de 350 mil bolivianos viven en ese país, de los cuales 62,5% son irregulares, y sólo 62.505 están regularizados. En su mayoría, son jóvenes en edad de trabajar; el 74% tiene entre 20 y 44 años; y es un colectivo mayoritariamente femenino: el 56% son mujeres (ACOBE, 2007).

Esta encuesta permite identificar algunos datos sobre los migrantes bolivianos en España. En cuanto a la situación laboral antes del viaje, identificaron que el 58,7% tenía un trabajo antes de dejar Bolivia, el 16,7% trabajaba y estudiaba a la vez, y el 15% sólo estudiaba. Estos datos nos permiten inferir que la mayoría de las personas tienen la perspectiva de mejorar su ingreso, no viaja porque no encuentra trabajo.

La mayor parte de los inmigrantes bolivianos son pequeños comerciantes que se han visto obligados a cerrar sus negocios, personal administrativo, maestros de escuela; provienen en su mayoría del ámbito urbano (según manifiestan los entrevistados). Por lo general, en España trabajan en el sector de servicios, en particular, en el servicio doméstico (ACOBE, 2007).

El incremento en los flujos migratorios a Europa y principalmente a España viene caracterizado por el incremento en la migración femenina. Silvia Escobar menciona en una publicación de la página electrónica del CEDLA que desde el 2002 la proporción de mujeres que dejaron el país se ha elevado hasta representar en 2007 algo más del 50%. Las mujeres emigrantes llegan hasta el 60% del total, cuando proceden de los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y Cochabamba. Y oscilan entre el 33 y el 40 por ciento, cuando provienen de los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí y Chuquisaca (Escobar, 2008).

Otros datos de la investigación realizada por ACOBE permiten identificar los ingresos de los hogares bolivianos en España: en promedio 963 Euros mensualmente; si se toma en cuenta que más de la mitad de ese dinero se utiliza en gastos de alimentación y vivienda (Gráfico 2), se logra contar con un promedio de mil Euros cada tres meses de ahorro neto (ACOBE, 2007).

Gráfico 2
Destino de la ayuda económica

Mantenimiento del hogar familiar 60,8%
Estudio de los hijos 29,2%
Pagar deudas contraídas por migración 25,4%
Pagar otras deudas 14,4%
Comprar/construir casa en su país 14,8%
Montar un negocio 4,3%
Otras inversiones 6,2%
Otras razones 3,8%
No consta 2,9%

Fuente: ACOBE (2007).

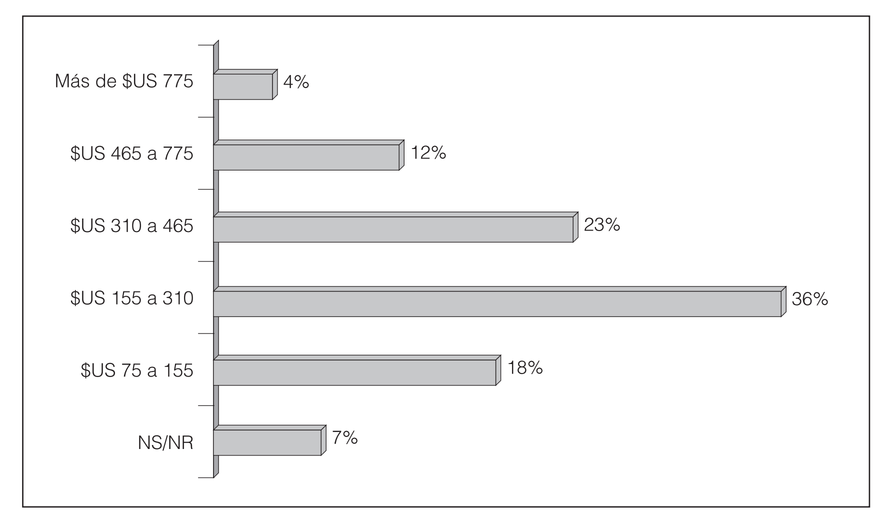
El 71,3% de los migrantes envía dinero (remesas) a Bolivia; en el 51,7% de los casos, el envío es mensual. El 60,8% de los envíos de dinero está destinado al mantenimiento del hogar en Bolivia; el 29,2% a pagar los estudios de los hijos; el 25,4% a cumplir con deudas contraídas para emigrar a Europa; el 14,8% para construir una casa en el país de origen y el 14,4% para honrar otros compromisos (ACOBE, 2007).

ACOBE y la Asociación de Migrantes Bolivia España (AMIBE) también realizaron otra investigación en nuestro país, *Situación de familias de migrantes a España en Bolivia*, con la colaboración de la Embajada del Reino de España y la Agencia Española de Cooperación Internacional del Desarrollo (AECID). Con este fin, reunieron 600 entrevistas en las ciudades de Cochabamba, Santa Cruz y La Paz, del

7 al 18 de abril del 2008. Los resultados de esta investigación muestran que el 78% de las familias mejoraron su situación económica tras la partida de uno de sus miembros hacia España; el 2% considera lo contrario y 20% no observa ningún cambio.

Los montos de remesas recibidos de los parientes en España varían: el 4% afirma recibir más de $US 775 (más de 6 mil Bs.); el 12% afirma recibir entre $US 465 a 775 (entre 4 mil a 6 mil Bs.); el 23% entre $US 310 a 465 (entre 2 mil a 4 mil Bs.); el 36% de $US 155 a 310 (entre mil a 2 mil Bs.); el 18% entre $US 75 a 155 (entre 600 a mil Bs.) y el 7% no sabe o no responde (Gráfico 3).

Gráfico 3
Monto de las remesas recibidas por familiares en Bolivia



Fuente: ACOBE-AMIBE (2008).

En la publicación del IBCE en el año 2008, se presentan datos de dos encuestas realizada por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y por el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) de las Naciones Unidas, en el año 2005 y en el 2007, respectivamente. En éstas, resaltan los siguientes datos importantes:

En el año 2005, el 11% de la población adulta boliviana (5,9 millones en total) recibía remesas. De acuerdo a la distribución por ciudad, 18% correspondía a Santa Cruz, 17% a Cochabamba, 14% a El Alto y 9% a La Paz (IBCE, 2008). Según estos datos, en promedio, el emigrante en España envía aproximadamente el 15% de sus ingresos anuales a sus familiares. El receptor de remesas recibe dinero del exterior aproximadamente ocho veces al año. Este dinero es invertido en Bolivia de diversas formas: el 45% en gastos diarios, el 21% en educación, el 17% en negocios, el 12% en ahorros, el 4% en propiedad (compra de inmuebles, principalmente) y el 1% en otros.

El 59% de los receptores de remesas tiene planes de abrir su propio negocio en el futuro, el 32% de los emigrantes bolivianos en España planea establecer algún tipo de negocios en Bolivia a su retorno, mientras que el 25% planea abrirlo en España. Los canales de recepción de remesas son los siguientes: el 32% a través de Bancos y Cooperativas de Ahorro y Crédito, el 29% a través de oficinas de compañías de remesas, el 22% por correo o courrier y el 17% a través de viajeros a Bolivia (IBCE, 2008).

Características de las familias de migrantes

Sobre la composición familiar de los que se quedaron, la investigación realizada por ACOBE muestra que el 44% son hijos, el 20% hermanos, el 18% padres, el 11% parejas, el 3% tíos, el 3% sobrinos y el 1% cuñados. El 43% de los familiares que se quedaron son menores de 18 años; el 57%, mayores de 18 años.

Respecto al género de los familiares que se quedan, los resultados no muestran mucha diferencia: 49,7 % de los miembros de la familia que se quedaron son hombres y el otro 50,3% representa a mujeres. Sin embargo, el estudio no señala si estos porcentajes representan a los cónyuges o a todo el grupo familiar que se queda.

Sobre el nivel de educación de los componentes de las familias de migrantes, un mayor porcentaje corresponde a personas que cursaron el nivel secundario (40%), le siguen los estudiantes del nivel primario con un 36%; del nivel universitario con un 13%, los profesionales con 5% y los técnicos con 6%.

El estudio también revela que 78% de los hijos de migrantes que se quedaron en Bolivia estudia en escuelas públicas, aun cuando sus ingresos mejoraron. Asimismo, 81% no tiene seguro médico y sólo 12% busca asistencia privada.

Este análisis realizado por ACOBE y por AMIBE también pone énfasis en los efectos de la desintegración familiar y en la relación conyugal, revelando que el 67% de los encuestados tenía una pareja sentimental y el 33% no mantenía ninguna relación. El 23% señala que se unió más con su pareja a pesar de la distancia, el 22% indica que no pasó nada con su relación y un 12% tuvo la oportunidad de realizar la reagrupación familiar. Un 43% de las parejas de migrantes bolivianos en España está en riesgo de separarse o rompió su compromiso luego del viaje de su cónyuge; el 23% de las parejas se distanció tras la separación y el 20% rompió su compromiso (ACOBE-AMIBE, 2008).

La percepción negativa sobre el impacto social y sicológico de la migración también es elevada: el 62% respondió que ahora la situación es peor, sólo 3% cree que mejoró y 35% no sintió ningún efecto. Asimismo, 48% de los niños y adolescentes en edad escolar reportaron un bajo rendimiento.

Impacto de las remesas en la economía

Sobre el impacto de las remesas en la economía nacional, el Banco Mundial en el año 2007 reconoce que el 10% de la población mundial recibe un flujo importante de un aporte en moneda extranjera, reconociendo la importancia en las economías receptoras; sin embargo, advierte que se debería poner cautela en dar por sentado su aporte, principalmente en el momento de diseñar políticas económicas.

En el estudio *Cerca de casa* (Banco Mundial, 2007), el aumento de las remesas de 0,7% del PIB, en el periodo 1991-1995, a 2,3% del PIB en el periodo 2001-2005, generó un aumento de sólo 0,27% al año en el crecimiento del PIB per cápita. Un reciente informe presentado por el IFAD en el Foro Internacional de Remesas 2007, da cuenta que durante el 2006, un número de 150 millones de emigrantes alrededor del mundo enviaron más de 300 mil millones de dólares anuales a

sus familias, que se encuentran en países en vías de desarrollo. De este monto, el 37,8% fluyó hacia los países del Asia, el 22,6% hacia América Latina y el Caribe, el 16,9% a países de Europa, el 12,9% a África y el 9,8% al Cercano Oriente (IBCE, 2008).

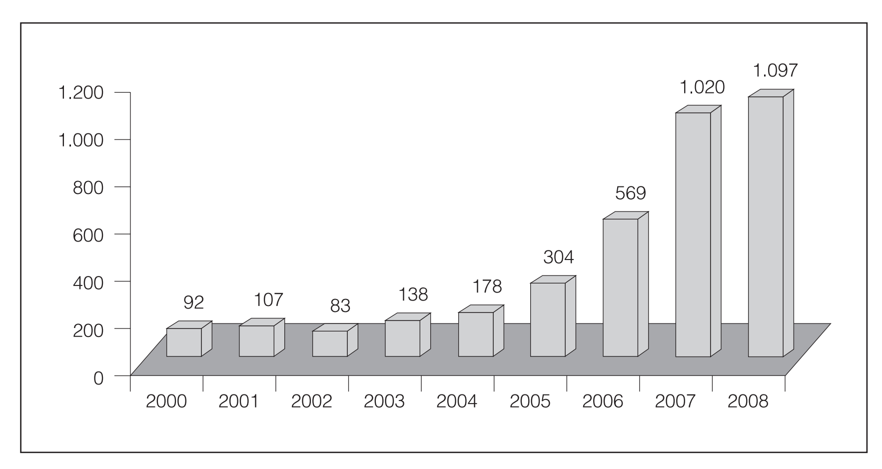
Los ingresos recibidos desde el extranjero son destinados principalmente a resolver las necesidades básicas de la familia (consumo directo); pero una porción significativa está también disponible para el ahorro, la movilización del crédito y otras formas de inversión. Según la publicación presentada por el IBCE, en el 2006 las remesas representaban la segunda fuente de divisas en Bolivia, después del ingreso por exportación de gas natural. En el 2005, la entrada de remesas a Bolivia era del 8,5% en relación al PIB, mientras que en 2006 se situaba en un 8,7%, el porcentaje más alto entre los países sudamericanos.

Este último año, la crisis económica mundial ha reducido los montos de las remesas, aspecto que ha llevado a varios migrantes a retornar a Bolivia en los meses recientes. La directiva de retorno aprobada por el Parlamento Europeo en junio de 2008, ha agudizado la situación de incertidumbre de los migrantes en Europa y en España reduciendo las posibilidades de trabajo y, por ende, del envío de remesas. Esta situación aún está siendo cuantificada por los analistas económicos.

De acuerdo con datos del Banco Central de Bolivia (BCB), en la gestión 2007 las remesas enviadas por los bolivianos desde el extranjero alcanzaron a 878,8 millones de dólares. Según datos de esta entidad financiera, para el 2008 estas remesas aumentaron en un 7% en comparación con el 2007; el incremento fue de 1.020 a 1.097 millones de dólares (Gráfico 4).

Las remesas enviadas por los bolivianos desde el exterior provienen sobre todo de España en un 40%, de Estados Unidos en más del 20% y de Argentina en más del 16%. Estos envíos cubren el 79% del total recibido el 2008 por las familias en el país. Los envíos de recursos financieros aumentaron a pesar de la crisis mundial, que se agudizó en septiembre. Uno de los efectos de este problema global es la reducción de fuentes de empleo, lo que afecta principalmente a los inmigrantes.

Gráfico 4
Evolución de las remesas 2007-2008
(en millones de dólares)



Fuente: CEDLA (2007)-BCB (2008).

Capítulo III

La reconfiguración de redes sociales y cadenas migratorias hacia España

Hay causas estructurales que generan la migración, pero también hay causas referidas a los aspectos subjetivos o personales de quien se ve obligado o no a tomar la decisión de emigrar. Además de los bajos salarios y de la crisis económico-política del país, las razones que obligan a los paceños y alteños a migrar son la posibilidad de huir de la discriminación y maltrato/violencia doméstica, la reunificación o reagrupamiento familiar, entre otras. Los flujos migratorios se incrementan por la crisis económica que enfrenta nuestro país, lo que obliga a la población boliviana a buscar nuevas estrategias de supervivencia en el exterior, pero también por el sistema de redes de familiares en el exterior que posibilitan que los procesos migratorios se produzcan y se reproduzcan manteniéndose como una constante en la evolución histórica de dichos procesos, principalmente en las ciudades de La Paz y El Alto.

Las redes migratorias constituyen microestructuras socioespaciales con una dinámica propia, que sostienen la estructura familiar. Generan acciones sociales individuales y colectivas que, en su imbricación y recurrencia, pautan, a su vez, ciertos "repertorios de acción migratoria" (Ramírez, 2008) y producen un efecto de aprendizaje colectivo que hace que futuros y potenciales inmigrantes efectúen sus desplazamientos en modos bastante similares. Estos repertorios, en el caso boliviano, tienen sus particularidades; uno de sus soportes esenciales son los vínculos de parentesco que, lejos de erosionarse, pueden adquirir un renovado vigor como sustento de la reproducción de la vida social y de las familias en esos espacios transnacionales.

Cabe destacar que es importante analizar cómo la migración de alteños y paceños reconfigura las estructuras de parentesco, y cómo esta última ayuda a la conformación de las cadenas y redes migratorias, lo que origina efectos diversos en el emprendimiento de los proyectos migratorios que elaboran las familias, lo cual provoca la configuración de un tejido social complejo, nuevos escenarios cotidianos así como nuevas prácticas y representaciones sociales en los países de origen y de destino.

En este sentido, las redes de parentesco andino facilitan y soportan los procesos de migración, lo cual adquiere una importancia central para sobrellevar las condiciones adversas de sobrevivencia de los integrantes del núcleo familiar y, por lo mismo, aparece como el campo donde se definen las estrategias migratorias, las modalidades de recomposición de los roles, de la división del trabajo, las formas de autoridad y los tipos de familia.

Por otra parte, la capacidad para utilizar los vínculos sociales para obtener apoyo social o hacer de palanca para propiciar la migración hacia España dependerá de la capacidad de gestionar relaciones de las mujeres. El capital social incrustado en los lazos sociales está en la confianza que han desarrollado las mujeres alteñas y paceñas a través de intercambios recíprocos. Esta "reciprocidad equilibrada", por la que se devuelven bienes y servicios en un marco temporal relativamente corto, está fuertemente asentada en un alto nivel de confianza y de certidumbre de que aquellos que viven en circunstancias similares entenderán —y serán comprensivos con— las necesidades de emprender el proyecto migratorio.

Nuestro interés en este capítulo es mostrar cómo se estructura el proyecto migratorio, cuáles son las estrategias que despliegan las familias, cuál es el rol de las mujeres en estos proyectos y, sobre todo, el rol de parentesco andino en la constitución de estas redes migratorias y en la elaboración de vínculos con familiares, amistades, vecinos y compañeros de trabajo. La migración al exterior no representaba solamente una proyección sino una realidad inminente y organizaron su vida en función de ella. La ilusión del viaje al exterior significa una suerte de "fuente de realización" de sus aspiraciones laborales, económicas y educativas. Consecuentemente

(antes de migrar), vivieron en función de esa proyección y relegaron a un segundo plano sus aspiraciones de realización personal en el país de origen.

1. El proyecto migratorio: entre la experiencia previa, la realidad y la ilusión

Durante estos últimos años se ha escrito poco sobre la nueva ola migratoria de los bolivianos hacia España, y sobre todo de la experiencia migratoria que significa para las familias de las ciudades de La Paz y El Alto. En muchos casos, el fenómeno migratorio se reduce a una serie de concepciones dicotómicas estereotipadas que describen y encasillan el proyecto migratorio a un "sueño" o "pesadilla", dolor o bienestar, éxito rotundo o fracaso estrepitoso. Otros analizan las causas y consecuencias de la migración asociándolas a factores puramente numéricos y económicos, es decir, sólo nos muestran el flujo migratorio hacia España y el envío de las remesas. Estas interpretaciones dicotómicas y maniqueas no logran explicar plenamente el fenómeno migratorio que tiene que ver con las motivaciones, las experiencias y los diversos desenlaces que la misma ocasiona.

El fenómeno migratorio está relacionado con diferentes contextos sociales e individuales que rodean a cada uno de los proyectos migratorios que determinan sus motivaciones para salir del país y que influyen decididamente en la experiencia migratoria; también está determinado por los contextos específicos de la sociedad de destino, es decir, con sus políticas migratorias, sus oportunidades laborales en el mercado formal e informal, sus redes sociales, etcétera. Por otra parte, esta emigración de bolivianos hacia España involucra a un grupo amplio y heterogéneo de la población, sobre todo, a familias pertenecientes a los estratos socioeconómicos medio y bajo (Escobar, 2008).

Uno de los aspectos que han sido abordados por investigaciones nacionales (De la Torre y Alfaro, 2007; Hinojosa, 2008) señalan que existen ciertos "modos de migrar de los bolivianos", es decir, se establecen unos patrones colectivos de migración, una serie de acciones por las que cada familia debe pasar para afrontar el proceso migratorio. Las ciudades de La Paz y El Alto cuentan con una población

de migrantes de diversas ciudades y provincias del país, por lo que es preciso señalar la existencia de un cierto "patrón de migración". Estas acciones se relacionan con experiencias previas de migración interna (rural-urbano, urbano-urbano), donde se acumulan saberes y rutinas que son aprendidas, compartidas y ejercitadas a lo largo del tiempo.

> Mis tíos primero han venido de jóvenes, después les han seguido todas las hermanas de provincia a establecerse primero en El Alto y siempre dedicándose y apoyándose con el comercio minorista y se han quedado a vivir aquí en El Alto, vendiendo aquí en la Ceja, por el cementerio de Tarapacá (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).
>
> Mis papás son de Licoma, se casaron también en el mismo pueblo más o menos en los años 82 a 83. Mi hermana y yo nacimos en el mismo pueblo y mi hermano en la ciudad de El Alto. Mis papás se vinieron a La Paz, a El Alto más específicamente antes de los 90. Vivíamos en la casa de un familiar de mi tío en Santiago II (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).
>
> Dejamos todo al salir de Guaqui, la casa, los terrenos que eran de mi papá, dejamos a mi abuelo y a toda la familia de mi papá y nos vinimos aquí, a La Paz. Al inicio fue difícil acostumbrarse aquí, vivíamos en un cuarto en alquiler, mi mamá empieza a vender dulces, fresco cerca a una escuela, nosotros teníamos otras costumbres, aquí era otra cosa, ¿no?, tuvimos que hacer de todo para salir adelante con mi madre (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).
>
> Con mi esposo y mis cuatro hijos nos trasladamos de Chuquisaca a La Paz, allá había muy poco trabajo, decían que aquí había más movimiento, más oportunidades, cuando llegamos aquí cambió nuestra vida, al principio nos ha costado acostumbrarnos por el frío ¿no?, pero uno poco a poco nos ha gustado vivir aquí (Rosemary, 70 años, Zona Norte, LP).

Según Ramírez (2008), estamos frente a la constitución de "repertorios de acción migratoria" hacia diversas ciudades del Primer Mundo, y la conformación de redes y cadenas migratorias que viabilizan la realización del desplazamiento migratorio. Parecería que existe una especie de memoria colectiva de tal migración interna que funciona también como parte constitutiva de estos "modos de migrar", que han sido puestos en práctica por los migrantes de las ciudades de La Paz y El Alto al momento de realizar los desplazamientos

internacionales a países limítrofes, con especial énfasis hacia la Argentina[3].

> Sé que antes de ir a España, se habían ido a la Argentina a trabajar en costura, dejaron a sus tres hijos con sus suegros, retornaron a Bolivia con algo de capital. Se enteraron de que en España había trabajo con buena paga, se pusieron en contacto con mi tía Sonia […] y se fueron (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> Hemos salido el año 89, vivimos hasta el año 92 en la Argentina; hemos tenido una experiencia interesante, muy buena para nosotros, aunque también es muy dura. Vivir en el exterior es un aspecto muy duro, no es lo que nosotros tenemos en nuestro país, ¿no? Aparte conocer un nuevo ambiente, conocer gente, pero ha sido una linda experiencia, particularmente para la familia… (Antonio, 50 años, Achachicala, LP).

> Antes que mis tíos se vayan a España, se fueron a Brasil a trabajar con el negocio de las costura. Mi tío, para inicios del año 95, tenía amistades, unos operarios que habían trabajado con él aquí, en Bolivia, y se fueron a Brasil, ellos le habían comentado que había mucho trabajo para la costura en Brasil y se animaron a viajar mis tíos y mi primo con el objetivo de abrir un taller de costura y fue así y les ha ido muy bien (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> Mi mamá antes de irse a España viajó a los Estados Unidos casi por un año, se fue con mi tía, ella, mi tía, ya tenía su residencia allá en Estados Unidos, está ya más de quince años, la llevó a mi mamá para probar suerte, pero no le fue muy bien, nos dejo a mí y a mi hermana con mis tías (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Sin embargo, la consolidación del proyecto migratorio, no solamente surge de la percepción del cierre de oportunidades sociales, laborales en la sociedad de origen, sino que se va construyendo en base a la información que se va generando en sus redes sociales, una especie de "representaciones sociales" (Pedone, 2002) que construyen los migrantes sobre la sociedad de destino, es decir, sobre las posibles potencialidades laborales y las oportunidades en términos de proyecto de vida.

---

[3] Los bolivianos registran, entre 1980 y 1991, un incremento cuantitativo del 24% a escala nacional. De hecho, junto con los peruanos, los bolivianos son, en el Censo de 1991, los únicos que aumentan su proporción en la población respecto de 1980 (Caggiano, 2001).

> Dice que hay oportunidades de trabajo en España, especialmente para las mujeres, que hay trabajo para cuidar niños, viejitos, aspecto de limpieza, prácticamente como empleada… empleada doméstica y que hay oportunidades (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar "A", EA).

> Es mi tía Sonia la que anima a mi mamá a irse a España, diciéndole que allá había oportunidad de trabajo, que ella le iba a mandar una carta de invitación, que la apoyaría con prestarle dinero para el pasaje de avión, con el alojamiento y a conseguir un trabajo, con todo esto mi mamá se anima a viajar segura de contar con el apoyo de mi tía Sonia (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

> Su mismo hermano le comentó diciéndole que en España se puede conseguir fácilmente un trabajo y ganar bien (Nardy, 31 años Villa Tejada).

Por otra parte, la decisión migratoria pone en escena la existencia de una nítida percepción de las restricciones de oportunidades laborales en la sociedad de origen, por lo que la migración se constituye como un conjunto de nuevas posibilidades y estrategias que van más allá del espacio nacional y sobre todo, de resolver las dificultades que enfrentan las familias paceñas y alteñas a la hora de tomar la decisión.

> Esa temporada cuando mi hermana se fue, escuchamos de que en España había trabajo y que pagaban bien, cosa que en Bolivia era y es difícil conseguir un trabajo, en cambio, en España sí podías conseguir trabajo de lo que sea, ya sea de niñera, para cuidar ancianos o trabajar en algún restaurant como mesera, ¿no? (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> Hasta ha buscado trabajo, un trabajo con sueldo fijo, quería trabajar de lo que sea, estaba desesperada, no conseguía trabajo, ha ido de amanecida de fábrica en fábrica y nada, nada siempre, su marido también buscaba trabajo por otros lados, todo eso ha hecho de que se vaya mi hija tan lejos (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

Tanto la información y los potenciales estímulos que circulan en las redes sociales, como el efecto de "demostración" de los logros económicos de sus familiares, amistades o vecinos conducen a la constitución de un imaginario social de éxito que influye en la propagación de la decisión migratoria. En este sentido, se va generando un proceso de resignificación de los "imaginarios migratorios" que se

da en los distintos eslabones de la cadena migratoria, donde tienen mucho que ver lo deseable y lo realmente posible. Esto se debe a los efectos de la desinformación y tergiversación que afectan los procesos de inserción laboral en las sociedades de destino.

> Mi mamá me decía: "En España hay muchas más oportunidades, si te vienes aquí de seguro consigues trabajo y te pagan bien, después de dos añitos, ya con un capital grande te puedes ir a Bolivia. Si a nosotros nos ha ido bien, ¿por qué no te va ir bien a vos también?, puedes abrir un negocio, comprarte una casa y vivir mejor, sin estar levantándote a las cuatro o cinco de la mañana, pasar frío, calor, lluvia, plantarte en medio camino, comer mal, llegar a las diez a once de la noche a tu casa y hacer lo mismo todos los días" (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).

> Todos iban a España porque conseguían trabajo, la paga era buena. Al principio dijo que sólo se iba por dos años, pero ahora piensa quedarse ahí a vivir, decide buscar trabajo en España porque siente que aquí trabajaba mucho y no prosperaba, no tenía un buen salario y se sentía explotada laboralmente (Rosmery, 70 años, Zona Norte LP).

Cabe destacar que la información que circula dentro de las redes hace referencia, por una parte, a las difíciles condiciones encontradas en las sociedades de destino, y por otro lado, a las condiciones radicalmente diferentes de las oportunidades de trabajo y los buenos salarios, generando expectativas entre familiares y vecinos, principalmente, cuando reciben las primeras remesas. La difusión de información tanto del éxito, como del fracaso de algunos migrantes actúa como un estímulo positivo o negativo en la migración. Esta "obsesión migratoria" se ve reforzada por los familiares y amistades, que en muy poco tiempo han generado una serie de expectativas que estimulan y apoyan la decisión migratoria.

> Su hermana de la Tatiana que ya estaba allá en España ha sido la que le ha ido llenado la cabeza de ideas para que se vaya también ella a España y deje a mi hijo con su hijita y después se lo lleva a él. Cada vez que hablaba la Tatiana con su hermana llegaba "soñando, con la cabeza volada", ella no pensaba irse (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> Cada fin de semana, sé ir a la casa de mis papás a esperar la llamada de ellos, sé hablar con todos los de allá, me saben contar maravillas

> de España, me contaban de sus trabajos, de lo bien que se ganaba allá, que se podía conseguir trabajo, ellos me hablaban bien bonito de España… me hacían soñar, yo sé volver a mi casa imaginándome estando yo allá trabajando, junto a mi familia, ganando bien, con todo lo que me contaban yo quería irme a lado de mis papás (Marlene III, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> Durante un año yo he tratado de animarlo, de convencerlo a mi esposo para irnos. Le decía: "Álvaro, ésta es nuestra oportunidad de salir adelante. No vamos a estar solos, allá está mi familia, nos van apoyar. Allá vamos a trabajar los dos, hacernos un buen capital, luego nos venimos a abrir un negocio, comprarnos una casita. Tenemos que dar el paso inicial, vamos a ir a un país desconocido pero allá tenemos familiares que nos van a esperar, tenemos por lo menos un techo seguro" (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

El acceso de los migrantes a los mercados de trabajo, las redes sociales que mantienen y en general sus experiencias en España no son vivencias que todos perciben por igual, sino que están marcadas y diferenciadas por especificidades de género, clase, etnicidad, nivel de educación o por el status migratorio de estas personas. Por ello, se evidencia algunas paradojas que caracterizan a los procesos migratorios, que se estructuran a través de todo un despliegue de estrategias estrictamente familiares, un aspecto que está muy presente en los discursos, narraciones y testimonios de los familiares de los migrantes de las ciudades de La Paz y El Alto.

> Rolando al inicio se quería volver, porque sus amigos no le habían avisado para qué exactamente había trabajo y en qué te pagaban bien. Ellos trabajaban en la agricultura, cosechaban manzanas y Rolando se había desanimado de trabajar como agricultor, pero cuando les pagaron unos cuatrocientos a quinientos Euros al mes Rolando estaba muy feliz (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> Siendo profesional, teniendo maestrías, doctorados, eso ha sido más influencia de su novio, él le decía eso es poco para que tú ganes. Aquí hay trabajo, no va a ser en tu carrera pero vas a ganar mejor, me voy dijo un día ya con sus trámites listos. Le hemos dicho de todo para que no vaya, que allá vas a lavar, cocinar, ella no sabía hacer esas cosas aquí, pero allá tuvo que aprender, tampoco aquí ganaba muy bien era muy poco (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> Su papá le hizo prometer que sólo sería por un tiempo, ya que ella era profesional y debía volver a su país a ejercer su profesión y no quedarse a trabajar en España como una simple empleada, que para hacer eso no debía haber estudiado (Josefina, 60, Pampahasi, LP).

Es así que gran parte de los migrantes bolivianos trabajan en empleos relacionados con el servicio doméstico, la albañilería, el cuidado de ancianos, el cuidado de niños y la jardinería, que son los más requeridos por la sociedad española. Ésta es una tendencia que muestra que los emigrantes están dispuestos a trabajar en condiciones de incomodidad extrema y a realizar trabajos indeseables que no aceptarían en las sociedades de origen, y que incluso aceptarían ubicarse por debajo de su estrato social y educativo.

> Mi hija trabajaba en una tienda como vendedora, mi esposa en un restaurant, luego mi hija se cambió de trabajo y empezó a cuidar a niños. Después gracias a Dios consiguieron trabajar en el servicio doméstico con la familia con la que ahora está (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Sorayda se va a lo seguro, su novio le consigue el trabajo en cuidado de niños y labores de limpieza, en un lugar de por ahí, ¿no?, es interna trabaja por horas, según yo ella está ganando mil cien euros (Liliana, 35, Villa Dolores, EA).

> En España, mi hermana empezó a trabajar de mesera en un restaurant, esto sólo por medio tiempo y después consiguió otro trabajo cuidando niños por otro medio tiempo, porque ese trabajo que tenía de mesera era sólo de medio tiempo (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Otro grupo de emigrantes son estudiantes o profesionales que migran para continuar sus estudios superiores (postgrado y doctorado). Ésta es una estrategia fundada en el deseo de incrementar el capital educativo y una lógica individualista de "mejorar su situación profesional" y de conocimiento de "nuevas culturas" y nuevas oportunidades de vida.

> Ella estaba investigando acerca de… para realizar unos cursos de diseño de moda, entonces ha visto una academia interesante allá y se ha postulado a una beca, y le ha salido media beca. Entonces, ella ha tomado la decisión de viajar corriendo con todos los gastos, porque

> allá solamente le cubrían la parte de los estudios (Rosario, 28 años, Miraflores LP).
>
> Se va no por necesidad y no por conseguir un trabajo, sino porque tenía que pasar un curso de especialización. Él es ingeniero electrónico de la UMSA y la empresa lo manda y recibe el apoyo también de los papás. Él tiene dónde llegar, va con buen dinero (Mary, 31 años Villa Tejada EA).
>
> Cuando uno tiene una carrera, o tiene que crecer en la vida como profesional, como persona, yo creo que la migración es buena; pero no para quedarse, sino pa' superarse. Yo siempre he sido de las personas, he inculcado a mis hijos de que tienen que salir al exterior, conocer nuevos comienzos, conocer nueva gente, nuevas culturas, eso es básico y eso es pa' todos, pa' todos nosotros (Antonio, 50 años, Achachicala, LP).
>
> Lo bueno es que allá todos están trabajando, ¿no?, la hermana de Tatiana está de cuidadora de ancianos y su esposo trabajaba primero de jardinero y ahora está trabajando en la construcción, la Pamela trabajaba de empleada doméstica cama adentro, luego cuando se fue Tatiana ella trabajaba y está trabajando de mesera en un restaurant y cuando se fue mi hijo empezó a trabajar como carpintero (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Es cierto que el proyecto migratorio tiene mucho que ver con la negociación familiar, pero no se establece sobre la base de un amplio consenso, exento de relaciones de conflicto, desconfianza y dominación al interior de la familia. Estas tensiones son parte inherente de las dinámicas familiares que elaboran estrategias y modalidades que permitan generar los recursos adecuados para la reproducción de la familia; son, en definitiva, tramas que se diferencian según determinadas relaciones de género y generacionales, e indudablemente las deliberaciones y las decisiones están atravesadas por dinámicas de poder y control social que se genera en torno a estas familias.

> A veces saben discutir entre ellos, entre la Gricel, el Alberto (su esposo), su hermana y su cuñado por el viaje a España, discutían sobre todo por la tutela de sus dos hijos, por lo que implicaba el viaje, los gastos que se iban a realizar. Al inicio sus hermanos no querían saber nada del viaje (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> Nosotros no queríamos que mi madre se fuera a España, mi hermano le dijo que con esfuerzo podría poner un taller para tener mayores ingresos y así todo estaría mejor pero, mi hermanita le dijo que ella podía trabajar medio tiempo, pero mi madre quería viajar, ya lo había decidido sola (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

> Antes de que se vaya, los dos discutían, peleaban entre ellos, mi hijo no quería que ella se viaje, yo tampoco quería que viaje, los dos estaban bien nomás aquí, pero yo no podía decirle no viaje, porque no era mi hija. Hasta hemos tenido problemas con su familia de ella, porque ellos la estaban apoyando para que se vaya a España, hasta le han dicho a mi hijo que era un egoísta, un machista por no dejar que ella se preocupe por su familia (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

2. Conformación de las estrategias y redes migratorias hacia España

Las investigaciones realizadas en Bolivia sobre el tema migratorio nos muestran que la migración es únicamente un proceso doloroso y trágico. Sin embargo, poco se ha investigado respecto al papel que ejercen las redes sociales y específicamente las redes de parentesco, no sólo porque facilitan —de algún modo— a las personas a emigrar del país atenuando los costos sociales y económicos que causa este desplazamiento, al volverlo menos trágico de lo que se cree, sino porque modifica sustancialmente las redes sociales —con un énfasis en las redes de parentesco andino[4]— que sirven para que las familias en las ciudades de La Paz y El Alto tengan mejores oportunidades de movilidad social.

[4] La estructura del parentesco según Spedding (2003) se refiere a las relaciones sociales que se basan en la procreación (según la forma en que se concibe esto en la sociedad en cuestión) y los arreglos sociales relacionados con esto —la pareja, la crianza y la convivencia íntima y cotidiana—. Hay dos tipos principales de parentesco: consanguíneo (descendencia) , que deriva de los vínculos de procreación, y el afín (alianza), que deriva de los vínculos de pareja. Se puede añadir un tercer tipo: el parentesco ritual, que excluye estos dos tipos de vínculo y deriva de algún tipo de coparticipación social (por ejemplo, hacer bautizar al hijo de otro) para luego asumir algunos aspectos de los otros dos tipos, como prohibiciones o permisos sexuales o el deber de compartir ciertos bienes.

Cuando hacemos referencia a la noción de estrategia, nos referimos a una acción o comportamiento que implica las búsquedas de superación de ciertas circunstancias adversas; es decir, decisiones que no son absolutas ni necesariamente planificadas y que constituyen más bien respuestas, reacciones y formas de adaptación a ciertas contingencias o discontinuidades que dificultan una actividad o la subsistencia. Esto nos permite estudiar el ámbito de mediación entre el contexto macrosocial (condiciones socioeconómicas en la sociedad de origen y de destino) y el comportamiento individual y familiar (que nos explica los elementos simbólicos que subyacen en las decisiones tomadas) así como los vínculos entre éstos y las redes formales e informales de relación que se establecen en diferentes momentos de la migración.

En este sentido, una premisa importante para comprender el fenómeno migratorio y su dinámica es el hecho de que la decisión de migrar no sólo es individual, sino que está determinada en la perspectiva de las redes y estrategias familiares y sociales que se van construyendo a lo largo de los años. Por lo tanto, la migración es un proceso familiar y social, es decir, una suerte de "estrategia colectiva combinada destinada a reducir riesgos y restricciones en la sociedad natal" (Pedone, 2000). Si bien esta visión complejiza el fenómeno migratorio, podemos señalar que el impacto de la migración afecta tanto a la sociedad de origen como a la sociedad de destino, donde es importante la perspectiva de género a la hora de analizar los juegos de poder que permean las decisiones, intereses y estrategias familiares.

Las estrategias que elaboran las familias de las ciudades de La Paz y El Alto están relacionadas con la conformación de las redes sociales que apuntalan y dinamizan los circuitos migratorios. La utilización de estas redes atenúa los riesgos de traslado, los costos de asentamiento, la búsqueda de empleo, la inserción laboral en las sociedades de destino y la constitución de las cadenas migratorias, que sirven como plataforma para que varios miembros de la familia ingresen a los círculos migratorios. A partir de estas cadenas migratorias, gran parte de estas vicisitudes están amortiguadas en un sistema de redes y relaciones sociales que conforman las familias transnacionales para facilitar tanto el desplazamiento como la inserción laboral del migrante.

Las redes migratorias no son ni espontáneas ni efímeras; cambian y se complejizan con el tiempo debido a las relaciones que genera la entrada de otros actores dentro de su estructura. De este modo, el enfoque de cadenas y redes migratorias es útil para realizar análisis más dinámicos y para reconstruir procesos sociales dejados de lado por otras perspectivas acerca de las migraciones y, así, superar las aproximaciones estáticas, abstractas y simplificadoras que sólo analizaban variables macroestructurales propias de los enfoques neoclásicos.

Podemos entender por redes o cadenas migratorias los "conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida. Se sostiene como hipótesis que la existencia de estos lazos aumenta la verosimilitud de la emigración al bajar los costes, elevar los beneficios y mitigar los riesgos del movimiento internacional" (Massey *et al.*, 2006: 29).

Hemos señalado la importancia de la familia en el proceso de migración y el carácter colectivo de la decisión de migrar, algunas veces se constituye en uno de los espacios privilegiados donde se discuten los argumentos a favor o en contra de la migración. Por ello, el apoyo económico a la familia puede ser considerado por los migrantes y sus familias como el objetivo principal de migración. Prestar atención al rol de la familia y ponerla en el centro del análisis significa considerar la decisión migratoria de los individuos como producto de una decisión común "calculada", formulada, negociada y con un carácter solidario y de confianza al interior de la familia nuclear y extendida.

Cuando se analiza la trayectoria migratoria, un aspecto a ser tomado en cuenta es la importancia que tiene la estructura de parentesco a la hora de tomar la decisión de la migración. Con frecuencia se recurre a los parientes cercanos para iniciar el proyecto migratorio. Se podría decir que un familiar o familiares de "allá" incentivan y hasta apoyan económicamente a otro familiar "acá", es decir, la deliberación, la negociación y la decisión del viaje se realizan en el seno del contexto familiar transnacional.

Las redes de parentesco consolidan, dan forma y en alguna medida —para los casos paceños y alteños—, explican el circuito migratorio; pero, además, producen el efecto de modular los elementos estructurales vinculados con las interpretaciones y significaciones que se desprenden de las expectativas y estrategias que elaboran las familias en ambas ciudades. Analizar tales estrategias apunta a la observación de determinados vínculos de parentesco, de alianzas y de relaciones personales que, al sostenerse en el tiempo, otorgan coherencia al proceso migratorio; con ello se enfatiza en la observación de relaciones individuales y colectivas atravesadas por la cooperación y el conflicto.

Anteriormente mencionábamos la importancia que tiene el hecho de tener experiencias migratorias previas, sobre todo a países limítrofes, esto constituye un soporte fundamental dentro de la "cultura migratoria" que inculca una fuerte motivación para viajar y trabajar en la sociedad de destino. Esta "cultura migratoria" se fortalece mediante la creación de lazos de solidaridad y de reciprocidad, donde los favores están extendidos a familiares, amigos y vecinos cuando se efectivizan en todo el proceso migratorio, tanto en la sociedad de origen como en la de destino.

En este sentido, se puede hablar de una especie de "parentesco transnacional", donde ciertos patrones culturales han permitido reconstruir e identificar las etapas que componen los circuitos migratorios y la presencia de redes sociales, con específicos anclajes espaciales/territoriales que comienzan a consolidarse. Las redes migratorias están formadas por las redes de parentesco (familiares consanguíneos, afines y rituales) y por las redes sociales (amistades, organizaciones sociales y asociaciones).

Según la teoría de las redes sociales planteada por Requena (1991), una de las características de las redes sociales son los vínculos fuertes y débiles. De acuerdo a los resultados de la investigación, nosotros reinterpretamos estos vínculos de la siguiente manera. Los vínculos fuertes se establecen con el parentesco consanguíneo y afín, así como con el parentesco ritual; estos vínculos son los más confiables y los que actúan de manera fundamental en el momento de planificar y concretar la decisión de emigrar. En cambio, los vínculos débiles se

refieren a las amistades, compañeros de trabajo y vecinos que juegan un rol más complementario proporcionando información sobre lo que significa la migración en el imaginario de la población. Ahora, ambos vínculos recurren a las instituciones financieras, organizaciones no gubernamentales (Prodem, Pro-Mujer, Diakonia, entre otras) y prestamistas para la consecución de los recursos.

Ramírez y Ramírez (2005a), señalan que estos vínculos cumplen una función específica en la red migratoria que, al ensamblarse, establecen en forma continua sólidos vínculos de intercambio de información, de recursos económicos y sociales, que facilitan y consolidan el proceso migratorio. Por lo tanto, los vínculos fuertes emergen y reproducen la mayor cohesión y proximidad del grupo social, mientras que los vínculos débiles, si bien tienen una significación menos densa, son fundamentales para la consecución y distribución de recursos. Sin embargo, para el caso boliviano, debemos destacar que los vínculos fuertes anclados en las estructuras de parentesco son fundamentales para la elaboración de estrategias y cadenas migratorias, mientras que los vínculos débiles son complementarios y catalizadores de la migración.

Las familias transnacionales van construyendo estas redes, que se utilizan en distintos momentos y circunstancias. Uno de los aspectos centrales en la dinámica y consolidación de las redes es la calidad, la cantidad y los modos como circula la información. Ahora bien, la información se transmite de familiar a familiar, los canales mediante los cuales aquélla circula son las relaciones sociales fuertes y los vínculos que se han ido construyendo. Esta circulación puede prescindir de la distancia, pero se legitima en la esfera familiar, donde se van procesando e internalizando una serie de realidades e imaginarios de la migración.

En estas estructuras de parentesco, el rol de la mujer es cada vez más determinante y se constituye en las familias transnacionales en el pivote de los cambios; en las redes y cadenas migratorias, adopta un rol agresivo y definitorio que permite que muchas mujeres alteñas y paceñas hayan decidido emprender la migración.

2.1. Los "vínculos fuertes": las redes de parentesco

Las redes migratorias que se apoyan en el parentesco, así como lo había evidenciado Lomnitz (2001), son las más consistentes en la experiencia migratoria, pues se tiende a brindar apoyo incondicional entre familiares. Según Massey (1998), las redes se convierten en capital social en la medida en que los contactos personales facilitan a los migrantes el acceso a trabajo, vivienda y auxilio económico.

Es en el ámbito familiar donde las relaciones de solidaridad y de confianza se activan a partir del proyecto migratorio, permitiendo que se consoliden y se renueven las relaciones y los nexos tanto en la familia nuclear como en la extendida. Es en este mismo espacio donde se gestionan las estrategias migratorias y la familia adquiere un carácter transnacional. Es así que la estructura familiar de ambas sociedades (origen y destino) moviliza los recursos y contactos generando repuestas complejas para afrontar los desafíos del proceso migratorio. La toma de decisión, organización y puesta en marcha del mismo requiere de una suerte de "pacto previo" entre los miembros de la familia.

El parentesco andino permite estructurar un conjunto de relaciones fluidas con los futuros migrantes. La acción migratoria exige a cada migrante una alta capacidad de movilización y activación de tales vínculos. A partir de esta matriz cultural, se va construyendo un "capital social" del que se valen los futuros migrantes para conseguir los contactos, recursos y todo tipo de ayuda que facilite la decisión migratoria. El capital social existe y es construido desde el tejido de vínculos de cada actor (Portes, 2002; Coleman, 1998) y se articula con las estructuras del parentesco para constituirse en recursos que las familias movilizan para generar condiciones y posibilidades de gestionar el proyecto migratorio.

En el proceso migratorio, un aspecto a destacar son las diferentes modalidades a las que recurren los migrantes y que son negociadas dentro de la red de parentesco con el objetivo de conseguir los recursos necesarios para emprender el proyecto migratorio. Algunos cuentan con ahorros personales, pero generalmente recurren a la ayuda de los familiares en la sociedad de origen donde el apoyo

puede consistir en facilitar el dinero de manera directa, ser "garante" en algún crédito bancario o de un prestamista particular —el mismo que tiene que ser devuelto por el migrante una vez que se instale en la sociedad de destino—. También recurren a dejar algún bien de garantía y/o la venta del mismo. El contar con algún familiar en la sociedad de destino también forma parte de una estrategia; en muchos casos, ellos ayudan de forma económica ejerciendo un rol de prestamistas.

> Él se financia sus pasajes en parte con sus ahorros, y la otra mitad, 1.500 dólares, los consigue con ayuda de los padrinos de matrimonio de la tía, los que le garantizan el préstamo del Banco Sol (Dolores, 43 años, Santiago I, EA).
>
> Yo saqué un préstamo del Banco para comprar el pasaje de mi hija, para que se lleve allá, hacer algunos papeles aquí y para darle un adelanto de 50 dólares a esta señora para que lleve a mi hija (Marina, 31 años, Santa Rosa, EA).
>
> Entonces, para tener el dinero para los pasajes y para el viaje decidimos vender el minibús, mi mamá nos envía el dinero de mi pasaje junto a la carta de invitación (Marlene III, 25 años, Villa Santiago II, EA).
>
> Mi tía ha empezado a vender más jugos de quinua por la mañana y por la noche para tener algo más de capital para el viaje, empezó a ahorrarse dinero, hasta antes del viaje logró ahorrar unos 700 dólares y para completar el monto de 2.000 dólares, le prestó mi tía Sonia (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).
>
> Doña Luciana tenía su tienda de abarrotes, le iba no más bien, pero para el viaje tuvo que vender toda su mercadería, cerrar su tienda y también tuvo que recurrir a sus familiares para que le puedan prestar algo más de dinero (Magaly, 42 años, Achachicala, LP).

La ayuda de los familiares no sólo consiste en un apoyo económico, ellos ayudan a realizar los contactos iniciales con uno o diversos parientes que se encuentran en la sociedad de destino —para obtener la información necesaria acerca de los pasos a seguir durante el proceso migratorio (información acerca de la documentación, alojamiento trabajo)—. En el caso de que el migrante tenga hijos, la familia —en especial abuelos y tíos— se hace responsable del cuidado de los niños y del apoyo a los familiares que se quedan en la sociedad de origen.

> Los hijos de Esteban se quedaron al cuidado de sus suegros; por el lapso de cuatro años, fueron los abuelos de los niños quienes asumieron la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos, con el apoyo económico de Esteban y su esposa quienes enviaban las remesas periódicamente para la manutención de los hijos (Nuvia, 48 años, Zona Central, LP).

> Mis padrinos han hablado con nosotros, nos han contado que su hijo está allá, en España, en Barcelona, que está trabajado en una empresa; su hijo le había contado que la situación allá está muy bien, que hay trabajo, nos dijeron que con el sueldo que tiene el Beto aquí no íbamos a progresar, ellos ya habían hablado con su hijo para que nos ayude desde allá y mis padrinos nos van ayudar con algo de dinero, mis padrinos nos están animando a viajar (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> Yo económicamente no le ayudado para su viaje, porque no tenía ingresos, no tenía mucha plata, pero sí me he encargado de mi nieta cuando mi nuera se ha ido, porque ella así me lo ha pedido, de esa forma le he ayudado (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Asimismo, existe otro tipo de estrategias que se mueven a lo largo de un *continuum* que va de un polo, en el cual, efectivamente, la partida nace de una decisión común que privilegia el bienestar del grupo en detrimento del bienestar individual a otro polo opuesto, donde la influencia familiar y del contexto llevan al individuo a escoger y decidir autónomamente, así sea en oposición al deseo de su núcleo familiar.

En las familias procedentes de estratos medios-altos la situación es distinta, porque los proyectos migratorios no responden frecuentemente a estrategias familiares, sino más bien a motivaciones y deseos individuales de superación. Muchas veces se trata de jóvenes con niveles educativos elevados —generalmente sin responsabilidades familiares—, que buscan el acceso a empleos cualificados y bien remunerados fuera del país, con el fin de lograr mantener un proyecto de vida, una posición social y económica que en su sociedad de origen no conseguiría. En la medida en que la unidad primaria de la migración es el individuo, el bienestar económico de los miembros directos de la familia que permanecen en la sociedad de origen no dependerá de los envíos de remesas del o de los familiares que

emigraron, por lo que las transferencias económicas se convierten en excepcionales, a modo de "regalo" en distintas acontecimientos.

> Allá ha conseguido una empresa, tiene trabajo allá, como es profesional, es ingeniero, y allí hay trabajo para él. En ese trabajo le ha ido bien la paga es mejor que aquí, y como su tío le orienta, él se queda y de eso ya es tiempo, allá se casa, ya tienen sus hijos, todos son españoles, su esposa, su hijo (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

> Tengo un amigo en la Universidad, él me contó que su primo está allá más de cuatro años, su primo es jailoncito, de los que tienen mucha plata, ¿no?, él no necesitaba dinero aquí, sus papás lo obligaron a estudiar en la EMI, creo que es ingeniero comercial si más no me equivoco. Tenía unos familiares allá, en Madrid, se fue como turista a conocer España y otros países más de Europa, los papás le dieron como regalo ese viaje y mira cómo es la suerte, ¿no?, dice que él consiguió un trabajo en una empresa allá y que ahora le está yendo muy bien. Ahora no quiere saber nada de retornar a Bolivia, sus papás siempre lo van a visitar, él llega bien para fin de año o para Carnavales (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

En cambio, las estrategias que adoptan los migrantes de las ciudades de La Paz y El Alto a la hora de decidir el proyecto migratorio no se originan de forma individual y aislada. Por el contrario, tanto la toma de decisiones como la provisión de los recursos necesarios se realizan en el contexto del grupo familiar (nuclear o ampliado). Inclusive, el sentido del proyecto migratorio está matizado por los potenciales efectos y beneficios para la familia, recurriendo a diferentes estrategias anteriormente mencionadas para conseguir los recursos materiales, culturales y simbólicos tendentes a "gestionar" el complejo proceso de la migración.

> Nuestros papás se han ido tan lejos por motivos económicos, para brindarnos lo mejor a nosotros, a sus hijos. La familia se ha separado, ha sido difícil crecer sin ellos, pero también ahora estamos mucho mejor que antes de que viajen ellos (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> Su mamá sobre todo que no quería que vayamos, porque también él les apoyaba económicamente con los ingresos del minibús, pero no querían entender de que al estar bien su hijo, al ganar su hijo plata en España, ellos también se beneficiaban, porque sí o sí Álvaro iba

> a mandarles dinero para los gastos de aquí, él no se iba a olvidar de ellos, eso al inicio no entendían, pero ya después a regañadientes aceptaron (Marlene III, 25 años, Villa Santiago II, EA).

Ahora bien, la forma, la articulación y el funcionamiento que adquieren las cadenas migratorias influyen en las distintas estrategias familiares que adoptan los miembros de la familia. Esta utilización pragmática de los vínculos familiares de la familia nuclear y, sobre todo, de la familia extendida, da origen a las cadenas migratorias que se estructuran en base a las relaciones de parentesco, a los lazos comunitarios preexistentes de las redes sociales, tanto en la sociedad de origen, como en su consiguiente formación en la sociedad de destino.

> Ella acude a Wálter, su cuñado, él es el primero de toda la familia en ir a España, y desde allá él le presta el dinero para poder irse […] Wálter se ha llevado casi a toda su familia allá, primero a su esposa, luego se lleva a mi cuñada Nieves, luego se las llevó a sus dos hijas y sólo el hijo varón se queda en Bolivia porque ya hizo su vida aquí (Beatriz, 35, Villa Nuevo Amanecer, EA).

> Ha sido una cadena, se fue mi sobrina, yo le he ayudado para la cuestión de los pasajes esas cosas, también. Han ido devolviéndome de a poco, pero lo han hecho... ya ella ha conseguido pa' los hermanos y se los ha llevado, o sea, ha sido una cadena (Nuvia, 48 años, Zona Central, LP).

> La primera en irse ha sido Filomena […] después de medio año manda llamar a su esposo con sus dos hijos, después de unos tres años hace llamar a sus dos hermanas menores, a la Tatiana y a la Pamela […] Después de unos nueve a diez meses, en el mismo año del 2004, Tatiana lo hace llamar a su esposo, que es mi hijo, ella le envía dinero para los pasajes del Eduardo y para mi nieta, envía por lo menos unos 2.100 dólares, mi hijo logró ahorrar unos 1.800 dólares para mostrar en España (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Las cadenas migratorias que se establecen al interior de la familia extendida tienen un efecto diferenciado en las formas de transferencia de la información y en los apoyos que los familiares ofrecen a los potenciales migrantes para decidir o, eventualmente, concretar su viaje. Las cadenas facilitan el proceso de salida y llegada; pueden financiar el viaje, en parte; gestionar documentación o empleo y

conseguir vivienda. Las cadenas forman parte de una estructura mayor, es decir, las redes migratorias, las cuales son más extendidas y están relativamente afianzadas, desarrollan una dinámica propia que incluso puede desprenderse de los estímulos y desestímulos de la sociedad de destino (Pedone, 2001).

> Después de que Karen está un año en Málaga, la lleva a su hermana, ella le manda la carta de invitación, le paga el pasaje y le manda dinero para el viaje (Marina, 31, Santa Rosa, EA).
>
> Después de unos ocho a nueve meses, Rolando les cuenta a sus papás que en España realmente se ganaba bien y que había trabajo, es entonces que mis tíos se animan nuevamente a viajar, es Rolando quien les manda las cartas de invitación y se van para marzo del 2005 (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).
>
> Es el hijo de su padrino el que les espera en el aeropuerto, les enseña la ciudad, le hace conocer el lugar donde iba a trabajar Alberto, la ayuda a conseguir trabajo a Gricel como jardinera de mediodía, después de unos meses consigue otro trabajo como niñera para otro medio tiempo (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

Por otra parte, existe un contexto internacional de la migración que va generando una dinámica en las redes migratorias laborales, donde los vínculos se refuerzan entre los distintos actores, tanto en la sociedad de origen como en la de destino. La migración laboral es una estrategia mediante la cual los trabajadores y sus familias se adaptan a las oportunidades de los mercados laborales en las sociedades de destino. Esta estrategia contribuye, en parte, a explicar el carácter sostenido del flujo, así, como la selección de las ciudades que se circunscriben en torno a determinados mercados laborales (servicios o agrícolas), que en muchos casos no requieren un nivel de especialización laboral.

> En allá, Luis trabaja manejando buses de servicio público y Ninfa en un Supermercado (Tatiana, 28 años, Achachicala, LP).
>
> Cuando mi papá me llamó me dijo: "hija, he firmado un contrato de tres años, ¿te imaginas?, ¡de tres años, estoy asegurado!, no me voy a preocupar por tres años". Él está bien feliz, orgulloso de su contrato que había firmado, pero no se había dado cuenta que ese contrato no le permitía trabajar en otro lado y si lo hacía lo iban a denunciar a

> Migración, entonces había etapas que mi papá no trabajaba y se puso más difícil desde que se inició la crisis, pero tampoco le rescindieron el contrato. Tenía oportunidades de irse a trabajar al campo, como agricultor, pero por miedo de que los de su empresa lo denuncien a él, o a mi mamá o mis hermanos, no aceptó el trabajo (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

> Entonces le dice a su esposo que se venga para España porque el trabajo era duro, rudo, pero había trabajo y como él trabajaba con una movilidad sabía conducir, tenía conocimientos acerca de aquello, y allá necesitaban tractoristas, chóferes para camiones que llevan fruta, lo que recolectaban, entonces Esteban se va (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar A, EA).

> Cuando llegó a España consiguió un trabajo en una empresa pesquera, durante un año y medio más o menos, como era tenedor de pescado, como era frío, le ha venido el reumatismo, ¿no?". En la actualidad se encuentra en Barcelona donde trabaja en una fábrica de colorantes (Nuvia, 48 años, Zona Central, LP).

En la ciudad de El Alto y La Paz, conciben que "familia" sean aquellos con los cuales uno comparte obligaciones mutuas y se ayuda mutua y libremente. Aunque la ideología sostiene que las relaciones familiares son dadas por sangre y obligatorias, el manejo real de los lazos de parentesco es creativo. El uso de términos de parentesco y compadrazgo no es únicamente contextual, también es generador —el sólo uso de algún termino puede crear y formar relaciones—. Las personas que mantienen estrechos vínculos de reciprocidad se tratan como parientes y lo terminan siendo, por lo menos culturalmente, según varios procesos.

Cuando personas consideradas parientes dejan de cooperarse, no cumplen con sus obligaciones o se pierden, se termina ignorando los lazos de parentesco u olvidándolos. Así que el parentesco es un potencial sociocultural que puede estar latente hasta que éste es activado en el contexto de necesidades u oportunidades dadas. Empero, una relación biológica o política en sí no es suficiente para mantener vigente este potencial; se requiere un intercambio simbólico y material a través del tiempo y del espacio. El acudir al apoyo de los padrinos es otra de las estrategias a las que recurren los emigrantes alteños y paceños para conseguir, ya sea los recursos para financiar el proyecto migratorio o el respaldo incondicional que reciben de parte de éstos.

> Nadie de mis amistades me podía prestar, para que este mi sobrino se vaya, pues era mucho 1.500 dólares, así que mis padrinos nos hacen el favor y con este préstamo mi sobrino logra viajar (Dolores, 47 años, Villa Santiago I, EA).

> Para mostrar el dinero allá en España es su padrino quien les colabora con dos mil dólares, con el compromiso de que se lo devuelvan una vez que se establezcan y trabajen allá (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> …esta mi hermana Paula, ella le ha dado dinero que ha conseguido mediante sus compadres y sus padrinos para que pueda irse a España, así se ha ido mi hermana… (Mónica, 47 años, Sopocachi, LP).

2.2. Los "vínculos débiles": las redes de amistad

Los vínculos débiles están referidos a las amistades, compañeros de trabajo, vecinos, quienes juegan un rol más complementario al ejercido por la familia sin dejar de ser significativos para el proyecto migratorio. La existencia previa de estas redes reduce los costos y los riesgos, facilitando la salida de la sociedad de origen. El rumor de las posibles bondades de la migración hacia España se intensifica en estos espacios, que permite que sean las amistades los "gatilladores" del posible proyecto migratorio:

> Sabiendo por su amiga cómo estaban las cosas, es decir, cómo estaba la situación allá en España, es que mi esposa se anima a viajar, porque lo que gano aquí ya no nos alcanzaba [...] su amiga también le animó diciéndole que había mucho trabajo allá sobre todo para las mujeres y que se ganaba bien, eso fue lo que la animó y por eso ella ha decidido irse (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Él llega a España a través de contactos con compañeros de trabajo en la carpintería, uno de ellos ya estable en España, él le manda la carta de invitación y se va el 2004, un año después de que el amigo se establece en España (Dolores, 43 años, Santiago I, EA).

> Son los amigos de Rolando quienes se van a España, estaban trabajando en Barcelona a inicios del 2004, él estaba en constante contacto con ellos, le dijeron que allá había mucho trabajo y que se ganaba muy bien, fueron sus amigos quienes le animan a viajar a España y le mandan la carta de invitación (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

Sin embargo, una vez que los migrantes se encuentran en España, estos vínculos débiles se van constituyendo en una referencia fundamental para atenuar las dificultades de la migración. Estos vínculos sirven para asesorar e informar sobre el ingreso por una serie de estrategias elaboradas por las amistades, lo que le permite sortear las diferentes problemáticas como: la información acerca del viaje; los modos de ingreso; los aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de llegada; la situación legal; la vivienda y los posibles empleos.

> Su amiga que ya había ido a España hace tiempo atrás y con la que se comunicaba siempre, ella le indicó todo lo que debía hacer desde comprar pasajes, qué llevar en su maleta, cuánto de dinero en efectivo, qué debía decir en las inspecciones migratorias, y adónde debía llegar, ella le ayuda aquí antes de su viaje y también allá en Madrid (Rosemary, 70 años, Zona Norte, LP).

> Mi mamá tenía una amiga, una vecina de la zona [...] esta señora se llamaba Carmen, se hicieron muy amigas con mi mamá, doña Carmen tenía unos familiares en España, la mandaron llamar y por eso se había ido a trabajar allá, dejó a su única hija con su mamá, una señora mayor [...] después de un año llega a La Paz, volvió por su hija, para llevársela a España. Mi mamá se enteró que la señora iba retornar a España, habló con doña Carmen para ver si había la posibilidad de que mi hermana se fuera con ella y con su hija. Doña Carmen sabía de nuestra situación y aceptó viajar con mi hermana más, nos explicó todo lo que teníamos que hacer, dónde teníamos que ir, nos contó cómo era España [...] Doña Carmen ayudó bastante a mi hermana, allá le alojó en su casa, le hizo conocer la ciudad, le mostró y le explicó el dinero europeo, cómo movilizarse de un lugar a otro, y le ayudó a conseguir trabajo en una tienda (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> Resulta que la hermana del enamorado de su amiga de colegio y del instituto aquí en La Paz estaba en España, logran contactarse con ella antes del viaje, ella la espera en el aeropuerto de Madrid, se van a Málaga, la aloja en su cuarto, la hizo conocer la ciudad y después de un mes aproximadamente con ayuda de esta muchacha consigue trabajo y comienza a mandar el dinero a su mamá para pagar la deuda que tenían con el Banco (Marina, 31, Santa Rosa, EA).

Si bien gran parte de los migrantes ingresaron con una "carta de invitación" de familiares o amistades, para eludir los controles migratorios se procedía a solicitar un préstamo de amistades en España, quienes realizan una especie de asesoramiento de cómo deben vestirse, formas de hablar y las preguntas más frecuentes de los funcionarios de la migración en España.

> A pesar de que hay muchos que sí, mi amiga por ejemplo la llevado a su hermana se lo ha conseguido trabajo, se lo ha conseguido casa, la hecho todo prácticamente, la ayuda demasiado; no sé, ¿cómo le estará pagando?, pero le ayuda demasiado, que hay, que es bueno, pero… como te digo al principio lo mejor, después aunque te dejen, no importa, es una ayuda moral, es muy bonito tener un familiar el hecho de, de…. Tengo alguien aquí, ya eso es lo máximo (Roxana, 40 años, Gran Poder, LP).

> Mi madre se fue y mediante un familiar de su amiga mi madre se pudo comunicar con su amiga e hizo todas las gestiones necesarias para ir con ella a España, su amiga ya había conseguido trabajo en una casa como sirvienta […] La ayuda la recibió de su amiga María quien se había ido antes, ella la recogió del aeropuerto, la llevó a un alojamiento y le consiguió un trabajo cuidando a un abuelo que vivía solo porque los hijos del señor vivían con sus familias en otros lugares y eran muy ocupados (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

En algunos casos, las mismas amistades se constituyen en los principales obstáculos para la realización del proyecto migratorio; los intercambios solidarios a veces se transforman en relaciones de extorsión, chantaje e incluso se llega a cobrar un costo por la información, los recursos y/o los contactos en la sociedad de llegada dificultando la consecución de la emigración.

> Esta señora llamaba a su hija a España, al hablar con ella me ha dado buenas referencias acerca de España, lo bien que se ganaba, los trabajos que había. Al ver el interés que teníamos mi hija y yo, nos indicó los pasos a seguir para viajar, y como ella ya iba a irse a España nos ofreció llevar a mi hija Karen, alojarla, ayudarla a conseguir trabajo, pero debíamos reconocerle, pagarle por llevarla (Marina, 31, Santa Rosa, EA).

> Este su amigo lo animó a viajar a mi tío, le hablado bien bonito, le dijo que tenía unas amistades allá y que ellos les iban a ayudar en allá,

> pero ya cuando sabía que mi tío estaba bien animado y decidido a irse a España, este amigo con el que habían trabajado juntos algunas veces y todo, resulta que quería cobrarle a mi tío unos 150 dólares para que le diga lo que había que hacer para viajar y dónde podía llegar, quería que le dé mitad ya no más y la otra mitad antecitos del viaje (José, 25 años, Zona Río Seco, EA).

3. El rol de las mujeres en el proceso migratorio: "si no me voy… entonces tú pagas las deudas…"

La globalización ha provocado que los países occidentales se conviertan en destacados reclutadores de mano de obra femenina (Sassen, 2007). La creciente brecha que separa a los países ricos de los pobres bloquea la movilidad social e incrementa los hogares jefaturizados por mujeres en los países más pobres, lo que provoca la feminización del proceso migratorio. Estas nuevas formas de familia transnacional que se generan con la migración autónoma de las mujeres, difieren significativamente de las que había originado el modelo migratorio de hace unas décadas, en las que la demanda de fuerza de trabajo era principalmente masculina y los hombres emigraban en primera instancia (Sørensen, 2005).

La agudización de la crisis socioeconómica junto a una mayor demanda de mano de obra femenina en las grandes ciudades de España ha provocado que la mujer se convierta en el primer eslabón de la cadena migratoria. La participación determinante de la mujer en el desplazamiento de la población boliviana hacia España ha generado un reacomodo en las relaciones de género-generacional al interior de la familia. Por ello, por un lado, el protagonismo de las mujeres dentro del grupo doméstico como parte determinante en el juego de las relaciones de poder ha permitido centrar el análisis de la familia como un lugar de conflicto y negociación. Por otro lado, ha supuesto romper con una representación social muy afianzada en la sociedad boliviana en relación con la organización y ejecución de los proyectos migratorios internacionales como una decisión eminentemente masculina.

A partir del año 2000, en Bolivia se percibe un aumento acelerado de la migración y un cambio fundamental en el perfil de la misma, es decir, se pasa de una migración principalmente masculina, que

tenía como lugares de destino países limítrofes como Argentina y Brasil, a un acelerado incremento de la migración femenina, con una concentración en los países de Europa, siendo España el país de destino más preferido por los migrantes bolivianos.

Esta perspectiva permite incorporar al análisis de la investigación las relaciones de género en el proyecto migratorio de una manera transversal, que va desde la misma concepción del proyecto en la sociedad de origen, hasta su posible resignificación en la sociedad de llegada. Estas resignificaciones modifican las estructuras de poder que subyacen a las lógicas patriarcales y de dominación masculina, que preceden en la sociedad de origen. En este sentido la feminización del proceso migratorio implica también la posibilidad de romper con las normas establecidas por los vínculos patriarcales y los arraigados códigos del machismo.

> Su marido se oponía a que ella viaje, le decía: "no me vas a ir sola y tan lejos, para que después te estés olvidando de tu familia y nos dejes con las deudas aquí", y ella que estaba tan decidida le contestaba en un tono desafiante: "si no me voy, entonces tú pagas las deudas aquí, tú te haces responsable de todo, pero de todas las deudas, yo no voy a mover ni un solo pelo y va a ser tu culpa si nos meten a la cárcel" (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

> Su marido es chofer y, como tal, es pues es un poco machista, ¿no?, no le ha dejado ejercer su profesión de secretaria, su situación económica de ellos no era nada buena, es por eso que cuando había la posibilidad de viajar y que ella pueda aportar a la familia con más ingresos el primero en oponerse ha sido él, su esposo, no quería que viaje, y él tampoco quería viajar, le decía que ella tenía que estar en la casa con los hijos. A ella le ha costado mucho convencer a su marido para irse. Ella decía que había trabajo allá, en España y que haciendo un esfuerzo para conseguir la plata para viajar iban a levantarse y así ha sido también, se han levantado poco a poco. Si ella no se decidía esa vez tal vez iban a seguir igual que antes (Beatriz, 35, Villa Nuevo Amanecer, EA).

> …su papá cuando se ha enterado que quería viajar sola a España ha dado el grito al cielo. "¡Jesús!", ha dicho. Él es pues de esas personas especiales que piensan que la mujer cuando se va a vivir sola o se separa se vuelve… disculpe la palabra, una puta. Es de esos hombres que tienen el pensamiento bien cerrado, pero como mi hija ya era una

> persona mayor, no era una niña, y como ella ya había decido igualito se ha ido (Rosemary, 70, Zona Norte, LP).

> Era una persona bien cerrada, bien cerrada, eso te puedo decir de mi marido […] allí he tenido más libertad, no libertinaje pero he tenido libertad y me ha gustado como te digo yo me aprendido a querer yo misma y me ha gustado mi libertad, porque no todo había sido miedo: ¡ay, mi marido!, ¿no?, ahora estoy tranquila. […] Allí he visto el ambiente, hay derechos, todo hay, aquí el hombre es muy machista, es otra vida allí […] cuando he venido aquí, yo ya no he pensado lo mismo, ya he pensado diferente (Mónica, 47 años, Sopocachi, LP).

Durante los últimos años, la mayor parte de demanda de trabajo en Europa se ha concentrado en el sector servicios, sobre todo en actividades domésticas (trabajo doméstico, cuidado de niños y de personas mayores), actividades que son concebidas tradicionalmente como "femeninas". Esto explica parcialmente por qué en Europa las mujeres latinoamericanas sobrepasan en mucho al número de hombres. En las construcciones de género, se privilegian las nociones de masculinidad y feminidad, haciendo posible la transformación de la mujer quien pasa de un rol subordinado, de ser una trabajadora sin sueldo a ser una trabajadora remunerada y capaz de ser proveedora de su hogar en la sociedad de origen.

> …gracias a ellas, a su trabajo, a su esfuerzo, estamos saliendo adelante, ahora tenemos una casa propia, vivimos cómodamente, tenemos lo necesario y ahorros, ahora podemos brindarles a nuestros hijos algo mejor, ellas son las que están manteniendo y sacando el hogar adelante, porque yo creo que con el trabajo que yo tenía aquí no íbamos a salir adelante, seguiríamos hasta ahora en la casa de mis padrastros como cuidadores (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Dice que hay oportunidades de trabajo en España especialmente para mujeres, que hay trabajo para cuidar niños, viejitos, aspecto de limpieza, prácticamente como empleada… empleada doméstica y que hay oportunidades (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar A, EA).

> Creo que me voy a ir nomás a Bolivia, hija, porque aquí hay más trabajo para las mujeres, para el hombre no hay mucho (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

Esta inserción en mercados laborales segregados es evidente desde la perspectiva de las familias de migrantes en la sociedad de

origen. Uno de los motivos esgrimidos, al explicar la migración de las mujeres, es precisamente la mayor facilidad que tienen de encontrar trabajo y el carácter relativamente estable del trabajo en tareas de cuidado. Asimismo, esta ventaja, en la primera etapa de la migración, no necesariamente se mantiene. En el caso español, por ejemplo, el trabajo en la construcción es mucho mejor remunerado que el trabajo doméstico. Así, las mujeres pueden empezar con una ventaja inicial que es la demanda de este tipo de trabajos; sin embargo, estas actividades son en algunos casos estigmatizadas y menospreciadas en la sociedad de destino por los mismos compatriotas así como en la sociedad de origen. Es por eso que, en determinados casos, a los familiares y amistades les resulta incómodo referirse a la actividad laboral que realiza el migrante en la sociedad de destino.

> …pero me da pena como hermana que haya estudiado tanto para que ahora ella vaya a limpiar. Ha estudiado tanto, eso de su trabajo nadie sabe, lo hemos guardado diciendo que se ha ido a España a tomar un curso. Pese a que gana bien no quiere que nadie sepa que está limpiando casas. Aunque ahora está trabajando en un hospital en limpieza, no lo divulgamos, nadie sabe, no lo divulgamos, mi hermana nos puede matar (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> Cuando ya mi madre se instaló allá, cuando ya consiguió trabajo, me contó que se trabajaba mucho, pero que de la misma forma se ganaba muy bien, que el trabajo de las bolivianas era bien reconocido por las españolas, que generalmente preferían y buscaban a mujeres para que se los cuiden a sus papás que ya eran personas mayores o para cuidar a sus hijos cuando ellas se iban a trabajar (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

> Sí, pero tú estas aquí igual que nosotras limpiando traseros, le dicho un día, estamos aquí, que lavas ollas igual, eres una empleada doméstica, le dije, una sirvienta, eres una sirvienta, le digo, ¿no?; pero tú vas a llegar y te vas a ir y te vas a jactar de todo lo que estás haciendo (Roxana ,40 años, Gran Poder, LP).

> El trato que le daban era muy discriminador, ya que un día mi hija escuchó una conversación de los esposos con los que ella trabajaba con otra pareja del lugar en donde vivían, esta pareja también tenían su empleada, quien era una boliviana de Oruro, esta pareja decía que ya tenían a su negrita (refiriéndose a su empleada) quien trabajaba bien y que le pagaban sólo 450 Euros y hacía lo mismo que yo. Mis jefes les respondieron que su negrita (refiriéndose a mí) ganaba 600 Euros, pero no tenía descanso" (Josefina, 60 años, Pampahasi, LP).

…a veces resulta un poco difícil hablar, sobre todo con los vecinos cuando me preguntan de qué o en qué están trabajando allá, ¿no?, no porque estén haciendo algo malo allá, no, sino que siempre critican, ya me han hecho escuchar la otra vez mis vecinas "si de empleaditas no más se habían ido a trabajar a España y por eso alza el cuello", por eso cuando me preguntan por ellas les contestó: "ellas están bien, gracias, hasta luego", no les digo nada más (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

…sólo le conté a ella los planes de mi familia y le pedí que guarde el secreto, ya que su esposo y mis medios hermanos considerarían que era algo indigno y humillante ir a trabajar a España como domésticas… (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

A pesar de que la migración está fuertemente ligada al género del migrante, la generación y su posición en la familia, la característica fundamental del proyecto migratorio boliviano tiene indudablemente un rostro femenino. El hecho de que la decisión de migrar sea de carácter familiar involucra fundamentalmente la posición de la mujer en el proceso migratorio. En los últimos años, la circulación de la información entre los migrantes hace referencia a un cambio de trayectoria laboral y espacial, donde se plantea la posibilidad de que la mujer se inserte en el servicio doméstico, preferentemente como "interna", para lograr un ahorro rápido y enviar las remesas para saldar las deudas contraídas a causa de la emigración, así como para la manutención de la familia, la educación de los hijos y la refacción, ampliación o construcción de la casa.

Mi esposa y mi hija envían la mayor parte de lo que ganan ya que no deben pagar alquiler, alimentación ni nada por el estilo, las personas con las cuales trabajan son muy buenas, los ancianos ven a mi hija como su nieta y a mi esposa como una de sus hijas más (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

Los hijos de la señora le pagaban a ella para que cuide de su mamá, porque ellos estaban muy lejos. Entonces le pagan bien a ella y ella la cuida, cocina para las dos, come de ahí, vive con ella, no paga alquiler, así que, como no gasta mucho, puede ahorrar más (Beatriz, 35 años, Villa Nuevo Amanecer, EA).

Ella nos comentó también que la vida en España es cara, dice al inicio a ella le resultó difícil ahorrar, donde más puedes ahorrar dice que es cuando trabajas como empleada cama adentro, porque gastas sólo en

> pasajes para trasladarte, en los demás trabajos como tienes que ir y venir todos los días dice que se te va no más la plata, ella tenía unas amigas que trabajaban es eso y les iba bien, aunque el trabajo es un poco más pesado (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).

> Mi mamá trabaja allá de interna cuidando ancianos, por este trabajo le pagan de 700 a 800 Euros, ella se va a trabajar durante la semana y retorna los fines de semana, eso le permite ahorrar (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

Es importante destacar que las mujeres paceñas y alteñas se convierten en el primer eslabón de la cadena migratoria, ellas son las que "llevan" a una red preexistente, conformada exclusivamente por mujeres: madres, hijas, hermanas, tías, sobrinas, cuñadas, amigas, vecinas. El énfasis puesto en las mayores posibilidades laborales para las mujeres contribuyó a enmascarar una serie de elementos simbólicos y de relaciones de género que han incidido en la feminización del movimiento migratorio internacional hacia España en el transcurso de los últimos años.

> Una vez que mi hermana se instala allá, casi al año, ya le hace llamar a mi mamá para que se vaya a su lado (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> La familia de mi mamá está compuesta por siete hermanos, de todos ellos el primero en irse a España a inicios del año 2003 es el esposo de mi tía Sonia, ella es la penúltima de todos los hermanos. Para finales de ese mismo año, su esposo le manda dinero a mi tía Sonia para que se vayan a su lado junto a su hija. Desde que se fue mi tía Sonia, siempre estuvo en constante comunicación con sus papás y todos sus hermanos. Es ella la que ha llamado, la que ha jalado a España a cinco de seis hermanas y a su único hermano […] Es mi tía Sonia la que les ha ayudado a sus hermanos con los pasajes y las cartas de invitación (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

> Mi madre tenía una amistad muy cercana, que también era vecina, vivía en la casa continua de donde nosotros vivíamos, ella se fue primero a España, habían quedado de acuerdo con mi madre que una vez que ella se instale le ayudaría a que mi madre se vaya a su lado, y así fue, no le falló (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

Las redes migratorias están moldeadas por la experiencia particular de las mujeres migrantes, con impactos de empoderamiento,

cambios y permanencias respecto al cuidado, la reproducción de la identidad cultural o el mantenimiento de los lazos familiares. Esta dinámica se centra en la familia y las redes sociales más inmediatas que tejen las mujeres y muestran cómo estos nuevos patrones migratorios influyen en la nueva configuración de los roles en la sociedad de origen; pero también nos muestra cómo la experiencia migratoria modifica las relaciones de género al interior de las familias, que serán analizadas de manera más detallada en el siguiente capítulo.

Capítulo IV

Cambios en la estructura familiar

La migración se ha convertido en un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar. Dentro de este contexto migratorio internacional, se produce un reacomodo de las relaciones familiares y las modalidades de conformación de los diferentes tipos de familia en las sociedades de origen. De este modo, la familia se presenta como un espacio de conflicto y de negociación que se enfrenta a nuevos desafíos.

Los patrones de conyugalidad y los modos en que se lleva a cabo la crianza de los hijos han sufrido cambios en la estructura y dinámica familiar. Por ende, es necesario replantear las relaciones familiares en este nuevo contexto migratorio transnacional. Este hecho se relaciona con algunos temas fundamentales, tales como resignificar el valor otorgado al trabajo femenino así como comprender y aceptar las rupturas culturales e ideológicas en torno al ejercicio de la maternidad y de la paternidad ejerciendo los nuevos roles de madres y padres transnacionales.

En ese sentido, las modificaciones que se dan en las prácticas cotidianas de las familias transnacionales, sus entornos materiales, afectivos y el significado que se les otorga, como parte de un proceso de oportunidades y de dificultades son los espacios en los cuales se evidencia la reorganización de la estructura familiar. En ésta, el cambio de roles de las mujeres ha incrementado su poder de decisión y negociación dentro de sus familias transnacionales en diferentes esferas: desde el acceso al trabajo remunerado, su aporte fundamental a la economía del hogar y, sobre todo, hasta en el poder de tomar decisiones por sí mismas en la familia.

El presente capítulo, hace una aproximación a los elementos de continuidad y cambio en las relaciones familiares como consecuencia de los procesos migratorios. Es preciso comprender a las familias como "cuerpos sociales" que permitan recomponer las relaciones de poder, los lazos de afectividad, las relaciones de género y generacionales, conyugalidad a distancia y maternidad transnacional. Uno de los aspectos que destacamos es el cambio de los roles al interior de la familia transnacional: ¿qué sucede cuando la madre se va o qué sucede cuando ambos padres emprenden la migración? Los migrantes alteños y paceños, lejos de asimilarse invariablemente a la sociedad de destino, mantenían relaciones económicas, sociales y culturales con sus sociedades de origen. En el centro de esta idea de nuevas relaciones que se establecen aquí y allá, descansa la propuesta de que éstas llegan a constituir familias transnacionales.

1. La familia andina transnacional: entre la tradición y la modernidad

El enfoque transnacional[5] de las migraciones surge como respuesta a las investigaciones que centraban el análisis del fenómeno migratorio únicamente en lo que ocurría en la sociedad receptora de migrantes y muestra cómo los migrantes no rompen los vínculos con sus sociedades de origen. Por el contrario, mantienen fluidas relaciones económicas, sociales y políticas con sus países a medida que se integran en la sociedad receptora.

En ese contexto, los efectos que los procesos de migración ejercen sobre las características y las dinámicas de la estructura familiar, tanto

5 La teoría del transnacionalismo subraya que la vida de los migrantes, sus prácticas sociales, económicas, culturales y hasta políticas se desenvuelven más allá de los referentes territoriales y nacionales, en campos transnacionales que han recibido variadas apelaciones: "espacios sociales plurilocales" (Pries, 2002) y "campos sociales transnacionales" (Levitt y Glick Schiller, 2004), entre otros. Los movimientos migratorios estarían construyendo en los márgenes, y más allá de las instituciones nacionales y estatales, nuevas instituciones económicas, sociales culturales y políticas que conectan no sólo a sus lugares de origen y destino sino que también los transforman (Vertovec, 2006), desafiando los sistemas económicos territoriales de los estados nacionales y de las instituciones de decisión política.

en las sociedades de origen como en las de destino, son múltiples y están constantemente interrelacionados. Por ello, surge la necesidad de subrayar la necesidad de situar a la familia en el centro del análisis de los fenómenos migratorios. Es en este espacio o campo (Bourdieu, 1997), sobre todo en las familias que se quedan en la sociedad de origen, donde se evidencian con mayor intensidad los cambios de roles y sus efectos en sus estructuras.

Entonces surge la importancia de analizar la familia transnacional[6] y de situarla en el marco de los estudios sobre migración transnacional. Lo anterior nos conduciría a reflexionar sobre las modalidades en las que se dan los procesos sociales y culturales y que son apoyadas por extensas redes sociales, permitiendo a las experiencias transnacionales formar un flujo continuo, más que una radical división de la vida separada en dos mundos. Los miembros de la familia dispersados son reunidos en un espacio social por lazos emocionales y financieros. Siguen en contacto por medios de comunicación y por ocasionales traslados físicos entre las sociedades de origen y de destino. Por ello, las familias transnacionales se han convertido en una unidad de análisis fundamental en el estudio de las migraciones contemporáneas.

De hecho, la familia se halla en estrecha relación con un contexto específico y con las características del entorno económico, social y cultural que influyen en la peculiaridad del núcleo mismo. Actualmente la tradicional familia extensa, como una unidad en la que conviven abuelos, padres, hijos y otros parientes es cada día menos frecuente en América Latina (Arriagada, 2004). Sin embargo, aun cuando el país se encuentra inmerso en procesos de cambio social

---

6 Según Levitt y Glick Schiller (2004), las familias transnacionales son aquellas cuyos miembros viven algo o la mayor parte del tiempo separados, pero todavía se mantienen unidos y crean un sentimiento de bienestar colectivo y de unidad; un proceso que llaman “la familia a través de fronteras nacionales”. Bryceson y Vuorela (2002) sostienen que las familias transnacionales tienen que enfrentarse con múltiples residencias nacionales, identidades y lealtades. Como otras familias, las transnacionales no son unidades biológicas, sino construcciones sociales o “comunidades imaginadas”. Y como otras, también deben mediar en la desigualdad entre sus miembros, incluyendo las diferencias al acceso a la movilidad, recursos, diferentes tipos de capital y estilos de vida.

y cultural, las familias extendidas mantienen un papel importante para la estructuración de la sociedad local. De hecho, en lugar de ir en descenso conforme a la tendencia latinoamericana y nacional, en El Alto y La Paz las familias extendidas —esto es, familias que, con o sin un núcleo de padres e hijos, incorporan a otros parientes— han incrementado su número gradualmente hasta llegar en la actualidad a representar una proporción importante de la sociedad.

En el caso de la ciudad de El Alto y en menor medida en los casos de la ciudad de La Paz, la migración permite explicar el incremento de familias extendidas. Se trata de un caso en el cual la migración internacional sí ha contribuido a la "desintegración" de hogares nucleares, pero para transformarlos en familias extendidas, lo que no necesariamente produce una ruptura de la relación entre los miembros.

En el mundo andino se concibe a la "familia" como el espacio donde los distintos miembros comparten obligaciones mutuas y establecen relaciones de reciprocidad y solidaridad. En este sentido, entendemos que la familia es como una red de relaciones de parentesco vinculadas a facilitar y soportar el proceso de migración que logra una importancia central a la hora de sobrellevar las condiciones adversas de sobrevivencia de los integrantes del núcleo familiar. En este sentido, la familia andina en ambas urbes está lejos de ser una institución social inmutable y ajena a la realidad que la rodea. A través de una variedad de mecanismos, se transforma y adapta desafiando cambios sociales, concepciones tradicionales y fronteras nacionales para continuar su función en la reproducción social ante la separación de sus miembros.

La influencia del hecho migratorio en el ciclo familiar andino debe ser comprendida como una sucesión de fases delimitadas por algunos hechos típicos. Éstas introducen transformaciones de los órdenes estructural, organizativo, relacional y psicológico que determinan la conformación de procesos de transición y cambios a los cuales las familias deben responder. En el caso de las familias transnacionales, en particular, los efectos de la migración actúan de manera simultánea tanto sobre los que se quedan en la sociedad de origen, como sobre los que emigraron, determinando cambios importantes a corto

y largo plazo. Si tradicionalmente se ha prestado mayor atención a los efectos que la migración provoca en la familia en la sociedad de llegada, también es importante tener en consideración los efectos simultáneos que involucran a los miembros emigrados, así como a los que se han quedado en la sociedad de origen.

Estas familias despliegan una serie de estrategias tendentes a "reorganizar" el complejo proceso de los roles familiares, activando y movilizando una serie de recursos materiales, simbólicos y organizativos. El parentesco opera para permitir la reproducción social de las familias de los migrantes y garantizar la crianza de los hijos que no acompañan a sus padres. Sin embargo, quedan algunas interrogantes que demandan mayor profundización para seguir las huellas de las familias migrantes de ambas ciudades: ¿cuáles son y cómo se procesan los conflictos relacionados a los cambios al interior de las familias con miembros migrantes?, ¿hasta qué punto la convivencia con la práctica migratoria está creando nuevos roles y funciones familiares en las familias de las sociedades de origen?

Las redes de parentesco a su vez contribuyen a atenuar los costos sociales de la migración. Sus recursos operan en un movimiento circular y continuo entre distintos países y ciudades. La reorganización de las familias transnacionales permite reajustar las relaciones conyugales, la regla de la herencia, los derechos y las obligaciones de parentesco, el sistema de producción y el rol que los miembros de la familia tienen que desempeñar en las sociedades de origen.

Si bien es cierto que la decisión de migrar se realiza en el seno familiar, no está exenta de problemas, de rupturas y de conflictos familiares. Para las mujeres, por ejemplo, la causa del éxodo ha sido una ruptura del lazo familiar o de pareja (divorcio, violencia doméstica); otras veces la partida viene a romper definitivamente la no adhesión de la mujer a los valores tradicionales y la voluntad de escapar de una condición de vida regulada por normas culturales y sociales que ella ya no estaba dispuesta a seguir aceptando; asimismo, marca la jefatura en los hogares transnacionales dirigidos por mujeres, caracterizados porque las mujeres son las principales proveedoras de estos hogares, lo que se articula en las estrategias productivas y reproductivas, y visibiliza el papel protagonista de muchas de ellas.

2. ¿Desintegración o recomposición familiar? Relaciones de poder al interior de las familias

Como habíamos señalado anteriormente, la familia es definida como un grupo doméstico compuesto por individuos que se relacionan unos con otros, ya sea por lazos de sangre (consanguinidad) o por lazos legales (afinidad). Igualmente, se ha definido a la familia en función de los tipos de relaciones y conexiones que la acompañan —unidad doméstica, hogares, parentesco— o también con relación a sus funciones —regulación de la socialización, sexualidad, trabajo y consumo—. El impacto de la migración se vincula frecuentemente con procesos de desintegración y con la crisis familiar resultante de la separación de los miembros de la familia. Sin embargo, se produce una serie de modificaciones, no sólo en los nuevos roles, sino también en la forma como se "reorganizan" las relaciones de poder y se producen los nuevos "arreglos familiares" para sobrellevar los efectos que la migración produce.

Si bien es cierto que el núcleo familiar influye en el proyecto migratorio, de la misma forma la migración internacional transforma las estructuras familiares provocando cambios substanciales en su funcionamiento. Estos procesos son mucho más marcados cuando el que migra es uno o ambos padres de familia, y pueden ser menos intensos si otros miembros del núcleo emigran sucesivamente.

Debemos insistir que en las familias alteñas y paceñas las tensiones y conflictos son permanentes y no deben ser leídas necesariamente como signos de desintegración familiar; también la migración puede desencadenar dos situaciones completamente opuestas: por una parte, puede reorganizarse y aumentar la cohesión familiar, o puede ocasionar una fractura insalvable, con todas las consecuencias que ello implica. Por ello, los testimonios que presentamos parece descartar la idea de que la migración es, de por sí, un hecho desintegrador y causa principal del rompimiento conyugal. Pero, por otra parte, si al interior de la familia no se concretan los procesos de negociación de los nuevos roles y se continúa con el esquema tradicional de la familia sin aceptar los cambios ocurridos, se dará una fractura más o menos definitiva que llevará a una posible separación y a la formación de nuevos lazos. Una pareja con una relación conflictiva y problemática antes de la partida de uno de sus miembros, tendrá muchas más

dificultades en activar aquellos recursos necesarios para vivir como una familia transnacional.

Como señala Levitt (2001a), en estas familias los mecanismos para la toma de decisiones o relaciones de poder no siempre están bien definidos y pueden exacerbar los conflictos de género y generacionales entre sus miembros, ya sea con la partida de un miembro o por las dificultades ocasionadas por el fracaso del proyecto migratorio debido a que la producción y la reproducción de la familia (nuclear y extendida) ocurren separadamente. De ahí que deban crear lazos mediante múltiples mecanismos —remesas, medios de comunicación modernos, envío de fotografías, videos, entre otros— con el fin de mitigar los riesgos que trae consigo su reproducción familiar a través de la distancia.

Los relatos que mencionan los hijos o familiares de los migrantes pueden ser descritos como un reflejo de los cambios y tensiones que enfrentan muchas familias de la ciudad de La Paz y El Alto, y que se han visto en la necesidad de reorganizarse para asegurar su reproducción a través de la migración. Estos relatos pueden ser analizados —más allá de la concepción de familia nuclear occidental compuesta por padre, madre e hijos— para poder incursionar en formas de familias extendidas, donde la estructura de parentesco juega un rol importante. Estas familias van recomponiendo sus nuevos roles y responsabilidades antes del viaje y a través de la distancia.

Ahora bien, ¿cómo se reproducen y renegocian las relaciones de género en el seno de la familia transnacional?, es decir, ¿hasta qué punto se les otorga a las mujeres la culpabilidad de ser las que ocasionan la ruptura familiar, las que desencadenan la desintegración de la familia o la desatención de los hijos, que se convierten en las "víctimas propiciatorias" que en muchas ocasiones son sujetos de exámenes psicológicos y considerados como un grupo de riesgo, altamente vulnerable y con serios problemas de conducta? Las probables respuestas, sin desconocer la problemática de la fractura familiar, nos llevan a pensar en procesos de recomposición familiar así como en una nueva reasignación de roles, de prácticas y de estrategias que podrían cuestionar la imagen hegemónica que vincula migraciones con la desestructuración familiar.

3. Los roles familiares: ¿quién asume la responsabilidad de la familia?

El proceso migratorio concebido desde la familia como unidad de referencia permite comprender cómo tiene lugar el reparto de funciones y responsabilidades entre los miembros de la familia tomando en cuenta los aspectos de género y generacionales. La migración, en definitiva, exige a la familia la capacidad de negociar y reorganizar la estructura familiar sobre una nueva base y de recrear un nuevo equilibrio, donde la presencia de la familia (nuclear y extendida) juega un rol fundamental ejerciendo el control a los que se quedan (cónyuge, hijos) y de sus relaciones sociales. En este nuevo contexto, las familias alteñas y paceñas definen claramente sus estrategias dirigidas a gestionar los procesos de cambio bajo las nuevas condiciones materiales de existencia de las mismas y del contexto social, económico y político del que participan. Todo ello da forma a los tipos de familia transnacional, a la construcción social del significado y de la definición de los roles familiares.

Adoptar determinadas estrategias familiares indudablemente afecta tanto a la esfera productiva como reproductiva, implica un reacomodo de los roles y de los espacios de poder. En los estudios de caso, se evidencia que migración de la mujer provoca una inversión de los roles establecidos, pero en el plano de las decisiones y de la elaboración de las estrategias, las mujeres juegan un rol primordial. Parecería que las habilidades y los saberes femeninos generan vínculos y estrategias que ocasionan la decisión de afrontar la emigración. Pero esto tiene un correlato, la forma en la que ellas han tenido la capacidad de buscar información con el apoyo sus redes de parentesco para poder procesar y articular esta información y emprender la emigración hacia España.

3.1. ¿Quién asume la responsabilidad de la familia cuando la madre se va?

Los discursos sobre la destrucción de la vida de los hijos estigmatizan a las mujeres que toman la iniciativa de migrar, que rompen con el prototipo de familias ideales y que construyen nuevas formas de subjetividad. Los estereotipos tienen mucho más que ver con las

mujeres que con los hijos; consiguientemente, la maternidad transnacional y sus estigmas devienen en el lugar de renegociación y sanción de los cambios de roles de género en las familias migrantes.

A partir de la migración de la madre, se pone en marcha la nueva reorganización de la familia, que generalmente conlleva conflictos y dificultades que se originan en torno al reordenamiento de los roles y sus significaciones. Esto produce transformaciones en dos sentidos: por una parte, se recurre a los familiares de la mujer para que éstos asuman nuevas responsabilidades, sobre todo, tías y abuelas. Entonces, ocurre un proceso de adaptación a esta nueva realidad y se constituye el soporte fundamental para la prosecución de la migración. Por otra parte, cuando llegan las primeras remesas monetarias, la administración es motivo de conflicto; aunque la que decide sobre sus usos son las mujeres migrantes, es en la familia de origen donde se instalan las disputas por su manejo. Cada miembro, en función de su posición en la familia, señala que necesita más de lo que recibe por el concepto de remesa. A ello hay que sumar el trabajo de las mujeres, que son el sustento de la familia transnacional, que subsidian las economías familiares con un despliegue intenso tanto en el plano laboral como en la responsabilidad de los destinos del hogar que asumen a través del fenómeno migratorio.

Cuando es la mujer quien migra, esto significa un cambio trascendental en la organización cotidiana de la familia, puesto que ellas dejan a sus hijos al cuidado de sus parejas. Las mujeres separadas o divorciadas los dejan a cargo de sus familiares, generalmente a sus madres (las denominadas “abuelas-madre”) o a otras mujeres de la familia —hermanas, primas, cuñadas, etcétera—, quienes intentarán suplir la figura materna en la vida cotidiana de los niños. Lo anterior supone una forma de reciprocidad que sirve para reforzar los vínculos emocionales —y, por supuesto, también los económicos— entre las migrantes y sus sociedades de origen (Parella, 2007).

Hay que partir de una certeza: no todos los miembros de la familia actúan en igualdad de condiciones ni cuentan con las mismas capacidades de decisión. La reorganización indudablemente lleva a un cambio en la jefatura de hogar, ahora dirigida por las mujeres desde España. Esto supone muchas preguntas sobre si realmente

hay procesos de empoderamiento y de mayor autonomía en el seno del hogar y de realización personal de las mujeres. En este sentido, se recomponen las relaciones de poder al interior de la familia transnacional con un predominio de la mujer migrante en la toma de decisiones que va desde ser responsable de la reorganización de la familia hasta definir el destino de las remesas monetarias.

> Mi tía me dijo: "hija, he decido irme a España a lado de tus tías. Tu tío Andrés se está quedando con los chicos, él se va hacer responsable de ellos, ahora él que sea papá y mamá de mis hijos. Yo no le he preguntado si quiere o no quiere, si puede o no puede, él ya no está en la posición de elegir, él sabrá qué hacer, si no ha cambiado por mí, espero que por lo menos cambie por sus hijos" (Marlene II, 25, Villa Santiago II, EA).

Mucho antes de que se inicie el proyecto migratorio, muchas mujeres de familias alteñas y paceñas, sobre todo en los estratos sociales populares, se insertaron en el mercado laboral formal e informal, asumiendo roles como proveedoras del hogar junto a sus cónyuges. Cuando ambos cónyuges salen a trabajar y sus jornadas laborales son extensas, los padres reorganizan la familia delegando la responsabilidad del cuidado a los hijos mayores. Esta situación forma parte de un antecedente inmediato, cuando se habla dentro del proyecto migratorio internacional, de una reestructuración de los roles dentro de la familia. Esta experiencia previa hace que resulte "menos dramática" la ausencia de uno o de ambos progenitores. En el caso de las mujeres estas experiencias y destrezas laborales aprendidas les ayudan a la hora de insertarse en un mercado laboral en la sociedad de destino.

> Le ha ido bien con el negocio de los jugos de quinua, poco a poco les ha ido dando lo necesario a sus hijos, ya podía comprárselos comida y material escolar. Ella se trabajaba todas las mañanas, en frío y en lluvia, en ese trabajo mi tío no la ayudaba ni a empujar el cochecito (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> …mi esposa como había estudiado cocina, decidió abrir un pequeño restaurant en una pequeña tienda en San Pedro mismo para vender comida, ¿no?, platos especiales *thimpu,* sajta, fricasé, ella cocinaba y también administraba este negocio (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> …antes de viajar mi hija, ha trabajado en diferentes lugares y como es auditora, pero egresada nomás, un tiempo trabajó en una empresa en Beni como auxiliar de contabilidad, luego regresó a La Paz y consiguió trabajo como secretaria en un bufete de abogados. Éste cerró. En el mismo edificio, existía una oficina de auditores en donde la contrataron por las referencias de sus jefas del trabajo anterior (Rosemary, 70 años, Zona Norte, LP).

> Mi hermana […] trabajaba casi siempre en tiendas como vendedora y al último trabajo en una florería, haciendo arreglos florales para fiestas, matrimonios, bautizos y esas cosas, ¿no? […] mi mamá también trabajaba en diferentes cosas, en tiendas, vendiendo ropa, de todo un poco (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

En el país, en los últimos años, más mujeres se han incorporado al mercado de trabajo, y el rol predominante del hombre como proveedor de ingresos —aparte de que nunca ha sido tan exclusivo como se lo presenta generalmente— ha entrado en crisis y cuestiona la asimetría de los roles de género. Con la migración reciente hacia España, se refuerzan estos procesos porque se trata de una migración masiva en la cual, y sobre todo en los comienzos del nuevo milenio, la mayoría eran mujeres que migraban solas, sin hijos y sin parejas.

Para los hijos, la madre es la persona principal, única e irremplazable, sin la cual se destruye la vida de los hijos y, en consecuencia, la sociedad. Se hace, por lo tanto, ecuaciones: madre = amor único y felicidad; migración de la madre = destrucción necesaria; con su contraparte de: buena madre = presencia directa y absoluta; madre transnacional = mala madre (Carrillo, 2005).

Cuando la responsabilidad de los hijos recae en el padre de familia, es cuando se da la inversión de roles de género —que rompe con los tradicionalmente asignados por la sociedad—. Ahora, es él quien primero debe asimilar que es su cónyuge quien asume el rol de proveedora del hogar y que él deberá asumir los roles "femeninos" (labores domésticas y el cuidado de los hijos), al margen de que él continúe trabajando o no.

> …esa temporada que se fue mi esposa y mi hija, sobre todo el primer año lo tuve que hacer todo, claro que mis hijos me ayudaban en algunas cosas, pero después yo tenía que trabajar, ver a mis hijos,

> el menor tenía apenas unos nueve o diez años y la otrita trece, estaban en colegio, luego tenía que atender la casa, no me abastecía el tiempo, era para volverse loco. Tenía que hacer la comida, ordenar la casa, ver lo de la ropa, ver sus tareas, las reuniones en el colegio, los domingos me sé ir con ellos al mercado a comprar las cosas que faltaban para cocinar, ¡no!, ¡no! ¡era una locura, lo-cu-ra! (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Cuando mi tía se fue, los primeros meses sobre todo para mi tío fue terrible, el más chiquitito de sus hijos tenía aproximadamente sus dos años o menos, no sabía hacer pis en el bacín y caminaba con su buzito mojado, mi tío lo cambiaba, pero a veces se olvidaba cambiarlo […] Mi tío cuando salía a la calle, salía con sus cuatro hijos menores, parecía un 'papá pato' con sus patitos por detrás. Iba a buscar trabajo y cuando conseguía trabajo de albañil iba algunas veces con sus hijos para que le ayuden (Marlene II, 25, Villa Santiago II, EA).

> Cuando mi mamá viaja, es mi papá quién se queda a cargo de mis tres hermanos, del Leonardo, la Juliana y la Maya, él continuaba trabajando con el minibús y manteniendo a la familia […] veces mi papá necesitaba dinero para comprar repuestos o llantas para el minibús o para llevarlo al taller, hacer revisar el motor, le avisaba a mi mamá y ella le sabe mandar dinero para pagar al mecánico, una vez una piedra le llegó justo al parabrisas lo ha rajado el vidrio y tuvieron que hacerlo cambiar, fue mi mamá la que le mando la plata para comprar el parabrisas (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> …una vez que Luciana decide viajar, es su esposo el que se queda a cargo de sus hijos, ella es la que manda dinero para la manutención de sus hijos y de la casa. Hoy en día él continúa trabajando, pero dice que lo que manda ella desde allá es mucho más de lo que él gana en su trabajo (Magaly, 42 años, Achachicala, LP).

Asimismo el padre tiene que asumir la función de administrador de las remesas que envía su cónyuge, ya que el destino de las mismas se negocia con ella. En otros casos, es ella quien decide desde España:

> …al esposo le llegaba el dinero y él es quien agarra y distribuye para todos los gastos de los chicos, pagar la Universidad para la casa, porque él no ha podido conseguir trabajo, entonces se queda cuidando a los chicos, y estaban bien nomás pues cada mes les llegaba dinero […] pero ella no manda en cantidad que pueda disponer el esposo y darse un lujito, ¿no?, ella lo que mandaba administraba desde

> allá, esto es para esto y esto para aquello (Beatriz, 35, Villa Nuevo Amanecer, EA).
>
> Cuando mi hija mandaba la plata las primeras veces, casi todo se iba para pagar las deudas que tenía aquí, al principio su marido quería utilizarlo para otra cosa, yo le avisado a mi hija que quería invertirlo en comprar otro minibús, pero ella no quiso, le dijo que esa plata que mandaba desde allá era para las deudas y que él no podía disponer así por así de la plata (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).
>
> …con sus trabajos de cocinera y peinadora ella ha mantenido a su familia, a su esposo y a sus tres hijas, ha pagado las deudas, ella ha pagado todo, ella le enviaba a su esposo las remesas para que él pague a las personas a las que debía, para los gastos de la casa, paga también los estudios de sus hijas y de su esposo que estaba en la Universidad (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).
>
> …mi papá me sabe contar: "tu mamá cada vez me encarga: 'no te vas a olvidar pagar al Banco, mientras yo esté aquí tú tienes que encargarte de los chicos, tienes que llegar más temprano a la casa para ver si hicieron sus tareas'" (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

Esta situación significa para el padre la pérdida de su rol de la jefatura del hogar. En algunos casos, la autoridad del padre es fuertemente cuestionada por los hijos, quienes aprovechan la oportunidad para actuar libremente sin ningún control.

> Cuando me encontraba con el cuñado de mi yerna o cuando venía a mi puesto a comer, me contaba que sus hijas no querían hacerle caso, no querían comer, no querían hacer sus tareas, sólo querían jugar, ver tele y cuando él les llamaba la atención dice que se encerraban en su cuarto y no salían… (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).
>
> Cuando se fue mi esposa con mi hija mayor, yo me quedé solo con mis hijos. Yo seguía trabajando, llegaba de noche y mis hijos estaban solos en la casa todo el día y hacían lo que querían, ¡pero lo que querían!, no me hacían caso, mi esposa es de un carácter un poco más fuerte que yo y sabía cómo manejarlos (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).
>
> "El viaje de mi tía creo que los ha cambiado, ha cambiado el papá un poco prácticamente él se ha quedado al mando de su familia pero hay ratos que no es siempre lo mismo, el aquí solo no puede decir y hacer todo, además como son hijos varones, hemos visto que en los hijos no hay mucho control por parte de él (padre), la mamá siempre ejercía un poder" (Rosa, 24 años, Alto Chijini, LP).

En momentos cuando ocurren problemas con los hijos (sentimentales, escolares, familiares, inquietudes o temas en relación a su sexualidad) es el padre quien se comunica y recurre a la cónyuge, para que ella pueda intervenir —con un apoyo moral, recomendaciones, llamadas de atención— y tratar de resolver los problemas o atenuar la situación desde España. También el padre acude a la familia extensa para solicitar favores o consejos —cuidado de los hijos mientras ellos trabajan, en casos de alguna enfermedad de los hijos—. En otros casos, son los hijos quienes se organizan entre ellos para apoyar al padre en las labores del hogar.

> Yo he tenido que hacerme cargo de cuidar a mi hijito, eso cambió, claro que me ayudan sus familiares, mi suegra; pero siempre tengo contacto con ella, eso es lo bueno, ¿no? (Oscar, 32 años, Vino Tinto, LP).

> …cuando lloraba mucho sin saber por qué, mi tío no sabía qué hacer, a veces venía a mi casa y me preguntaba que le podía dar a su hijito, pa' que se calme (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> …hablar con mis hijas sobre todo temas de chicos, de cambios en sus cuerpos, sobre todo con mis hijas ¿no?, era un poco incómodo tanto para ellas como lo era para mí, ¿no? […] era por eso que al inicio hablaban por teléfono con su mamá sobre esos temas y cosas de mujeres, además que le tenían más confianza a ella […] hablé con mi esposa, le dije lo que estaba pasando aquí con mis hijos, lo rebeldes que se estaban poniendo, sobre todo la mayor, a veces ya no hacía caso, me imagino que era por su edad, por las amigas, ¿no?, pero su mamá habló con ella, le llamó la atención llorando, habló también con su hermana ya con eso cambió en algo su actitud mi hija (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Yo me sé hacer cargo de mi nietita, yo me la sé cuidar, como mi hijo trabajaba y llegaba de noche, todo el día mi nieta se quedaba conmigo, cuando ha entrado al kinder, yo la iba a dejar y a recoger, sé ayudarle a hacer sus tareas, a cortar papel, lana, su mamá desde España siempre sabe preguntar cómo estaba su hija en el kinder […] Había también momentos en que mi hijo no sabía qué hacer cuando se enfermaba la Helen, sabe asustarse, bien sabe preocuparse, a veces no podía dormir porque su estomaguito le sabe doler, me sabe levantar a media noche para preguntarme qué le podía dar para que se calme... (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> Sus hijos al inicio estaban bien descuidados, poco a poco se han ido organizando, el que cocinaba era el Rodrigo, que es su quinto hijo,

> sabe cocinar fideo, con papa y chorrellana, nada de carne y a veces no tenían para comer. Luego sus menores eran los que limpiaban el cuarto. La que se hacía cargo del más menor era la Eliana, su penúltima hija que ha debido tener unos cinco a seis añitos, ella andaba a todo lado con su hermanito […] Ellos se han organizado y se han distribuido donde mis otros tíos, sobre todo los mayorcitos, iban a ayudar a mi tío Simón o a mi tía Felipa, se quedaban a almorzar ahí y se iban a la escuela, los menorcitos venían a mi casa, yo no tenía mucho pero con lo que se podía les ayudaba, o se iban a la casa del hermano de mi tío […] La Juliana, que estaba en colegio, es la que se hace cargo de la casa mientras mi papá trabaja, ella era la que cocinaba y llevaba a la Maya a su escuela. Su hermano Leonardo también estaba en colegio y ayudaba en la limpieza de la casa, los fines de semana lavaban la ropa sucia (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

En ocasiones, cuando el padre elude el nuevo rol que se le asigna —que puede deberse al machismo existente, por una separación con la pareja debido a que él formó una nueva familia— es la familia extendida, generalmente de la mujer migrante —padres y/o hermanas— la que asume de manera directa esta responsabilidad en la crianza de los hijos y es la que recibe y administra las remesas, sobre todo, de aquellos hijos que son menores de edad. Pero también existen casos cuando el padre abandona a la familia nuclear mucho antes del proyecto migratorio de la madre; en este caso, son los primogénitos los que asumen toda la responsabilidad de los hermanos.

> Su padre no las cuida, no las atiende, se sale todo el día, a veces no llega, tampoco quiere irse de la casa de mi hija, tampoco quiere hacerse cargo de ellas. Mi hija me ha pedido que yo se las cuide, siempre están conmigo, yo me las estoy criando, yo voy a su colegio, hablo con las profesoras, voy a las reuniones, mi hija me manda plata cada mes para las niñas, con ellas vamos a comprar lo que necesitan, ropa, útiles… (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> Mi prima ha tenido que dejar a sus dos hijas con la familia de su ex esposo, no le quedaba otra, porque no contaba con muchos familiares aquí, y como la relación con su suegra, bueno, su ex suegra era nomás buena y las niñas eran también queridas por su abuela, se quedaron con ella, pero eso por sólo unos dos años, luego ella retornó al lado de sus hijas […] Yo dejé a mis hijas con mi hermana en Cochabamba y a los mayores con su padre, esas veces antes del viaje ya teníamos problemas, ya estábamos separados, él se quedó a cargo pero se

despreocupó de mis hijos, que ya eran adolescentes, ya se querían echar a perder, por lo que tuve que retornar de España más rápido de lo que había planificado (Mónica, 47 años, Sopocachi, LP).

Mi madre viajó a España el día domingo 21 de mayo del año 2000, me dejó a cargo de mis dos hermanos menores, me dijo que yo era responsable de ellos […] después que mi madre se fue todo cambió en casa, yo trabajaba, salía de mi casa a las 8:30, me levantaba temprano para cocinar y dejar todo listo para mis hermanos, en las noches llegaba muy cansada, mi hermano también trabajaba, pero en ocasiones se desviaba con su jefe quien bebía mucho […] Mis hermanos estaban empezando a hacer lo que les daba la gana, yo les llamaba la atención, les reñía, pero no querían hacerme caso, me gritaban que yo no era su madre para que les controle, yo ya no sabía qué hacer, le avisé a mi madre, ella les llamó la atención, les riñó fuerte, les dijo que yo estaba en lugar de ella y que los dos debían obedecerme, les guste o no yo estaba encargada de los dos. Luego mi hermanita quedó embarazada […] nos dijo por teléfono que se sentía culpable por dejarnos solos en La Paz, nos llamó la atención a cada uno de nosotros, llorando nos dijo que le contáramos todo que por más grave que sea ella, está en el derecho de saber qué está pasando en su casa y con sus hijos […] La rabia le ha durado un rato, después ella nos siguió apoyándonos en todo, hasta ahora (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

…mis papás están separados. Mi papá tiene otra familia, tiene su negocio en Paraguay […] llega al mes una vez aquí, viene, me visita, salimos a almorzar, pero nada más […] Cuando se fue mi mamá, dejó encargo a mis tías para que siempre estén pendientes de mí, y mis tía siempre que me encuentro en la calle o las voy a visitar o vienen a visitarme me preguntan cómo me está yendo en la U, cómo está la casa, ellas saben mis horarios de la noche y me llaman para saber si he llegado bien a mi casa. […] yo administro el dinero, ellas mandan a una cuenta, yo saco lo necesario y lo demás se queda en el Banco (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Sin negar que la migración produce cambios afectivos en la familia, debemos tomar también en cuenta que la vivencia de la separación está determinada por el tipo de relación de cada pareja. La migración para la mujer significa lograr una independencia económica, y ser proveedora de su hogar incrementa su poder de decisión dentro de su hogar y frente a su cónyuge, elevando de esta manera su autoestima. Sucede lo mismo cuando algunas de estas mujeres han sido víctimas de violencia doméstica.

> Cuando ella vivía con él, al inicio como toda pareja se llevaban bien, luego él empezó a cambiar, empezó a andar mal, como dicen, ¿no? Él león piensa que todos son de su condición y él nomás la controlaba a ella y le hacía la vida imposible, más aún cuando ella se ha decidido a viajar […] Cuando hablé con ella por teléfono, me dijo que se ahora se sentía mucho mejor, que tenía más libertad y que nadie la controlaba como lo hacía él [su esposo] y que de esa parte se sentía mucho mejor, que allá las parejas trabajan a veces en distintas ciudades y que los hombres no son tan celosos como aquí… (Magaly, 42 años, Achachicala, LP).

> Mi hija allá ahora está más tranquila, ya no es la de antes, la que se dejaba insultar, pegar, ahora ya no sufre. Cuando hablo con ella la siento más segura, ya no lo hace valer a él. Antes cuando se contactaba con él me contaba que con sólo escuchar su voz temblaba, ahora ya no, de igual a igual le grita, creo que a mi hija el vivir tan lejos le ha hecho más fuerte su carácter, le ha cambiado su mentalidad, eso es bueno (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

3.2. ¿Qué pasa cuando el padre se va?

En la ciudad de La Paz y El Alto, cuando son los cónyuges los que emigran, las mujeres asumen la responsabilidad del cuidado de la familia y viven esta situación de modo distinto. En algunos casos, en familias tradicionales donde las relaciones patriarcales son predominantes y las mujeres se limitan a depender de sus cónyuges, realizar labores de casa, y más aún cuando son víctimas de violencia doméstica, la migración del cónyuge significa para ella acceder a niveles de autonomía y autoestima, sintiéndose "liberadas". Ellas son las que administran los recursos y organizan sus tiempos para atender a sus hijos, labores del hogar, asistir a reuniones de la zona, reuniones de padres de familia, emprender algún negocio, etcétera.

> Mi cuñada administraba todo el dinero que mi hermano manda, ella distribuía para los gastos de la familia, sobre todo invirtió en la educación de mis sobrinos y lo demás lo ahorraba. Mi hermano siempre se preocupó por darles lo mejor a su familia, a sus hijos nunca los desamparó. Hablaba con sus hijos, les recomendaba que ayuden a su mamá con los quehaceres de la casa […] Él como padre se acordaba siempre de los hijos se comunicaba sobre todo con ellos por teléfono público, hablaban de diferentes temas, ellos le contaban cosas de sus estudios, de sus amigos, tenían una bonita relación (Claudia, 46 años, Villa Tejada, EA).

Bueno, cuando se fue mi papá, yo tenía que asumir los roles como hermano mayor, pero no pude. Más que todo, como mi papá es la cabeza de la familia, cuando estaba allá, se desintegró completamente la familia, porque cada uno hacía lo que quiere, no hacían caso a mi mamá, no hacían caso. Cada uno se iba por su lado (Isvar, 25 años, Villa Adela, EA).

Le cuesta, a veces, enviarme, pero lo poco que envía, trato de administrarlo lo mejor que puedo para los gastos de la bebé, los gastos de la casa, alguna que otra cosita, un mueble que haga falta me… pero básicamente yo soy la que está administrando, siempre trato de ahorrar (Tatiana, 28 años, Achachicala, LP).

Mi tío le ha encargado bien harto a mi tía antes de irse a España, es mi tía la que se ha encargado de los asuntos de la casa, ¿no?, ella se preocupa de sus tres hijitos, pagar el agua, la luz, ella también se va al campo a ver sus tierras, va a ver cómo está el ganado, cómo está la tierra, qué le hace falta […] Con lo que le manda dinero mi tío de allá, ella lo utiliza para comprar para la siembra, para la cosecha, para comprar pitas para el ganado, comprar forraje para el ganado, pagar al cuidador de la tierra y el ganado allá en Peñas (José, 25 años, Zona Río Seco, EA).

3.3. ¿Qué pasa cuando los padres se van?

El impacto de la migración en el ámbito familiar ya no es posible reducirlo a un proceso únicamente doloroso y trágico. Aunque los migrantes enfrentan situaciones dolorosas también debemos tomar en cuenta que se enriquecen con nuevas experiencias. Estamos ante un fenómeno complejo, reflejo de las múltiples circunstancias que rodean a los procesos migratorios tanto en el país de origen como en el de destino.

Los hijos que se han quedado en las ciudades de La Paz y El Alto forman parte de lo que en la literatura sobre migración se denomina "comunidades fijas", pero además están en íntima relación con "las comunidades móviles" constituidas por sus propios padres o madres; son los hijos directos afectados[7] dentro del proceso migratorio sin

[7] Carrillo (2005) ya ha destacado la visión de los jóvenes —hijos e hijas— que se han quedado en Ecuador, en relación a la migración de sus padres o madres. Destaca que la construcción sobre la migración, sus proyectos de

ser ellos los migrantes. Nuevamente, la visión que se tiene sobre los hijos de los migrantes está ligada al abandono con un costo emocional duro de sobrellevar (Ferrufino y Pereira, 2007), y que la ausencia de la figura paterna y/o materna, influye en el desarrollo psicoemocional de los menores de edad ocasionando problemas de conducta y bajo rendimiento escolar (ACOBE, 2008).

La posible desintegración de la familia nuclear y las formas de atenuar esta situación son un punto controversial de discusión en distintas esferas de la sociedad. Al parecer, los hijos de migrantes son, por un lado, "condenados" como jóvenes económicamente "mimados" y a la vez son percibidos como víctimas inocentes, quienes crecen sin la presencia física de sus padres (Pedone, 2003; Carrillo, 2005). Entonces resulta importante mantener relaciones cercanas con los familiares que viven al otro lado del Océano; sobre todo, los vínculos que se establecen con los hijos son fundamentales.

Otro aspecto que se debe destacar cuando ambos padres son los que migran es el de los hijos mayores quienes asumen prematuramente el rol de padres. Las tareas de cuidado de los hermanos menores y de la casa se redistribuyen entre los hermanos —generalmente entre las mujeres—. Son los primogénitos los que se hacen cargo de la administración de las remesas. Este cambio de roles al interior de la familia genera un cambio fundamental en las formas de autoridad. Si bien los hijos se encuentran libres del control de los padres, esto es relativo, ya que los padres continúan controlando a su hijos a través de la distancia, les imponen la continuidad de su educación, negocian con ellos los permisos para determinadas actividades sociales y les realizan un seguimiento a su rendimiento educativo ya sea en los colegios o en la universidad. Esto ocasiona algunas dificultades con los responsables de su tutelaje en las sociedades de origen.

vida y los aspectos que van delineando las actividades cotidianas dependen fundamentalmente de su espejo distante constituido por sus padres y madres con quienes se comunican a través de las fronteras. Por lo general, cuando los hijos se quedan al cuidado de la madre se evidencian cambios en la familia, pero no perciben un trastrocamiento de la estructura familiar. Esto no quiere decir que no sufran, y muy profundamente, la ausencia de su padre, sino que esta ausencia es decodificada como más común.

> Cuando ya se fue su papá a lado de su mamá, ellos desde allá mantenían constante comunicación con ellos, siempre los controlaban, hablaban con ellos y también les mandaban dinero para que ellos lo administren. Sus hijos siempre nos decían que comentaban a sus papás las cosas que aquí pasaban (Beatriz, 35, Villa Nuevo Amanecer, EA).

> Los que se hacen cargo de las remesas son William y Magdalena [hijos mayores], ellos son los que pagan al arquitecto, la compra de material de construcción, a los trabajadores, a la empleada, los servicios, compran los alimentos, ropa, ellos les dan a sus hermanos menores para el pasaje [...] Mi tío era bien vivo, llamaba primero a mi papá para saber cómo estaban sus hijos, si se había enterado de algún problema en la casa o si se habían peleado entre ellos y luego llamaba a sus hijos para saber si le han contado la verdad o le han mentido en algo (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

Señalábamos anteriormente el rol que tiene la familia extendida en los arreglos de los roles familiares a través de mecanismos de solidaridad para poder absorber los impactos que originan la migración. Es importante tomar en cuenta dentro de la "familia transnacional alteña y paceña" que ante la ausencia de los padres, el apoyo familiar se extiende a las hermanas de los migrantes, quienes, al margen de velar por sus sobrinos, también tienen que asumir responsabilidades con su propia familia. Otra alternativa es la de las abuelas —y en menor medida los abuelos—, quienes cumplen la función de proporcionar cuidado, crianza, control y educación a los nietos que permanecen a su cargo. Esta situación les confiere una gran responsabilidad, así como capacidad de toma de decisiones y de influencia en la crianza de éstos y en la gestión de las remesas que reciben. Para algunos abuelos, la responsabilidad que deben asumir se convierte en momentos gratificantes; pero, en otros, en una pesada y complicada carga por la diferencia generacional —que también se da con las tías— dificultando, por un lado, las posibilidades de que los abuelos se involucren en el proceso de enseñanza aprendizaje porque en la mayoría de estos casos son analfabetos o muy ancianos, por otro, complicando las modalidades de negociar la disciplina y a que se sienten impotentes para establecer normas de convivencia con su nietos, lo que puede derivar en violencia, sobre todo si son más chicos (Ferrufino y Pereira, 2007). Asimismo, son las tías conjuntamente con las "madres-abuelas" quienes tratarán de reemplazar los roles de la madre migrante.

Mis nietos son como mis hijos, pues el padre todo el día está fuera de la casa trabajando como chofer (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

Cuando se pelean entre ellos y mis tíos de España se enteran y llegan al extremo de no hablarse entre hermanos, mi tío llama a mi papá para que vaya donde ellos y les hable, les haga reflexionar, entonces es mi papá quien va y los encarga (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

Siempre que hablan con sus hijos, Gricel les recomienda a sus hijas que se porten bien, que obedezcan a sus tíos, que hagan sus tareas, que mantengan ordenado su cuarto, que ayuden en la limpieza de la casa, que no peleen entre ellas ni con su primos y que cualquier cosa que les pase siempre le cuenten a su tía Leonor. Sus hijas saben contarle lo que les pasa en la escuela, sobre sus amiguitos y lo que su tío Eddy sabe reñirles […] Es Leonor, su hermana, la que siempre los atiende a sus dos hijos al igual que a sus sobrinos, les cuida, les lleva a la escuela, ve sus tareas, es ella la que cocina, lo de bueno es que contrata a una lavandera para la ropa de todos ellos (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

Cuando he hablado con mi tía por teléfono, me ha pedido que vayamos a ver a sus hijos: "Me lo van a ir a ver a los chicos, me sueño con ellos seguido, en lo que puedan me los van ayudar, ya les he recomendado a ellos, que cualquier cosa vayan donde sus tías", lo mismo le había encargado a mi tía Felipa […] La vez que fui a visitarlos, Eliana estaba tejiendo una chalina a su hermanito Nicolás, ya había avanzado por lo menos unos veinte a treinta centímetros, le medía la chalina a su hermanito y le decía: "Ven Nicolás, quiero medirte esta chalina, la anterior vez te hice una chalina verde ahora te lo estoy haciendo una blanca, ¿te gusta?", la lana que usaba no era nueva, era desatada de chompas viejas, ella tiene unos diez años y parece ser la mamá del Nicolás (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).

Cuando estaban aquí los chicos a cargo de las tías, ellos salían a divertirse, a bailar con sus amigos y dejaban al hermanito menor solo, entonces sus tías, por parte de su mamá que ya son mayorcitas les llamaba la atención, se miraban entre ellos y se reían, no saben hacerles caso, no les gustaba que les controlen, era grave […] se enojaban cuando se les llamaba la atención, y contestaban diciendo: "mi mamá y mi papá saben todo, ellos además nos han mandado dinero, y ustedes no nos dan nada, pues económicamente mi mamá y mi papá nos mandan" y listo, en otras palabras: "no te metas" (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar A, EA).

4. La conyugalidad a distancia: los efectos de la ruptura

Con la migración internacional se estaría conformando un tipo de conyugalidad a distancia que supone la no co-residencia, las continuas negociaciones entre marido y mujer en la toma de decisiones concernientes a los procesos de producción y reproducción que involucran al grupo doméstico, la fidelidad femenina y mantener los bienes sociales y simbólicos tales como el honor, el prestigio y las relaciones afectivas (D'Aubeterre, 2001).

La migración internacional ocasiona que la pareja establezca vínculos "sustitutivos" (Parella, 2007) tanto en la sociedad de origen como en la de destino. Este hecho genera preocupación y constantes dudas en los familiares, por cuanto puede suscitar un alejamiento entre el migrante y su familia. A consecuencia de ello, la comunicación con la pareja se da de manera continua para atenuar las incertidumbres que puede generar una posible separación. A esto se suman comentarios y rumores generados por las redes sociales acerca del comportamiento de la pareja, tanto en la sociedad de origen como en la de destino, lo que provoca en muchos casos el desgaste de las relaciones conyugales.

> …a mi mamá una de sus amistades le había contado, pues, que cuando se van los hombres a trabajar tan lejos ya no se acuerdan de su familia… éste, se olvidan de sus mujeres y de sus hijos y se buscan allá otra mujer, por eso mi mamá le ha encargado biencito a mi tío para que no esté haciendo esas cosas a su familia (José, 25 años, Zona Río Seco, EA).

> …cuando se enteraron, una de mis hermanastras me dijo todavía: "para qué nomás habrás mandado a tu mujer y a tu hija, yo tengo amigos allá y ellos me cuentan que allá mujer que llega, mujer que se echa a perder, dicen que allá es otra cosa, las cosas que ha visto que hacen las mujeres para conseguir trabajo" […] no faltaban los amigos que me decían que el amor a distancia no existía, que ellos conocían de muchos casos donde las mujeres se fueron a trabajar, se enamoraron y se olvidaron de sus familias en Bolivia, me decían que lo mismo me iba a pasar a mí (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> …puede ser, todas las personas me dicen: "se va a quedar allí", mucha gente hay que opina de esa forma: "si se ha ido tu esposa, 'uy', ya no

> va a volver, no, allí es así, así se va a quedar, su hermana también se va quedar" (Oscar, 32 años, Vino Tinto, LP).

> En los primeros meses, sí, porque mi mamá se sentía sola y tenía celos de las personas. Personas venían a la casa o los vecinos le decían: "que allá es mal, caminan mal"; todo eso los primeros meses, y después ya no (Isvar, 25 años, Villa Adela, EA).

Se ha señalado con frecuencia en distintos ámbitos que el tema de las relaciones entre migración y estabilidad conyugal —principalmente en las mujeres que inician el proceso migratorio— indica una correlación bastante común, que la migración causa una inestabilidad y fragmentación conyugal. Sin embargo, debemos tomar en cuenta el tipo de relación que la pareja tenía antes de que se produzca la migración —relaciones frágiles y problemáticas, violencia doméstica— y que en el proceso migratorio se activa una posible ruptura de la pareja. En tal caso, la migración es un factor "facilitador" que permite la realización de una separación ya deseada y, a veces, no realizable en la sociedad de origen (Lagomarsino, 2005).

> Ese día en el aeropuerto, allá en El Alto, ahí nos hemos separado con tu hermano, tanto que me ha golpeado, lo que me ha hecho sufrir, me ha roto hasta la nariz, hasta he tenido que abortar por su culpa, tantas cosas que me ha hecho tu hermano y, ¿vas a querer que siga con él?, será el padre de mis hijos, pero yo ya no tengo ninguna relación con él, cuando he subido al avión, ahí tu hermano ha muerto para mí (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> …este hombre la maltrataba mucho a mi hija, pese a que ella hacía todo en la casa, atendía su hogar, cuidaba su casa y todo, físicamente le mordía su cuerpo, él era muy celoso, por eso también se va mi hija a España […] Ya no quiere saber nada de él por eso cuando vuelva va dejar las cosas bien claras con él, ella va vivir sólo con sus hijas, cuando ella se ha ido se comunicaba con él sólo por sus hijas… (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

Entre los familiares de los migrantes de las ciudades de La Paz y El Alto, existe una idea muy generalizada de la supuesta infidelidad —sobre todo— de las mujeres que se encuentran solas en España, lo que traería como consecuencia la posible desintegración familiar y un costo afectivo-emocional en los hijos que permanecen en la sociedad de origen. Ésta es una estigmatización muy marcada y condenada en

ambas sociedades, que requiere un análisis mucho más profundo que nos permitirá comprender las nuevas relaciones de pareja y familiares tanto para los varones como para las mujeres.

Como consecuencia de esta percepción que se tiene en torno a la supuesta infidelidad de las mujeres migrantes, se van entretejiendo complejas formas de control sobre su comportamiento "moral" en la sociedad de destino por parte de los cónyuges y la familia (nuclear y extendida) a través de la distancia. Una de ellas tiene que ver con la velocidad de la circulación de la información a través de las cadenas y redes migratorias —por ejemplo, llamadas telefónicas constantes del cónyuge en cualquier día de la semana a España— con el objetivo de mantener el vínculo conyugal mediante la afirmación del rol del cónyuge —definición fundamental de la masculinidad en este contexto—, que está íntimamente ligado a su reconocimiento como autoridad legítima de la familia. Otra forma de control se realiza a través de los mismos familiares o amistades que se encuentran en la sociedad de destino junto a la mujer migrante.

> …mi yerno nos dice que él está averiguando con unos amigos que tiene allá acerca de mi hija, que si no quiere hablar con él debe ser porque debe estar viviendo con alguien, que por eso ya no quiere volver, ni quiere saber nada de él. Yo he hablado con mi hija, le contado eso, ella me dijo que un amigo de su esposo, que también está en la misma ciudad donde ella está, se le había acercado y le había preguntado dónde estaba viviendo, si la podía visitar, le había pedido su número de teléfono. Seguro que su esposo le ha dicho a su amigo que averigüe sobre mi hija (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> …mi hijo es pues un poco celoso, mi yerna es nomás simpaticona, más todavía cuando se cambia, cuando saben hablar por teléfono con su cuñada, con la Filomena, sabe pues preguntar disimuladamente, en tono de broma, le sabe decir: ¿cómo se está portando la Taty allá?, ¿no te está haciendo renegar?, ¿salen a bailar?, su hermana dice que se sabe reír nomás, yo la estoy cuidando aquí, no te vas a estar preocupando dice que le sabe decir [se ríe], así nomás sabe hacer (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> Dice que ya no están en Málaga por unos problemas que tuvo con mi papá, porque según ella, no le gustaba que mi papá la esté controlando. Mi papá me contó que ella en Málaga, mi tía se estaba portando un poquito mal, estaba tomando mucho los fines de semana y se

estaba descuidando de las wawas aquí en Bolivia, ya no les estaba mandando remesas. Mis papás viendo lo que estaba pasando le había llamado la atención a mi tía Blanca y ella se había molestado con mis papás (Marlene II, 25, Villa Santiago II, EA).

El tema de la infidelidad se da indistintamente de quién se va y quién se queda; de la misma manera se realiza un control a través de redes de parentesco a los cónyuges que se quedan en la sociedad de origen.

Su esposo toma una casa en anticrético y, con el tiempo, como no tenía quién lo controle aquí, él empieza a andar mal, tiene una nueva pareja. Los papás se enteran y avisan a Pamela de que está andando con otra mujer, entonces Pamela [la hermana de su nuera] decide ya no enviar el dinero a su esposo y decide ahorrar ella el dinero allá (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

…yo me entero de lo que él hace, le llamo por teléfono a mi hija y sé cuánto le manda, sé cuánto me manda y lo que tienen hasta ahora, todos sabemos, como el esposo está solo aquí parece que está caminando chueco, lo hemos visto aquí en una de las fiestas, él ha ido con otra persona, lo vimos y él nos dijo que era sólo una amiga (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

…ella lo ha engañado a mi hermano, hasta a la casa lo ha traído a vivir y como eran nuevos en la zona, a los vecinos como a su marido lo había presentado, el segundo [su nueva pareja] es del mismo pueblo, ellos son como hermanos, yo he pensado que algo le estará viniendo a ayudar […] ella había seguido hablando con mi hermano como si nada pasara, seguía recibiendo las remesas entonces yo ya no me he callado, le avisado a mi hermano lo que estaba pasando aquí, él tenía que enterarse porque él no podía seguir siendo el tonto útil, él estaba tan lejos por ellos, él mandaba la plata y la mujer gastándolo con otro, no, no, no (Claudia, 46 años, Villa Tejada, EA).

En el contexto de la migración, una de las preocupaciones de las familias alteñas y paceñas está referida a la probable reunificación que se pueda dar: la más probable, cuando el migrante retorne al país y se restablezca la unidad familiar; y la menos probable, la posibilidad de reunirse con la pareja y la familia en la sociedad de destino. Esta reunificación en la sociedad de origen no significa recomenzar las relaciones familiares desde el punto en el que se interrumpió, sino

que implica una serie de cambios a menudo radicales que afectan con especial énfasis a las relaciones de poder al interior de la familia, lo que genera un fortalecimiento o una desintegración de la estructura familiar.

> Después de unos meses, en el 2006, mi mamá con sus ahorros hace llamar mis dos hermanos, envía dinero para los pasajes primero para Juliana, que deja el colegio para viajar al lado de mi mamá. Luego se lo lleva a Leonardo, que también estaba en el colegio […] Para junio de ese mismo año, mi mamá le consigue un trabajo para construcción a mi papá, entonces los hace llamar a mi papá y a Maya a España […] Ahora todos están allá, mis papás y mis tres hermanos, sólo falto yo [se ríe] (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> …la mamá de Gisela al inicio quería llevar a su esposo y a sus hijos a España, porque estos años que estuvo allí le fue bien y estuvo pensando en comprar una casa o un departamento allá, pero con todos estos problemas de la crisis y con lo que se ha vuelto difícil ingresar a ese país, dice Gisela, que está pensando comprar una casa aquí para retornar y reunirse aquí nomás con su familia (Magaly, 42 años, Achachicala, LP).

> Irse a vivir allá sería lo máximo, ¿no?, pero mi mamá y mi hermana dicen que la vida ahí es muy agitada y muy cara, pero, ¡muy cara!, me hubiese gustado irme, sobre todo por estar con ellas y conocer España, ¿no? […] Ellas van a volver, para finales de este 2009, eso es un hecho, no piensan quedarse allá, mi mamá y nosotras queremos estar juntas como antes, ya van a ser como cinco años y ya se las extraña mucho (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> Al inicio había la intensión de venirse a Bolivia y hacer construir su casa, pero dicen que como está la situación aquí es preferible quedarse allá […] ahora mi cuñada después de unos siete años ya es legal, dice que tiene todos sus papeles, puede salir y entrar de España, además como también tiene su casa propia allá, y su esposo y sus dos hijos también están allá, y trabajan, me dijo que ya no piensan volver a Bolivia, que ella vino a recoger a su hija mayor, pero resulta que su hija no quiere irse, porque ya tiene su pareja… (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar A, EA).

Finalmente, la conyugalidad a distancia es uno de los aspectos que nos muestran las diferentes dinámicas que se están dando en las relaciones de pareja y que van contribuyendo a la constitución de las familias transnacionales, con sus problemáticas y sus formas de

resolver los conflictos, no solamente para procesos de ruptura, sino también de reacomodos que ocurren en la relación de pareja dentro del proceso migratorio.

5. Los lazos afectivos a distancia

Es evidente que la migración implica la separación física del núcleo familiar, pero ello no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares de dependencia afectiva (Solé *et al.,* 2007). A pesar de la distancia, las familias persisten como institución adaptándose a la nueva realidad y buscando nuevas formas de mantener y fortalecer los vínculos familiares (tanto económicos como afectivos y de gestión del cuidado) en una nueva estructura transnacional.

La existencia de estos vínculos familiares[8] constituye una variable crucial a la hora de comprender y analizar las migraciones contemporáneas, su fortaleza, su influencia y su impacto. El modo como la familia es transformada, tanto en sus dinámicas como en sus interacciones —a consecuencia de su relación en procesos migratorios— puede dar lugar a vínculos afectivos y de cuidado[9] de carácter transnacional como estrategia colectiva para hacer frente a las necesidades físicas, psicológicas y emocionales de las personas.

---

8 La literatura sobre las migraciones transnacionales ha tendido en gran parte, aunque no por todos los medios, a concentrarse en casos en los que la migración es descrita generalmente como un exitoso mantenimiento de las lealtades familiares, gracias a la constante circulación de miembros familiares y de las funciones a través de las fronteras. Sin embargo, la literatura procedente de las "cadenas globales del cuidado" posee un enfoque menos optimista, al sugerir, en su lugar, que esas relaciones son problemáticas, no sólo para la vida marital sino también para los hijos e hijas que se dejan atrás, quienes sufrirían de "falta de cuidados".

9 Parella (2007) lo analiza a partir de la familia nuclear —padres e hijos— como unidad de análisis; también hemos incorporado la figura de los abuelos y abuelas, por cuanto juegan un papel clave en las prácticas transnacionales de las familias. En concreto, en este texto analizamos las relaciones afectivas y de gestión del cuidado que tienen lugar en estructuras familiares de carácter transnacional. Hay elementos de continuidad y cambio en las relaciones familiares como consecuencia de los procesos migratorios y las fracturas espaciales que se dan en las relaciones entre los cónyuges y entre padres e hijos.

La migración de mujeres paceñas y alteñas a España contribuye de manera significativa al establecimiento de cadenas migratorias femeninas, llevando a cabo complejos procesos de adaptación en torno al ejercicio de la maternidad transnacional. La migración de las mujeres no sólo ha producido un reacomodo en las relaciones de género y generacionales al interior de su familia, sino que ha confrontado a la sociedad con las transformaciones estructurales familiares, sociales y culturales. Esto ha generado en algunos casos una especie de "culpabilización" social que sufren las mujeres migrantes debido al "incumplimiento" de las expectativas tradicionales que la sociedad le asigna al rol materno.

> Al inicio mis hermanos criticaron la decisión de mi cuñada de viajar a España, decían que no era necesario que se vaya tan lejos para ayudar a su familia, que podía trabajar aquí, que el padre y los tíos no eran igual que la madre, que sus hijas necesitaban de los consejos y del control de ella… (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).

> Entonces este su cuñado es quien la ayuda desde allá, dice que él se había sorprendido de que sea ella la que se haya animado a viajar y no su esposo, había pensado que ella estaba pidiendo ayuda para su esposo y que ella se quedaría a cuidar a sus hijos aquí… (Beatriz, 33 años, Villa Bolívar A, EA).

> Cuando ella estaba aquí era diferente, atendía a los hijos, siempre estaba al tanto a pesar de no ganar bien. Yo creo que los hijos hubieran estado hoy mejor tal vez estudiando, o trabajando. Con la llegada de la madre la situación de mis primos puede cambiar, ahorita los que más necesitan de mi tía son los hijos […] las mamás tienen que velar por sus hijos siempre, ver qué les falta o ayudarlos cuando tienen problemas, o ver qué hace falta en la casa y los papás no hacen eso, siempre ven desde afuera, no se involucran tanto como las mamás (Rosa, 24 años, Alto Chijini, LP).

Los costos afectivos que se dan en la migración y que están referidos a la separación de los cónyuges, el impacto emocional en los hijos, tienen que ser resueltos al interior de la familia —sobre todo cuando es la madre quien migra para garantizar la reproducción social y económica de su familia— buscando nuevas estrategias de mantener y fortalecer los vínculos familiares, que se realizan mediante las TICs, creando así un nuevo tipo de vínculo transnacional.

La “maternidad a distancia” tiene diversos efectos: puede fracturar a la familia y separar geográficamente a sus miembros. Este tipo de separaciones conlleva generalmente costos emocionales para los miembros de las familias, tanto para las madres que migran como para los hijos que permanecen en la sociedad de origen. El uso de estas tecnologías por parte de las migrantes les permite mantener y reforzar los vínculos afectivos con sus hijos. Mediante la comunicación (a través de teléfonos fijos, celular, chat, videos conferencias, etcétera) las madres pueden decidir, autorizar y controlar a su hijos y compartir su cotidianidad desde la distancia.

> Nos sabe llamar la atención desde allá por teléfono, nos sabe reñir, nunca me voy a olvidar, una vez a mi hijo le he hecho enfermar, le he contado después de un mes, para qué nomás le habré contado, me ha reñido: “Cómo le vas hacer así a la wawa!, como no te vas a preocupar, deberías preguntarme a mí esa vez que hemos hablado, o deberías llevarlo al hospital, ¡no tienen que volver hacer eso!” (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).

> yo tenía que llamarles siempre para saber cómo estaban aquí, qué estaban haciendo, como eran varones casi siempre paraban en la calle y cuando hablaba con ellos no faltaban las quejas: “Mami, me ha pegado, me ha reñido”. Era un suplicio, era un infierno, entonces desde allí yo controlaba […] primero yo les he comprado de todo, les he comprado video, cámara, todo lo que ellos me han pedido, lo que no hemos tenido cuando me he ido, ¿no?, pero eso también era con la condición para que ellos me envíen fotos o algún video de ellos o de la familia, porque allá siempre se extraña (Mónica, 47 años, Sopocachi, LP).

Otro elemento que tiene que ver con mantener estos vínculos afectivos se encuentra en el envío de fotos, videos, cartas y regalo, como remesas para la compra de equipos. Ésta también es una forma de compartir los momentos especiales desde la distancia como: los cumpleaños, las graduaciones, los bautizos, el primer día de clases en los hijos menores, etcétera.

> Hay una foto que Leonor le mandó a su hermana a España, es la de su hijo del Marcelo yendo a su primer día de clases, en la foto se lo ve a Marcelo en la escuela, con su uniforme y saludando. Dice Leonor que su hermana le dijo que cuando vio la foto de su hijo se puso a llorar

[…] también le enviaron una foto a Marcelo, para sus cumpleaños, donde ambos agarraban una pequeña torta en forma de payasito con su velita encendida que decía "Feliz Cumpleaños Marcelo", junto a eso le hicieron llegar una tarjeta bien bonita, era musical, donde le dicen lo mucho que lo quieren y que muy pronto iban a estar nuevamente juntos (Teresa, 36 años, Villa Mercedes "B", EA).

Cuando salió mi hija bachiller, este año nomás, por un lado, mi hija aquí estaba bien triste porque su mamá no estaba ese día que era bien especial para ella, porque era su graduación, y por el otro su mamá también estaba muy triste en allá, por no estar aquí, porque ella quería compartir ese momento, no era lo mismo que te enteres por teléfono, ¿no?, pero no había otra forma, ese día las dos lloraron mucho por teléfono […] Mi hija le mandó a su mamá las fotos de la graduación, en una de las fotos le hizo una dedicatoria a su mamá, donde le decía más o menos: "Mamita, ésta es mi graduación, a la distancia quiero compartir este momento especial contigo, te quiero mucho, Virginia" (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

…la Tatiana sabe estar pendiente de su hija desde España, sabía que tenía que entrar al kinder ese año, ella me ha llamado ese mismo día en la noche para preguntarme cómo le había ido el primer día de clases si ha llorado o no, después ha hablado con mi nieta, la Helen le ha contado lo que le ha pasado ese día (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Mi mamá y mi hermana me llaman una vez a la semana, hasta a veces tres, depende, ¿no?, a veces me dicen que se soñaron mal conmigo y me llaman para preguntar cómo estoy, si tuve algún problema, si no me enfermé, si pasó algo en la casa, cómo me está yendo en la U, sobre chicos, esas cosas, ¿no? […] Una vez mi mamá habló con mi papá para que me acompañe y ayude a comprar una cámara fotográfica, esas digitales, ¿no?, una Sony, para que yo pueda sacar fotos y enviarlas a ellas… (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Capítulo V

Remesas sociales y procesos de movilidad social

En los últimos años, se ha analizado los impactos económicos de las remesas en las sociedades de origen, descuidando las transformaciones que están ocurriendo en los vínculos transnacionales referidos a la familia y a la sociedad, así como en los nexos, los valores, las tradiciones culturales y la identidad que se reconstruyen permanentemente en ambas sociedades. Estos cambios sociales y culturales que se están dando se realizan a través del envío de las "remesas sociales", este conjunto de valores, estilos de vida, innovaciones, pautas de comportamiento y capital social que discurre entre las sociedades de destino y de origen.

Según Levitt (2001a), las remesas "sociales"[10] se transmiten, a diferencia de otras formas de diseminación de la cultura global como pueden ser los medios de comunicación (a través de llamadas telefónicas, correo electrónico, chat, video, etcétera), de persona a persona (durante las visitas de los migrantes a la sociedad de origen), de forma intencionada y entre sujetos que se conocen personalmente o que mantienen algún tipo de vínculo. Las remesas monetarias se han convertido en la evidencia más visible y la medida de los lazos que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen" (Sørensen,

---

[10] Levitt (2001a) distingue tres tipos de remesas sociales: i) las estructuras normativas, que incluyen pautas de conducta, nociones sobre la responsabilidad familiar, principios de vecindad y participación comunitaria y aspiraciones sobre movilidad social; ii) los sistemas de prácticas, que se refieren a las prácticas que generan las estructuras normativas, tales como las tareas domésticas, los rituales religiosos, la participación en asociaciones cívicas y políticas, etcétera; iii) el capital social que los migrantes adquieren fuera y que transmiten a los miembros de sus familias que permanecen en la sociedad de origen.

2008: 260). Pero las remesas no consisten solamente en el flujo de dinero, productos y servicios, sino que incluyen las ideas, los comportamientos, las identidades y el capital social que se mueve entre el lugar de residencia del migrante y su sociedad de origen.

Este tipo de vínculos sociales tiene diversos grados de intensidad y de influencia en las prácticas sociales y culturales, sobre todo en las sociedades de origen, en nuestro caso particular, en las ciudades de La Paz y El Alto, tanto a nivel familiar como individual. El impacto de dichas remesas va a depender del status del migrante en la sociedad de destino, así como de las condiciones materiales de existencia de los receptores. En los estratos altos de ambas ciudades, las familias tendrán más capacidad de controlar y manejar estos recursos económicos y sociales para acrecentar su capital social; mientras que en los estratos populares, no solamente servirá como una estrategia familiar de supervivencia, sino que vislumbrará y generará procesos de movilidad social.

Indudablemente el papel que juegan las remesas sociales nos ayuda a situar con mayor énfasis los cambios que ocurren primero en el ámbito familiar y luego los vínculos sociales que permiten a estos estratos sociales ampliar o contraer sus redes sociales. Ahora bien, los efectos de demostración y de éxito aparente que son mostrados como fruto de la migración internacional son elementos de distinción esenciales para reconstruir y ampliar sus redes sociales.

Tanto las remesas monetarias como las sociales son importantes para la reconfiguración de las relaciones y prácticas sociales y culturales. En ese sentido, en el presente capítulo vamos a analizar el impacto diferenciado de estas remesas en las familias de las ciudades de El Alto y La Paz. En primera instancia, vamos a ver cuáles son las principales características de las remesas monetarias y cómo se administra y qué se invierte. Posteriormente, vamos a analizar cuáles son los efectos en la configuración de los nuevos estilos de vida en los miembros de la familia, qué tipo de relaciones se están estructurando entre una cultura moderna globalizada y una tradicional. Por otra parte, indagamos el impacto que tienen las remesas en los procesos de movilidad social en los diferentes sectores socioeconómicos de las ciudades de La Paz y El Alto. Finalmente, analizaremos las formas y

modalidades de la comunicación a distancia al interior de la familia transnacional y cuáles son los efectos de la circulación de estas remesas sociales en el imaginario de las familias transnacionales.

1. Las remesas monetarias: desde la construcción de casas hasta las estrategias de sobrevivencia

Según la Encuesta Nacional de Inmigración realizada en España, el 39% de los inmigrantes envía dinero fuera de España. En el caso de los procedentes de países latinoamericanos, después de Ecuador, el 64,8% de los inmigrantes bolivianos envían remesas al país (Gráfico 5). De los que envían dinero, el 75%, tres de cada cuatro, lo hace al menos una vez cada seis meses.

Gráfico 5
Inmigrantes que envían remesas a su país de origen

Fuente: Encuesta Nacional de Inmigración, España, 2007.

Según Lozano (2003), para evaluar el potencial de las remesas en los países de origen de los migrantes, es importante diferenciar entre los dos tipos de remesas: las remesas familiares y las colectivas, así como identificar los principales usos en ambos grupos. Las remesas familiares son recursos económicos (monetarios y no monetarios)

enviados por el migrante que vive o trabaja en el exterior a sus familiares que residen en su país de origen. Estos recursos usualmente se destinan a satisfacer las necesidades básicas de las familias receptoras, como alimentación, salud, educación y vivienda (construcción o remodelación de la vivienda) y, en menor cantidad, se destina a la formación de pequeños negocios o empresas.

Las remesas colectivas o comunitarias son recursos económicos recaudados y donados por agrupaciones o asociaciones de migrantes para financiar eventos sociales, religiosos, deportivos, infraestructura en pequeña escala e inversiones en actividades productivas y comerciales en las sociedades de origen. Estos recursos están asociados al desarrollo y a la maduración de las asociaciones de migrantes y a la formación de redes comunitarias trasnacionales. Es muy difícil determinar el monto al que ascienden las remesas colectivas, aunque se estima que su monto es mínimo en relación al total de la remesa.

Sin embargo, pese a que las remesas colectivas[11] o comunitarias representan una pequeña fracción de las remesas familiares, pueden llegar a tener un impacto relativamente mayor en el desarrollo local y ser más moldeables para proyectos innovadores. Al respecto, es importante tomar en cuenta que las remesas familiares están destinadas generalmente a los miembros de la familia, quienes se encargan de administrar y distribuir estos recursos, generalmente en favor de los hijos. Aunque las remesas familiares presentan un menor potencial

11 Estos tipos de remesas ofrecen también diferentes potencialidades de inversión y usos innovadores. Sin embargo, su impacto en la inversión y el crecimiento así como su magnitud es relativamente pequeño en términos económicos. Su impacto directo se da a nivel micro, en el marco de las estrategias económicas familiares. En efecto, la mayor parte de las remesas que llegan a América Latina son utilizadas en gasto corriente o diario tanto en los casos de migración antigua como la mexicana o migraciones recientes como la ecuatoriana (BID/FOMIN, 2004 y 2003). Por otra parte, se conocen muy pocas experiencias en las cuales las remesas han apoyado al desarrollo comunitario, tema de gran interés para algunos organismos multilaterales como el BID o el Banco Mundial. Los casos más notorios tienen relación con el envío de remesas colectivas impulsadas por organizaciones de migrantes para fomentar proyectos comunitarios, pero las experiencias de este tipo en la región son contadas, las más exitosas se dan en México y Centroamérica (Bonilla, Herrera y Ramírez, 2008).

productivo y de inversión frente a las colectivas o comunitarias, las primeras constituyen sin duda el flujo más importante.

Se ha señalado con frecuencia que las remesas han constituido el vínculo más tangible entre la migración internacional y el desarrollo en las sociedades de origen. Gran parte del monto total de las remesas se dirige hacia el consumo y la subsistencia diaria.

Para realizar un análisis de las diferentes modalidades de las remesas monetarias que envían los inmigrantes, vamos a utilizar la tipología que planteó Durand (2004), quien señala que hay tres tipos de remesas familiares: la remesa salario, la remesa inversión y la remesa capital. El objetivo de esta tipología es distinguir entre la *remesa salario*, que es equivalente a un salario (que se gasta en alimentación, vestido, habitación y sustento en general). Gran parte de los migrantes destinan a la remesa salario aproximadamente dos terceras partes del total del monto general que envían. Una vez resuelto el problema de la subsistencia básica, el migrante invierte en bienes de consumo duradero: un terreno, una casa, un automóvil, etcétera.

La *remesa inversión* no pierde valor de manera inmediata cuando se realiza el consumo. Por el contrario, puede incrementar su valor o por lo menos puede recuperarse, con el tiempo, buena parte de lo invertido. Aquí también interviene otro tipo de inversiones que, en un futuro, podrían dar frutos, como la que se realiza en educación, un rubro muy valorado por un sector de migrantes. Todas éstas son inversiones que se realizan con el aporte de las remesas.

Por su parte, la *remesa capital* implica un ahorro considerable de dinero que se invierte en algún negocio, en alguna actividad productiva, en un ahorro en una cuenta bancaria que rinde intereses, en algún bien cuya utilización derive en un beneficio económico, en la creación de empleos o autoempleos. En términos generales, a esta remesa se le puede llamar remesa productiva o una inversión productiva de la remesa, a diferencia de las otras que se destinan fundamentalmente al consumo. No obstante, una remesa inversión se puede convertir en una remesa capital dependiendo del uso que se le dé. Por ejemplo, la compra de un automóvil puede servir para tener trabajo como taxista o transportista, la compra de una casa

puede permitir la instalación de una tienda o un taller. En este sentido, señalamos que una inversión productiva estaría referida a las actividades primarias como las comerciales, fabriles y de servicios.

1.1. Las remesas salarios

De acuerdo con Guarnizo (2003), las remesas monetarias constituyen unas de las más flagrantes evidencias de los vínculos de los migrantes con sus sociedades de origen. Los gastos están principalmente destinados a alimentación, salud, vestimenta, educación y pago de deudas. Es decir, las remesas contribuyen al bienestar mínimo de la familia. La inversión en construcción es el mayor rubro después de la subsistencia y el pago de deuda, y se ve también que pocas personas destinan sus excedentes al ahorro. El 71,3% de los migrantes envía remesas a Bolivia; en el 51,7% de los casos, el envío es mensual. El 60,8% de los envíos de dinero está destinado al mantenimiento del hogar en Bolivia; el 29,2% a pagar los estudios de los hijos; el 25,4% a cumplir con deudas contraídas para emigrar a Europa; el 14,8% a construir una casa en el país de origen, y el 14,4% a honrar otros compromisos (ACOBE, 2007).

Las remesas enviadas por migrantes alteños y paceños residentes en España son familiares. Es decir, se caracterizan por tratarse de dinero enviado para la alimentación y para cubrir las necesidades básicas de la familia (gastos diarios, vestuario, alquiler de la vivienda y pago de servicios básicos, etcétera). En la primera etapa de la migración, gran parte de las remesas enviadas están destinadas a cubrir las necesidades básicas de la familia.

> El dinero primero le mandaba a mi hermanita pero como ella gastaba para ella sola y no quería distribuir ya no quería darnos, entonces Sorayda le habla por teléfono y me da a mí para que recoja, y ahora yo soy la que administro el dinero que mi hermana Sorayda nos manda, y eso nos sirve para gastos diarios como pasajes, comida, para pagar la luz, el agua o a veces lo destino para continuar el juicio que tenemos por un terreno con mi madrastra (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> Todo lo que me manda ahorro, voy a necesitar, eso es para algo urgente. Pero no es que todo ahorre, con los primeros me he comprado

> ropita para mis hijos y para mí, así de poco en poco, no de golpe (Dolores, 47 años, Villa Santiago I, EA).
>
> Otro gasto que tengo y lo cubro con lo que me manda mi mamá es para los pasajes de mi casa a la U y de retorno y los otros gastos que tengo son más de la casa, ¿no?, comprar alimentos, leche, carne, huevo, también me sirve para pagar la consulta en el hospital, comprar mis medicamentos, pagar la luz, agua, teléfono, gas, para esas cosas, ¿no? (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).
>
> …cuando hablo con mi hermano me dice: "la plata que he mandado dales al papá y a la mamita que gasten, que se compren ropa, comidita, que se compren los que necesiten, que no les falte nada, con eso también utilizas para ir a pagar la luz, agua y si necesitas para otras cosas más, utilizas nomás" (Amelia, 30 años, Zona Huayna Potosí, EA).

Luego de que el familiar se estabiliza en España, es una obligación mandar las remesas con cierta frecuencia, ello denota un fuerte "endeudamiento simbólico" para el migrante, ya que esto significa un compromiso moral de devolver los favores recibidos en la sociedad de origen. Landolt (2004) denomina los "circuitos de intereses y obligaciones transnacionales" que condicionan tanto las expectativas diarias de las personas como los deberes morales de los migrantes de enviar las remesas. La periodicidad de las remesas suele ser variable —generalmente de manera mensual y, en menor medida, bimestral o trimestral—, especialmente cuando se trata de padres o madres que mandan dinero a sus cónyuges y/o a sus hijos.

> Mi mamá a las dos semanas que llega a Málaga empieza a trabajar cuidando a una anciana, le manda cada mes dinero a mi papá unos cien dólares para los gastos de la casa y otros cien para pagar al Banco la deuda que teníamos (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).
>
> Después mis papás me empezaron a ayudar, me enviaban unos 50 dólares cada mes o cada dos meses, eso me ayuda bastante en los gastos de la casa (Marlene III, 25 años, Villa Santiago II, EA).
>
> Mi hija me envía desde España 150 Euros, mi hija siempre cuidó su dinero, es y era tacaña, pero cuando es el cumpleaños de algún familiar le envía como 30 Euros (Rosemary, 70, Zona Norte, LP).

Por otro lado, tanto la cantidad, como la frecuencia con la que se envía las remesas dependen del tipo de proyecto migratorio y del tiempo de permanencia. Por lo general, los familiares entrevistados coinciden en señalar que el flujo de remesas aumenta conforme pasa el tiempo y el migrante logra estabilizar su situación laboral y jurídica en la sociedad receptora. En muchos casos, el pago de la deuda contraída a consecuencia de la migración se constituye en el principal destino de los ingresos que percibe el migrante. Además, se debe tomar en cuenta que los primeros meses de estadía suelen ser muy difíciles porque los ingresos son todavía bajos y se destinan inicialmente a cancelar alojamiento, alimentación y transporte, entre otros.

> Antes de irse Gabriela, Gustavo en esos tres meses le enviaba dinero desde España para pagar la deuda a su tía, para nuevamente prestarse dinero de ella, pero esta vez ya se prestan 1.500 dólares, con el compromiso de enviarle cada mes un monto (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> Es así que pasa al primer mes, comienza a mandar dinero a su hermana y a los niños, después de tres meses va enviando el dinero que le había prestado su padrino y también (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> Sorayda manda dinero apenas puede, primero para pagar la deuda, ella nos envía a nosotras después de los dos o tres meses de pagar la deuda… (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> …ella se ha prestado dinero de los familiares, una vez que se ha instalado allá, más o menos después de un mes ha empezado a enviar dinero primero para pagarles a ellos y no quedar mal, como una deudora y después ha mandado para su familia (Rosa, 24 años, Alto Chijini, LP).

> Una vez que comienza a trabajar, mi hermano le empieza a devolver la plata que le prestó mi mamá para su viaje, él le iba pagando poco a poco porque dice que tenía que cubrir sus gastos allá; pero le llegó a pagar todo… (Wálter, 29 años, Zona Miraflores, LP).

Otro de los destinos frecuentes de las remesas es la canalización de recursos a través de las familias para facilitar la migración de otro familiar. Los ingresos de los migrantes, además de permitir a sus familiares financiar los gastos de consumo diario, se emplean

también para financiar el viaje de otro miembro de la familia. Esto provoca que las redes migratorias se multipliquen. Además, una vez más permite evidenciar la cohesión de la familia a nivel transnacional y el hecho de que el destino de las transferencias monetarias gira principalmente alrededor del bienestar directo de los miembros de la familia y se orienta para propiciar el inicio del proyecto migratorio de otro familiar, para que ellos puedan aprovechar de las ventajas que significa trabajar en España.

> Después y una vez que Filomena se establece allá, hace llamar a su hermana Tatiana en el 2004 colaborándole con el pasaje en calidad de préstamo y después de un año aproximadamente, se la lleva a su hermana menor Pamela, ella deja aquí a su esposo y tres hijos, además ella tenía un dinerito ahorrado, que lo utilizó para el pasaje y su hermana desde España le envió dinero también en calidad de préstamo para mostrarlo en el aeropuerto […] El dinero que prestó Eduardo a sus dos hermanos, a una para que abra su salón de peinados y para que el otro compre su taxi, es con el compromiso de devolverle cuando él llegue. Él sabía que sus hermanos no estaban muy bien económicamente, por eso les mandó el dinero. Mi hijo nunca se olvidó de nosotros, siempre está pendiente de nosotros, él se ha ido para apoyarnos desde allá (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> …luego mi hermana empezó a mandar plata para que mi mamá ahorre aquí dinero para su viaje… (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Los testimonios recogidos a lo largo de la investigación señalan que las personas que administran más frecuentemente el dinero de las remesas son los hijos, los cónyuges y, en menor medida los padres, las hermanas y los hermanos del migrante. Sin embargo, los hijos y los esposos no tienen total control o independencia sobre cómo gastar las remesas y además tienen poca influencia de negociación en el proceso de decisión de los usos de las remesas.

> Entonces, hasta antes que se vaya Gustavo a España es él el que recibe la remesa, una vez que se va, es su esposa Gabriela la que recibe, después que se va Gabriela con su hija a España, es mi tía Felipa la que recibe el dinero, pero sólo para los dos hermanos, sesenta dólares; y una vez que sale Jacinto del cuartel, es él quien administra el dinero hasta el día de hoy, mi tío Andrés no administró ni un centavo (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> Mi papá, él nos indicaba y decidía en qué se iba a gastar. Nosotros no decidíamos, él se comunicaba con mi mamá o conmigo y nos decía: "Lo que he mandado es para esto, esto y esto". Si necesitábamos para otra cosa teníamos que avisarle, si no se molestaba con nosotros (Isvar, 25 años, Villa Adela, EA).

Al observar la dinámica de administración de las remesas, se constató que a pesar de los beneficios que han traído a las familias, las remesas también pueden convertirse en fuentes de dependencia que derivan a veces en conflictos familiares. De ahí que resulta muy difícil para los hijos y los esposos poder tomar decisiones autónomas, inclusive cuando el acuerdo, con la distancia y los años, se vuelve cada vez más borroso. Por ello, con frecuencia las transferencias están acompañadas de llamadas telefónicas o comunicaciones muy detalladas por parte del cónyuge que indican en qué y cómo se deben gastar los fondos. Por otra parte, hay varios casos en los que el migrante decidió enviar el dinero a otra persona, generalmente a algún familiar suyo, cuando consideró que había sido malgastado por su cónyuge.

1.2. Las remesas inversión

Los cambios en las pautas de consumo de los familiares que reciben remesas, los imaginarios acerca de la vida de los migrantes en los países de destino y las modificaciones en el paisaje arquitectónico local son elementos que afectan las creencias, los valores y las aspiraciones de las familias alteñas y paceñas. Esto motiva para que una vez que se cubran los gastos de la subsistencia de la familia se busque invertir en la compra de un terreno y la posible construcción/ampliación de una casa o la compra de otro bien inmueble.

> Mi esposa gana 1.200 Euros y mi hija 1.000 Euros, se quedan con 500 Euros para ellas, tratan de no gastar mucho, y el resto, 1.700 Euros, me lo envían, fui ahorrando todo ese dinero y ya compramos una casa y la llenamos de muebles y electrodomésticos, tenemos ahorros y nos alcanza para mantenernos cómodamente […] la casa que compramos tiene un patio amplio atrás, es ahí que decidimos con mi esposa hacer construir dos departamentos con el dinero que ella nos envía… (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Sofía tiene un ahorro aquí, desde España, en el Banco Sol y que se va a comprar una casa, me imagino una casa de 35 ó 40 mil dólares, la casa la está buscando ella, quiere en un lugar céntrico, ubicado en la misma zona pero cerca de la avenida para trabajar como peinadora o abrir un negocio propio (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> Después de un año y medio, Gricel logra ahorrar dinero junto a su esposo, deciden enviar casi cinco mil dólares a su hermana Leonor, para que ella inicie la construcción del local en el espacio que su papá quería que se construya, le pide que se haga cargo de todo lo que implica la construcción y que le iba a enviar de forma mensual un monto para que ahorre y utilice para la construcción cuando necesite […] Ahora el local de Gricel es un local moderno, elegante, amplio y ya lo están alquilando para diferentes eventos sociales […] Gricel mediante su hermana compró un terreno en Villa Primavera, donde ya empezaron a hacer construir una casa de un piso donde se irán a vivir junto a sus hijas cuando retornen de España el 2010, la construcción se inició recién a fines del año pasado (Teresa, 36 años, Villa Mercedes "B", EA).

> La construcción de la casa la estamos haciendo sin ayuda del Banco, más bien ahora la construcción ya tiene una cuenta de ahorro. Las cosas han cambiado bastante, porque nos manda una remesa de aproximadamente 1.600 a 1.800 Euros cada dos meses, este dinero lo utilizamos para los gastos de la casa, comprar muebles, comprar electrodomésticos y sobre todo para la construcción de la casa (Marina, 31 años, Santa Rosa, EA).

> Ahora la construcción está de cuatro pisos, se está iniciando el quinto piso, la planta baja son tiendas, por ahora es todo obra bruta, se tiene planificado comenzar la obra fina de las tiendas para este 2009. También nos comentaron que una vez concluidos los cinco departamentos, van a hacer demoler el otro lado y hacer construir el mismo modelo, es algo que mi tío tenía planeado, ellos dicen que cuentan con el dinero para todo eso (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

En el proyecto familiar, la inversión en la compra de bienes inmuebles es una de las principales preocupaciones e intereses; tiene que efectuarse y se exige que se priorice este tipo de inversión obligando a un esfuerzo a la familia a través de ciertas restricciones en el consumo diario. La compra de estos bienes sirve también para conseguir un especie de reconocimiento y que el proyecto migratorio resulte un éxito y que la evidencia más contundente sea la casa

construida. Esto fomenta la creencia de que la migración es la única manera de cambiar de status. Estas casas frecuentemente difieren en tamaño, accesorios y estilo respecto a las viviendas locales. El tema de las casas construidas con las remesas fue recurrente durante el trabajo de campo de este estudio. Como forma de remesa social, las viviendas proyectan dos tipos de mensajes: trasmiten nuevas ideas arquitectónicas y representan el éxito económico del migrante; entre más grande y lujosa sea la casa, el triunfo económico es mayor.

> …con lo que ha mandado la plata mi hermano ha hecho parar la casa de tres pisos en su terreno que tenía […] la casa de mi hermano hoy en día es de tres pisos, pero la mitad todavía es obra bruta, falta concluir con la obra fina (Claudia, 46 años, Villa Tejada, EA).

> Quiero que contraten a un arquitecto, que haga un plano para cinco departamentos con su terraza, en la planta baja tienen que ser tiendas, definan entre ustedes el modelo, una vez que tengan el plano lo hacen demoler todos los cuartos viejos, los de adobe. Utilizan el dinero de la cuenta donde les envío la plata, compren materiales, contraten obreros y albañiles y empiecen a hacer levantar, para cuando volvamos, para el 2010, la casa ya tiene que estar acabada, ustedes ya tienen que estar viviendo ahí, luego haremos construir el otro lado (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> El esposo de mi tía gana muy bien en la empresa donde está trabajando, la familia dice que si bien ellos tienen tantas casas construidas, así como ganan tienen deudas y a la vez tienen lujos, pero no todo está cancelado, falta cancelar, pero seguro es que el dinero de mi primo que manda desde España va también para eso y para lo que haga falta (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

> Mi tía se enteró de que mi tío ya canceló la deuda del terreno y decide hacer construir la casa en el terreno de Ventilla, ella manda de golpe unos tres mil dólares a la cuenta de Jacinto para que contrate albañiles y comiencen con la construcción de la casa de un piso (Marlene, 25 años, Villa Santiago II, EA).

Inversión en educación

El impacto de las remesas en los países de origen al parecer está estrechamente relacionado con la reducción del número de familias que viven en contextos de pobreza, aunque ello no signifique necesariamente una reducción de los niveles de desigualdad

socioeconómica. Se trata más bien de flujos de capital privado que reciben directamente los familiares y que permiten a muchas familias mejorar su situación en la pirámide social a través del acceso a un tipo de educación diferente del que se tenía anteriormente. Entonces los hijos cambian de institución educativa a una particular o en otros casos continúan sus estudios superiores en universidades privadas.

Esta valoración que se tiene de la educación como una vía de ascenso social es una idea muy extendida en estratos sociales populares. Quienes perciben esta realidad con nitidez y claridad son las madres migrantes, las que instruyen taxativamente el cumplimiento de este mandato, de que sus hijos tengan la mejor educación en los mejores colegios y con todas las comodidades que antes no tenían. Los esposos y los familiares son los encargados de hacer el seguimiento correspondiente para que se cumpla con este mandato:

> No le manda nada al esposo, yo administro el dinero primero para las pensiones de mis nietas que están en colegio particular, y me resulta más barato pagar las pensiones en total cancelando a principios de año, pues hay descuentos, compro también lo necesario en ropas y alimentación y alguno que otro capricho de mis nietas (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> Mi hermano me ha enviado dinero para mis pensiones en la Universidad, estaba en una universidad privada, pero no me gusta la U y lo dejé, entonces a insistencia de mi madre y de mi hermano entré a un instituto en el cual estoy ahora, en realidad estoy en dos institutos, en uno estudio inglés por la mañana y en el otro por la tarde estoy estudiando computación (Wálter, 29 años, Zona Miraflores, LP).

> Mi mamá y mi hermana siempre quisieron que estudie en la Universidad, me dijeron que elija dónde y qué carrera, ahora estoy en Administración de Empresas en la UDABOL (Universidad de Aquino), ya estoy en mi segundo año, de la plata que mandan una parte se destina a pagar las pensiones… (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> Sí, sí, sí, por ejemplo: (mi hijo) estaba en una escuelita más antes, en una escuela fiscal, entonces hablamos eso y me dijo: "Ponele a un colegio particular", entonces sí me dijo: "yo quiero que estudie en un colegio particular, yo no he estudiado en un colegio, pero quiero que mi hijo estudie". O sea, ella está agarrando esa situación, entonces bueno, si hay esa oportunidad, bueno, no hay que desperdiciarla (Oscar, 32 años, Vino Tinto, LP).

La inversión en la educación es uno de los objetivos que la familia establece como prioritaria para poder acceder a procesos de movilidad social; la apuesta a una mejora en las condiciones de educación de los hijos es un imperativo categórico que se utiliza para mejorar su posicionamiento en las sociedades de origen. La estrategia familiar que hay detrás del proyecto migratorio y el tipo de vínculo con la familia determinan una vez más la cantidad de las remesas y su destino. En los casos en que los hijos se encuentren estudiando (escuela, colegio, universidad) las remesas son mucho más elevadas cuando se trata de envíos a los progenitores u otros familiares.

> …su mamá a mis sobrinas desde que ha empezado a trabajar allá les envía ropa y dinero para que no le falte nada, para que puedan cubrir los gastos tanto de la menorcita que está estudiando en un colegio particular, como para las otras dos que ya están en la universidad, en la UMSA no le ha hecho faltar nada… (Ana, 33 años, Villa Santiago, EA).

> Pero ya para finales del 2007, ha vuelto a enviarle la plata, es un monto aproximado de quinientos a ochocientos dólares, el monto está en función de lo que necesita para varios meses, no es cada mes. Este dinero es para los materiales de construcción, el ahorro y lo demás lo dispone y por lo que se ve para sus gastos de él, la universidad, pasajes, libros, Internet, también paga los servicios de luz y agua (Marlene II, 25, Villa Santiago II, EA).

> Ellas, sobre todo mi mamá desde allá controla los gastos que realizo aquí, todo lo que compro siempre es con la autorización de ella […] Mi hermana y mi mamá me envían dinero desde allá para mis gastos de la universidad, de la casa y para ahorrar, ¿no? En lo que sí gasto y no me limito es en los libros o fotocopias para la Universidad, ¡ahí sí se gasta!, pero lo de bueno es que con lo que me enviaron mi mamá y mi hermana pude comprar, bueno con ayuda de mi papá, una buena computadora e impresora para hacer mis trabajos, eso me ayuda bastante. Ahora estoy pensando ir a Tigo por su *modem* para Internet (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

> Mi madre me da lo necesario para mis estudios, para comprar los textos, fotocopias, movilidad y ropa, compramos también una computadora con todos sus accesorios, es mi hermano el que envía la plata a mi madre para todos esos gastos… (Walter, 29 años, Miraflores, LP).

1.3. Las remesas capital

En torno al envío de remesas, se desencadena una serie de procesos sociales en las familias alteñas y paceñas. Es interesante resaltar los procesos de acceso, uso y control de las remesas por parte de los diferentes actores involucrados, poniendo énfasis en las diferencias de género y generacionales que se presentan y en el tipo de inversiones realizadas y su significado en términos sociales y culturales para las comunidades locales. Esto tiene mucho que ver con tener un capital para emprender alguna actividad económica que permita la reproducción de la familia. Así, se invierte en alguna microempresa con la posibilidad de que el migrante a su vuelta pueda controlar estas actividades económicas.

> He hablado con tu mamá y cuando vuelva a Bolivia me voy a ir con un capital, con parte del dinero que hemos logrado ahorrar y voy abrir un negocio, un taller, o comprar un minibús y trabajar como antes lo hacía (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> La cantidad de la remesa a veces puede bajar, pero siempre me manda como mínimo 200 para sus ahorros y se lo deposito, ellos retornarán para el 2012, eso me dijo mi hermana, ellos van a volver, parece a comprar una casa, tienen muchos planes aquí en Bolivia, como para abrir una farmacia en plena avenida, algo suyo que no sea de su herencia de sus papás (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> …hablamos con mi esposa de invertir en un negocio, queremos abrir una pastelería o un restaurant ya sea en Ciudad Satélite o en la ciudad. Mi esposa es muy buena cocinando y haciendo pasteles, allá había pasado un pequeño curso de repostería y comida española, dice que ha aprendido a hacer muchas cosas más de las que sabía hacer aquí. Entonces, si aprovechamos esa experiencia de ella nos puede ir muy bien. Venderíamos también café, chocolate, helados, jugos y todas esas cosas, ¿no? (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).

> Con lo que recibía las remesas de mi hermano, mi cuñada decidió abrir una tienda, una pollerería, ella sabía hacer, sabía confeccionar polleras, antes lo hacía, pero de vez cuando, ahora como ya tenía plata ya podía invertir en telas, máquinas y ha contratado a dos empleadas más […] como ha retornado de España con platita, mi hermano se ha comprado un minibús y ahora está trabajando como chofer con su propio minibús, y está pensando en hacer terminar la

> casa y comprarse una movilidad más para hacerlo trabajar con un chofer asalariado… (Claudia, 46 años, Villa Tejada, EA).

Este panorama económico es determinante en la toma de decisiones de las familias, que ven en la emigración un espacio para innovar estrategias familiares que les permitan hacer frente al deterioro de su calidad de vida y a la falta de oportunidades laborales que se da en nuestro país. Las remesas evidencian el funcionamiento de las redes familiares y la cohesión de la familia a nivel transnacional. Sin lugar a duda, los beneficios económicos que se derivan de las remesas que perciben las familias son el elemento clave para iniciar los procesos de ascenso social.

2. Nuevos estilos de vida: los iconos de un cambio trascendental

Los estilos de vida son propios del mundo moderno. Esto significa que son modelos de acción que diferencian a la gente. Los estilos de vida son formas pautadas de otorgar valor social y simbólico a ciertos aspectos de la vida cotidiana; pero esto también significa que existen formas de jugar con la identidad. Esta perspectiva nos ofrece la posibilidad de entender los estilos de vida como formas de tecnologías, estructuras de relaciones y significados simbólicos que actúan como mediación entre el consumo y la significación de éstos en la esfera de las diferencias y distinciones que se establecen al interior de los diferentes estratos sociales (Chaney, 2003).

La aproximación teórica de Bourdieu (2006) al significado de las elecciones de estilo de vida es muy importante en la medida en que nos ayuda a entender por qué en las últimas etapas de la modernidad las distinciones socioestructurales se vienen articulando cada vez en mayor medida mediante formas culturales. Los diferentes modos de adquisición de capital tanto económico como cultural por parte de una determinada clase generan diferentes constelaciones de gusto, con expectativas de distinción social. Los sujetos sociales se diferencian por las distinciones que realizan —entre lo sabroso y lo insípido, lo bello y lo feo, lo distinguido y lo vulgar— en las que se expresa o se revela su posición. El análisis de las relaciones entre los sistemas de encasillamiento (el gusto) y las condiciones de existencia

(la clase social) conduce a un análisis social del criterio selectivo que es, inseparablemente, una descripción de las clases sociales y de los estilos de vida.

Con la migración transnacional, esta distinción que se estructura sobre todo en las sociedades de origen en torno a los diferentes estilos de vida ha complejizado la reconfiguración de las identidades sociales, se han multiplicado los modos de consumir, y también los efectos sociales y culturales de dichas prácticas, articulándose nuevos estilos de vida y consumos distintivos con especial énfasis en criterios individualizados y diferenciados.

Las estrategias económicas se entremezclan con factores de status social y de cambio cultural que a su vez tienen lugar en entornos altamente jerarquizados social y étnicamente. Es importante, en este punto, profundizar esta relación de manejo de símbolos estéticos externos, sean éstos cambios en el entorno, de algunos objetos de consumo, hasta en el lenguaje, y su articulación o desarticulación con la constitución de las identidades. Éste es un tema que necesita ser indagado con mayor profundidad para entender cómo determinados procesos de movilidad o diferenciación social desatados por la migración se entrecruzan con procesos de constitución de identidades sociales. Este tipo de transferencias que tiene que ver con los valores, estilos de vida, innovaciones, pautas de comportamiento y capital social discurren a través de las prácticas transnacionales conocidas como "remesas sociales" (Levitt, 2001a).

> …mi hija llegando, hasta su forma de comer ha cambiado, ahora comía poquito y algunas veces cocinaba comida española lo que no nos agradaba a ninguno en la familia […] cocinaba lo de allá, pero a nosotros no nos gustaba, pero poco a poco todo volvió a ser como antes (Josefina, 60 años, Pampahasi, LP).

> …cuando hablamos, siempre nos dice coman sano, entonces ella allá, digamos que más que por lo económico, sino por el ritmo de vida, ha adquirido otra forma de alimentación. Entonces siempre nos dice: "coman más verduras, aquí se come más esto", no ha influenciado mucho en nosotros no, porque aquí no estamos acostumbrados a eso, ¿no?... (Rosario, 28 años, Miraflores, LP).

> Mi hermana me envía ropa exclusiva desde España, alguna novedad, modelos extraños, esto no es siempre, ¿no?, lo demás me voy a comprar con sus amigas de los *shoppings* del centro o de la zona Sur, sobre todo cuando me invitan ya sea matrimonios, cenas o almuerzos […] Al margen de eso, en otra cuenta nos envía cada mes entre 400 a 500 Euros. 200 para mis gustitos, no es para los gastos de la casa, ella sabe que me gusta bailar y esa platita extra que me manda lo utilizo para mis fiestas, para bailar morenada, 150 Euros para su hermano Jaime, y otros 150 Euros para Carmen, yo soy la que distribuyo el dinero. […] Mi hija de España es la que nos dice aprovechen de viajar, de conocer lugares, ya que no quieren venir aquí, tienen que viajar por lo menos a conocer los países vecinos, es por eso que con mi hija viajamos a medio año, después del Gran Poder y también para fin de año, hemos ido a diferentes ciudades de Bolivia en avión, hemos ido a Cochabamba, Santa Cruz, Tarija y Sucre, también hemos ido a Ilo y a Arica, ahora estamos pensando ir al Cuzco o Paraguay (Marina, 31 años, Santa Rosa, EA).

> Este Eduardo pues le había dicho a su hermano que compre lavadora, refrigerador y una TV grande para mi cuarto: "que sea una sorpresa para el día de la madre", le había dicho, el José ha comprado, pero yo no sé manejar esa cosa, esa lavadora, prefiero lavar a mano, lo he guardado en mi cuarto, el refrigerador sí me ayuda harto, ahí guardo la carne, el mote, la llajua, los alimentos, me ayuda bastante, pero no meto el pescado porque su olor es bien fuerte (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Los cambios ocasionados por la migración y sus efectos colaterales hacen más evidente la tensión entre el espacio y las identidades culturales. Hoy no resulta tan claro el papel del territorio como productor exclusivo de significados culturales, comparte este lugar con otros factores de poderoso alcance, como los procesos de comunicación global, de producción e intercambio de bienes culturales, de movilidad de personas, de objetos. Por ello, las remesas sociales desempeñan un papel clave en la transformación de las sociedades de origen, no sólo en el sentido de estimular y canalizar los propios movimientos migratorios, sino también como catalizadoras de transformaciones de carácter sociocultural de implantación de valores y prácticas socioculturales y de conformación de nuevas identidades sociales.

> Hay una foto donde se ve a mi mamá recostada en una silla en la playa, con un bikini entero y unos lentes oscuros, esos que se parecen

> a Terminator, las manos detrás de la nuca y las piernas cruzadas, se la ve feliz de la vida y a lado hay una españolas que tenían otro tipo de bikini, unas blanconas, mi mamá estaba al nivel de las españolas, ¿no? (Marlene I, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> Cuando Carmen se volvió de España, llegó con dos *Ipod*, dos cámaras filmadoras, ésas que también son al mismo tiempo cámara fotográfica digitales, son esas pequeñitas que no pesan casi nada, a mí me envió un vestido bien elegante y algunos adornos para la casa, todo eso había comprado mi hija Karen para nosotros […] En los pocos meses que ha estado en España, Carmen ha adquirido algunas costumbres de los españoles, por ejemplo, si su edredón se mancha con algo ella no lo lava, lo hace a un lado, ya no lo vuelve a usar, lo bota, en otras palabras, y se compra otro. Lo mismo hace con sus zapatos y su ropa, tiene varios pares de zapatos, de todo modelo y color, tiene diferentes blusas, camisas, pantalones, pasan de moda y los deja de usar y los lleva a su depósito, ahí están amontonados los zapatos, de ella y de su mamá, según ella —en España se hace eso, se tira lo que no se usa— (Marina, 31 años, Santa Rosa, EA).

> Ellas me cuentan, por ejemplo, que allá en España se come bien, no me refiero a que coman en abundancia, sino a que comen "sano", dicen que se consume bastante leche y verduras, que no es como aquí arroz, fideo, papa todos los días. Ellas me recomiendan siempre que me alimente bien, no comida chatarra, hamburguesa, pollos broaster, sino que hay que comer más verduras. Ellas me mandan recetas de allá para que yo me prepare aquí, y lo hago, no siempre pero por lo menos los fines de semana (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

El envío de las remesas sociales plantea las relaciones de lo transnacional, de manera que lo local llega a ser global, y todas las partes del mundo globalizado están ahora mucho más interrelacionadas por los mercados económicos, la información, la diseminación y la posibilidad de procesos de homogeneización cultural. En este mundo interconectado, como se describe, la migración de alteños y paceños hacia España no hace sino revelar la capacidad de los miembros de la familia para constituir nuevas configuraciones culturales que se están dando con inusitados cambios en la familia transnacional. Ahora bien, del mismo modo, se establece un intercambio permanente de tradiciones del universo sociocultural tanto en las sociedades de origen como en las de llegada.

> Eliana me mostró algunas fotos de su mamá que les había enviado desde España. Ahí se la ve feliz, tranquila, hasta se la ve más joven. Aquí la verdad parecía bien mayor. Ella era de pollera, ahora está algo moderna, la ves en las fotos de jeans, una blusa, con gafas oscuras, pero sigue manteniendo su cabello largo y negro (Marlene II, 25 años, Villa Santiago II, EA).

> ...hasta su forma de hablar ha cambiado, ya ha levantado la cabeza es más española que boliviana y es notorio. Ha vuelto como para decir: "ya soy otra cosa", su ropa es de otro aspecto, se viste con ropa diferente, de marca, ya no quiere ropas baratas, igual las hijas se arreglan bien, salen de lo común (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).

Más allá del valor monetario de todo lo que un migrante puede enviar o traer a lo largo de su trayectoria migratoria, hay que considerar el valor simbólico de los bienes culturales. Allí están los regalos, los recuerdos, las pertenencias, los encargos que hacen patente la ausencia del migrante, lo que pone en evidencia sus ilusiones y añoranzas, sus proyectos de vida. Para los familiares que se quedaron, los bienes culturales recibidos son simbólicamente muy importantes, pues son vistos como una suerte de presencia de sus parientes ausentes y una reafirmación de los vínculos afectivos familiares. Los regalos, fotos y videos pueden ser enviados por medio de un conocido o traídos por los mismos migrantes en ocasiones de sus visitas a Bolivia. De manera contraria, el simple envío de los videos o las fotos (digitales o reveladas), da a los familiares de los migrantes mayor libertad de interpretación. La ropa que envían los migrantes desde España es generalmente de marcas conocidas, lo que indica que en España se pueden permitir un tipo de "lujos" que para personas de estratos populares no serían alcanzables en Bolivia.

> Ocasionalmente si, digamos para fin de año, siempre ella trata de mandar un paquete donde hay regalitos para, para todos, no son cosas grandes son adornitos, recuerdos de España, ¿no? La familia cercana, su mamá, sus hermanas, mi mamá, que es su tía directa, mi hermano, yo y mi papá, más allá tampoco (Rosario, 28 años, Miraflores, LP).

> Es más, había traído algunos regalitos, adornitos desde España para sus amigas y también para la familia (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).

> En Navidad, envía ropa, algunos juguetes, tanto para sus hijos como para los hijos de Leonor y también para los míos. Para los cumpleaños de sus hijos le pide a su hermana que se los compre una buena torta y vayan almorzar a un restaurant ese día, todo el gasto es cubierto por Gricel desde allá (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> Mi hija siempre mantiene el contacto con sus hijas, ella les mandó estas fotos bien bonitas y aquí les dice (lee el reverso de una de las fotos): "hijitas, esto es España y ésta es la casa donde mami trabaja, es una casa muy grande y bonita. Son mis tesoros y recuerden que mami las ama mucho y prontito estaremos juntas de nuevo, las amo, las quiero y las extraño mucho, besos" (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> También nos envía algunos adornitos desde España, postales y un video que lo hizo con una amiga donde nos muestra algunos lugares muy bonitos, unas plazas, unas iglesias, nos muestra desde un lugar alto alguito de Madrid, es muy bonito, ah, y la casa donde está viviendo (Rosemary, 70 años, Zona Norte, LP, mamá).

Indudablemente, las consecuencias culturales que está generando la migración transnacional en las familias de paceños y alteños conllevan la conformación de sus identidades sociales que simultáneamente se constituyen y producen formas de vida ancladas en los valores de su "*ethos* cultural" con configuraciones territoriales y culturales novedosas. Estas configuraciones, por otra parte, implican que están expuestos a un conjunto de expectativas sociales, de valores culturales, y de patrones de interacción humana que son compartidos en más de un sistema social, cultural, económico y político. Entonces, se producen cambios y permanencias en los dos espacios geográficos conectados a partir del mismo fenómeno, con una fuerte influencia de los códigos culturales modernos y la persistencia del *habitus* cultural andino, constituyendo identidades sociales y culturales múltiples.

> Para iniciar la construcción de su casa, mis tíos (que están en España) les dicen a mis primos y a mis papás que hagan pasar una mesa grande, ch'allar las cuatro esquinas, donde iban a estar los pilares, pidiendo a la Pachamama que la construcción no se detenga hasta que se termine de hacer la obra fina y entrar a vivir. Es mi mamá quien ha hecho preparar una mesa con una de sus caseras que vendía estas mesas, donde las chifleras, ¿no? También les encargó a sus hijos que en Carnavales también lo ch'allen y lo adornen la casa con globos,

> confites, serpentina, banderitas, alcoholcito, cervecita a la casa (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> Para la fiesta del Gran Poder, nos sabemos ir a ver juntas la entrada, sabemos irnos tempranito con ella, a ella le gustaba sobre todo la morenada, por eso cuando se acerca el Gran Poder o la fiesta de la 16 de Julio siempre me dice: "Vas a ir a ver, me vas a contar cómo estaba", de esta última entrada me ha pedido que le envíe CD de la entrada, o me dice que le envíe música nacional con los últimos temas que han salido… (Rosemary, 70 años, Zona Norte, LP).

> …mi tío en aquel lado, en España se ha amargado pues, como desde aquí le han hecho escuchar la música del campo, la cacharpaya, tarqueadas y como era el cabo de año de su mamá, le han hecho escuchar esa música y me cuenta, pues, mi papá: "Tu tío estaba llorando, llorando me ha dicho que quiere volver a Bolivia, que extraña mucho a la gente, a su pueblo, a su familia, a sus amigos". Cuando se han comunicado dice que estaba con un nudo en la garganta, ha llorado, se ha emocionado bien harto (José, 25 años, Zona Río Seco, EA).

> …ya quiere ser española, cuando llega ella, como estábamos cerca de Todos Santos, queríamos hacer pan, poner la mesa, pero ella ya no quiere saber nada de eso… (Ana, 33 años, Villa Tejada, EA).

> …él no se comunica con ellos, pues si llama a mis papás, él tendría que llamar por un teléfono público desde allá y hablar en aymara, no sé si será porque mis papás hablan sólo aymara, tal vez mi papá se defiende nomás con el castellano pero mi mamá no, a veces también mezclan aymara con castellano, como le digo, si él llamara de teléfono público y como él sabe aymara tendría que hablarles en aymara, tal vez eso será que le da pena, le da un poquito de vergüenza… (Amelia, 30 años, Zona Huayna Potosí, EA).

3. Proceso de reconocimiento social y de prestigio: la movilidad social

Por lo general, la movilidad social se define como la manera en que las personas o los grupos suben o bajan de un status o posición de clase a otra dentro de la jerarquía social. Se suele considerar a la movilidad social en términos de desplazamientos entre clases sociales o grupos ocupacionales. La movilidad social —o su falta— ocupa un lugar singular cuando se habla de la exclusión social; asimismo, la movilidad social entraña además factores en gran

medida intangibles pero innegablemente poderosos, como las esperanzas y las expectativas de las personas y de las familias a lo largo del tiempo. Dos sociedades con distribuciones similares del ingreso, por ejemplo, pueden tener diferentes niveles de bienestar según el grado de movilidad social; la pobreza y otras manifestaciones de la exclusión social son más soportables cuando las personas tienen una expectativa razonable de mejorar su propia situación o la de sus hijos. Si se entiende de esta manera, habría que preguntarse si la migración internacional coadyuva a posibilitar los primeros cambios en los procesos de movilidad social.

La migración transnacional ha modificado las redes sociales en las que se hallaban insertas gran parte de las familias, las redes sociales constan de lazos que hacen de palanca para que las familias prosperen o cambien su estructura de oportunidades. Los lazos que hacen de palanca pueden cultivar las aspiraciones a la movilidad social fomentando el acceso a la educación, el empleo, el reconocimiento social. Este reconocimiento implica el manejo de un capital simbólico expresado en el manejo de símbolos estéticos, sean éstos cambios en el entorno, de determinados objetos de consumo, de ropa y hasta del lenguaje, y su articulación o desarticulación con las relaciones locales de poder. Esta reconversión de lo simbólico tiene efectos en los procesos de movilidad o diferenciación social desatados por la migración internacional.

Las condiciones sociales y económicas que se modifican como resultado de los procesos migratorios pueden dar origen a diferentes composiciones de redes y diferentes experiencias de movilidad social. Mientras que la heterogeneidad en las redes sociales emerge como el factor más significativo en la movilidad social, los hallazgos de la investigación sugieren que los lazos que permiten el ascenso social funcionan más efectivamente para generar oportunidades cuando actúan como puentes que conectan a los familiares con redes de niveles más altos de la estructura social.

Hemos identificado dos vías para concretar estos procesos de movilidad: por un lado, destacamos que el reconocimiento social de los emigrantes de estratos populares de ambas ciudades se demuestra en los diferentes espacios sociales —acontecimientos sociales, espacios

de trabajo, organizaciones evangélicas, entre otras—; se inicia en las redes de parentesco para desplegarse a las redes de amistades; por otro lado, enfatizamos que la familia de los emigrantes de los estratos medios demuestra los procesos de movilidad social a partir de la participación en la organización de las festividades religiosas más fastuosas de carácter urbano, que tiene que ver con la acumulación de prestigio social, un nuevo posicionamiento socioeconómico y una consagración en la cúspide de la pirámide social.

Indudablemente la migración internacional hacia España está generando prácticas sociales transnacionales y tiene efectos transformadores en la movilidad social. En dichas prácticas, están en las que están involucrados los estratos sociales populares de las ciudades de El Alto y La Paz. En estos casos, la migración es vivida como una estrategia de movilidad social que se hace efectiva en diferentes espacios sociales que permiten demostrar status de manera mucho más efectiva que a través de una inversión o de ahorro. Asimismo, hay la necesidad de diferenciación en el interior de la sociedad; así, las familias de los migrantes activan una serie de mecanismos de reafirmación de pertenencia a las redes de parentesco y sociales que les permite el reconocimiento social a través del envío de remesas para la realización de determinadas actividades sociales —espacios de trabajo, organizaciones evangélicas, entre otras— mediante su participación económica en las diferentes actividades que se desarrollan en las sociedades de origen.

> La Navidad del 2007, los vecinos y dirigentes de la zona, al ver que tenían el local, se acercaron a Leonor para pedirle una colaboración en la realización de la chocolatada a unos cien niños de la zona, y como el dinero que ella administra es de su hermana Gricel entonces consultó con ella a España para preguntarle si estaba de acuerdo y aceptó. Fuimos a comprar el chocolate, la leche, las galletas y dulces para el 25 de diciembre (Teresa, 36, años, Villa Mercedes “B”, EA).

> Los de mi iglesia saben que mi hijo está allá y me está mandando dinero, me piden colaboración mis hermanos, a veces hay matrimonios en la iglesia, son hermanitos que no tienen muchos recursos. Yo les colaboro, me piden para la comida, para refrescos, pero no dinero, me piden que les ayude con pollos, papa, carne de vaca, paquetes de refresco, esas cosas me piden. Yo se los compro unos diez o doce pollos, no soy madrina, sólo les ayudo, les colaboro y los hermanitos

> junto al Pastor también oran por mi hijo, para que tenga salud y le vaya bien (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Dentro de estas familias existe procesos de diferenciación social que están en función a la complejidad de los vínculos que se hayan establecido. Entonces, cuando uno de los miembros ha migrado a España, se piensa que la situación de estas familias ha mejorado ostensiblemente y que ha conseguido los objetivos planteados en el proyecto migratorio. Esto se hace tangible cuando en las redes de parentesco se reconoce los logros alcanzados por el emigrante y se acude a ellos a pesar de la distancia para nombrarlos padrinos de distintos acontecimientos como: bautizos, cumpleaños, graduaciones y matrimonios, entre otros.

> …pues como llegaron a fin de año, época de fiesta, y en este caso época o culminación de estudios era graduación de uno de nuestros sobrinos, entonces este sobrino les dice que sean sus padrinos de graduación, ellos aceptan le regalan su anillito su regalito, pero más allá no, no hay así una relación muy de compadres, de hacer fiestas, no eso ya no, menos con los vecinos (Beatriz, 35 años, Villa Nuevo Amanecer, EA).

> …al Eduardo y a la Tatiana, le piden sus hermanos que se lo hagan bautizar a sus hijos, que sea su padrino, ellos aceptan y les mandan dinero para comprar la ropita y cocinarnos ese día. Pero sólo familiares, no acepta a otra gente (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> Hemos viajado en avión a Sucre con Karen y su hermana a visitar a mi hijo Jaime y a toda su familia. Su hermano la ha nombrado madrina de bautizo de su segundo hijo, él arregló todo para que el bautizo se realice a la llegada de su hermana de España y así fue. Les trajo de España a sus sobrinos unos trajes bien bonitos, les trajo unos juguetes (Marina, 31, Santa Rosa, EA).

A partir del proceso migratorio, la familia que se queda en la sociedad de origen van buscando estrategias como las redes familiares, que se constituyen en el amortiguador más eficaz de las adversidades, sobre todo cuando la familia experimenta dificultades. De igual forma, el hecho de mantener la participación de esas familias en redes familiares permite asegurar la participación en numerosas ceremonias de carácter estrictamente familiar. Recordemos que tanto la promoción como la participación en dichos acontecimientos

sociales se asumen como una oportunidad para poner en marcha los mecanismos de solidaridad que se dan entre los familiares, que son funcionales a las formas de estructuración de la familia extendida; se produce una especie de intercambio y redistribución de favores entre los familiares más prósperos y aquellos de menos recursos.

> Sus amistades se comunicaban con ellos hasta España y mediante teléfono nombran a mis tíos padrinos de torta de matrimonios, de anillo de promoción, licenciamientos del cuartel y padrino de indumentaria deportiva, ellos no rechazaban el nombramiento. Ellos mandaban la plata a mis primos para comprar el regalo o hacer preparar la torta o para lo que se hayan comprometido y pedían a mis papás que acompañen a sus hijos mayores y asistan en representación de mis tíos, hicieron lo mismo cuando mis tíos estaban en Brasil (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> …me dicen ahora que ya no necesito plata, tu sobrino te manda pues mucha plata, siempre me dicen, tenemos un mejor prestigio como personas ahora ya con dinero, nada es como antes (Dolores, 47 años, Villa Santiago I, EA).

Por ello es importante continuar siendo parte de estas redes de prestigio, porque de una u otra forma se sabe que no se puede prescindir de estos espacios donde las familias han construido relaciones y vínculos sociales permanentes con sus amistades. Son estrategias que las familias despliegan como el principal recurso para establecer nuevas redes de compadrazgo que en ciertas ocasiones pueden servir de apoyo en momentos de crisis familiar y de ayuda en circunstancias adversas.

> Empecé a tener compadres, no son muchos, soy madrina de bautizo, de torta de cumpleaños o de anillos de promoción. También he conocido bastante gente que tiene negocios en la ciudad como en El Alto. Lo mismo sucedió con Karen, mi hija, antes de viajar no era madrina de nada, ahora desde Bolivia la han nombraron madrina de torta, de bautizo, pero son amistades muy cercanas y más que todo de familiares las que le nombran. Sus amigos y mis familiares la llaman a Málaga, tiene un número donde se la puede encontrar y hablan directamente con ella, ella no rechaza esos nombramientos y lo que hace Karen es mandarme el dinero desde España para cumplir con el compromiso que ha asumido y la Carmen y yo asistimos a los acontecimientos a nombre de mi hija (Marina, 31 años, Santa Rosa, EA).

…teníamos siempre un prestigio regular pero ahora está mejor, hablan más de nosotros, entre ellos nos señalan para que seamos padrinos, compadres… (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

Les invitan a participar en fiestas y en bautizos. Como ellos no pueden asistir, la invitación la hacen llegar a la hermana Leonor y a su cuñado y son ellos los que van en representación de Gricel y Alberto llevando una, dos o cuatro cajas de cerveza, devolviendo los *aynis* [sistema de reciprocidad andina que consiste en dar un bien en un momento y recibir retribución en otro] que debía su hermana (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

…me sorprendido cuando mi hijo me dijo que cuando llegue va a pasar el preste de su fraternidad de la zona, seguro es porque ya saben que tiene platita, me dijo que ya aceptó, me encontré con uno de sus amigos y me dijo lo mismo, que el Eduardo se ha comprometido a bailar y pasar preste cuando llegue… (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

El éxito económico que muestran las familias en su proyecto migratorio produce un fenómeno de "contagio social" referido fundamentalmente al deseo de tener lo que el familiar o el vecino ha adquirido, provocando una suerte de efecto dominó entre quienes quieren migrar, produciéndose una especie de deseo o anhelo que revierte en muchos casos sentimientos de postergación y de discriminación que sufrían las familias antes de la migración. Por ello, éste es el momento propicio para demostrar que los que se fueron a España tienen mejores posibilidades de poder ostentar ciertos privilegios que antes sólo estaban destinados a las clases medias y altas de ambas ciudades.

Mis vecinos antes no me saludaban, era la "pesquera de feria", a mis hijos y todo me los trataban mal, "los hijos de la pesquera", les decían. Ahora me saludan, sigo siendo "la pesquera", pero la "pesquera con platita" (se ríe), me hacen escuchar en la feria o en la tienda, "su hijo pues le manda plata desde España, así quién no se levanta", "ya tiene plata para qué nomás seguirá vendiendo", se escucha lo que hablan, pero yo no tengo la culpa de que a mi hijo le está yendo bien allá, eso es gracias a su esfuerzo, a su trabajo (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

Algunos ahijados, amistades, les han llevado cajas cerveza como un símbolo de solidaridad y cariño a los dolientes, han debido haber unas treinta cajas de cerveza, se ha repartido eso entre los que han

acompañado y aún así ha sobrado cerveza que se invitó en el lavatorio del día siguiente donde se lavó y quemó la ropa que más usaba mi tío cuando estaba aquí y también había cerveza para la misa de ocho días (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

Mi tía Laura se quedó a trabajar para juntar algo más de capital hasta fines de noviembre en España y retornó recién a Bolivia. Llegó con platita, con buen capital y están pensando abrir un negocio en su casa. Por ahora están en el campo, mi tía Laura "está siendo mimada por sus familiares", dice que le recibieron con los brazos abiertos, está yendo a visitar a todos sus familiares, va de un tío a otro a tío y ya no piensan volver a España (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).

A ella le invitan, tiene fiestas, después de que se va a España, recibimos más invitaciones se ha incrementado, tan vieja tengo que ir a las fiestas pero a mi hija le invitan a fiestas. Cualquier cosa que hagas, rápido la gente se entera, si tienes deudas, si progresas, y hasta la gente que le dio la espalda le mandan la invitación, han desconfiado tanto de mi hija, pero con lo que se ha ido ha pagado todas las deudas y les ha tapado la boca, poco a poco se está limpiando, pues en aquí todo se sabe […] Desde que mi hija se ha ido, nos tratan con respeto y valemos más ahora que pasaremos el preste de la Virgen de Copacabana (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

Para Levitt (2001a) uno de los elementos que explica la existencia de comunidades trasnacionales es precisamente el hecho de que se va creando una relación de interdependencia, no sólo de intercambio, entre destino y origen. Así, como los no migrantes dependen de las remesas de los migrantes para su reproducción económica, estos últimos dependen de los primeros para alcanzar reconocimiento social. Las sociedades de origen siguen siendo los principales referentes identitarios, donde se va a decidir la continuidad de las prácticas culturales y la articulación con elementos modernos en cuanto a las formas de distinción que estos migrantes le van a imprimir a las mismas prácticas. Entonces, estamos presenciando la continuidad y la complementariedad de las prácticas culturales andinas y, además, debido a la frecuente pérdida de status social en las sociedades receptoras, es muy importante obtener reconocimiento en la sociedad de origen y demostrar que se ha triunfado.

Cuando hicieron la ch'alla respectiva, cuando se techa, ¿no?, mi cuñada hizo una pequeña reunión, hizo cocinar un platito especial,

ese día vivieron gente del pueblo, paisanos y familiares a acompañarnos, ese día llamó mi hermano desde España y habló con algunos paisanos y familiares, quienes lo felicitaron por su casa (Claudia, 46 años, Villa Tejada EA).

El año pasado, por los meses de noviembre o diciembre, ya hicieron techar la casa de Ventilla, es de un piso, no es muy grande. Mi tía mandó dinero desde allá para que lo ch'allen, invitaron a todos los familiares, hicieron cocinar lechoncito y compraron cerveza. Nos dijeron que ya comenzaron con la obra fina, se espera que hasta mayo o junio se termine con todos los detalles de la casa (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).

El velorio y entierro de su papá fue totalmente distinto al de su mamá, fue más elegante, porque contrataron los servicios de una empresa funeraria que se encargó de la atención, los mismos vecinos se dieron cuenta que habían cambiado, que ya no era la familia de pocos recursos, ya estaban más arriba (Teresa, 36 años, Villa Mercedes "B", EA).

…para Todos Santos, antes del año de su papá hizo hacer de unos dos quintales hartas masitas, las tantawawas uno para su papá y otro para su mamá, las coronas, empanadas, cruces, bizcochuelos, galletas y armó una tumba grande en el local con cañas de azúcar, cebollas con sus flores y todo lo que se pone, ¿no?, todos los vecinos de la zona asistieron para rezar y les dio en un plato las masitas para que recen para mis suegros, también hizo cocinar los dos días e invitó a las personas que fueron a rezar, los atendió muy bien y al día siguiente recogió la mesa con los familiares y algunos vecinos, y llevaron al cementerio a hacer rezar. Para su mamá, la tumba en Todos Santos era algo sencillo (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

Muchas veces considerada como un gasto suntuario o conspicuo por algunos investigadores, ésta se gasta en fiestas y celebraciones por medio de las cuales se adquiere prestigio. Estos gastos se adecuan y corresponden al sistema de normas y valores culturales de cada sociedad. El gasto o la inversión en capital simbólico (prestigio) redunda o puede redundar, como señala Bourdieu (2006), en capital económico o capital social.

A partir de las remesas sociales, se da una variedad de cambios tanto en la esfera social como en el plano simbólico, que va repercutir en los procesos de movilidad social de los migrantes y sus familiares. El envío de las remesas es legitimado en las redes sociales; en

estos espacios, se va a reconocer, demostrar o consagrar los éxitos del proceso migratorio que están indudablemente referidos a la acumulación de prestigio y a un nuevo posicionamiento en los círculos de los familiares.

Por ello, existe la necesidad de profundizar en la comprensión de lógicas extra-económicas que nos permitan interpretar el destino de las remesas para el financiamiento de la organización de festividades religiosas patronales tanto urbanas (Jesús del Gran Poder y Virgen del Carmen) como rurales (Tata Santiago en Guaqui, Virgen del Rosario en Sica Sica y Señor de Colquepata en Copacabana), ya que demandan una mayor inversión económica y permiten de esta manera escenificar el poderío y la ostentación de los emigrantes, tanto en sus redes familiares, como en sus redes sociales. Este conjunto de prácticas culturales nos plantea la necesidad de reflexionar sobre la articulación del uso de estas remesas con gastos "innecesarios" que, sin embargo, están construyendo un capital social que se utiliza en distintos momentos para generar procesos de ascenso social continuo.

> Mis tíos son de la plata, tienen dinero, los mismos hijos van a llegar desde España sólo para estar en el preste y compartir con toda la familia y van a bailar […] Este año va a estar de lujo su fraternidad, todos estamos invitados, ella vino a invitarnos como cabeza del preste y no hay cómo negarse, la familia va a bailar, están gastando la plata. Además mi primo debe mandar fuerte remesa, es que a mi primo le ha ido bien como profesional, pero mi tía no dice: "él me ayuda". Yo, como sobrina, sé, pero los demás no saben, a sus amigas no dice que le manda plata desde España para la fiesta, eso está bien guardado. Su hijo le está ayudando, le está mandando plata, nada raro que para pagar al grupo que ha traído mi primo haya ayudado, pues cobran caro (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

> ...con lo del preste de este año vamos a lucirnos, Sorayda nos va a ayudar para pasar el preste, es un orgullo pasar una fiesta, en cualquier lugar es como subir de nivel, hacer ver que no eres cualquier persona… (Liliana, 35 años, Villa Dolores, EA).

> ...el preste de Copacabana es más, ahí ella es la preste mayor, ahí tiene que ser de lujo, no es cualquier cosa, tiene que haber orquesta, comida, todo en Copacabana, para estos dos prestes ya hay dinero, mi hija manda aparte para eso, ya estamos preparando desde ahora, ya están los contratos, ya está pagado la mitad, ya está seguro, sólo falta que ella llegue (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

Los ahorros que se logran como resultado de la migración hacia España se invierten en la realización de las festividades religiosas. Esto está fuertemente relacionado con el compromiso previo en la organización de un preste de algún santo o virgen, ya sea en la ciudad de El Alto, La Paz o de alguna comunidad del área rural. Los costos económicos que implican la organización de una fiesta son considerables, por lo que conseguir todo el dinero necesario para "pasar la fiesta" no es posible. Entonces, se opta por viajar al exterior para poder ahorrar con mayor rapidez y así poder cumplir ese compromiso con el santo o la virgen y con sus redes sociales, familiares y amistades. A ello, se suma que los familiares y las amistades esperan que la llegada de los migrantes para la fiesta signifique un derroche de lujo y ostentación. Es en estas redes sociales (familiares y de amistades) donde se pone en juego la reproducción del prestigio social de los miembros de una comunidad, presentes o ausentes, y que sirven para posicionar a las nuevas familias, que en muchos casos se van a constituir en las nuevas clases medias de las ciudades de La Paz y El Alto.

> Cuando me fui a Brasil, fue el Tata [Apóstol Santiago] quien me dio su bendición, yo me he recomendado a él y me ha ido muy bien. Ahora que recibí el preste para el 2010 yo me he comprometido con él y le hice la promesa de ser la cabeza de preste, le dije que le haría la fiesta más grande, no puedo fallarle. Para eso necesito plata, lo que tengo no me va alcanzar y si me quedo aquí tampoco voy a conseguir la plata suficiente para la fiesta (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).

> Todos saben que es preste, todos saben que es el 5 de agosto en Copacabana y para éste hay un ahorro, va a ser preste también de las "altaderas", esto consiste en que el día de la fiesta cada esquina de la plaza principal tiene un preste y cada preste tiene que poner el altar, eso es una inversión, si quieres verte bien con la gente lo haces con comida, orquesta, el preste mayor nombra en las cuatro esquinas, entre ellos hacen una especie de competencia donde digamos uno va y le tienen que dar comida, todo eso va ha hacer (Rosalía, 65 años, Bautista Saavedra, EA).

> …ella este año es pasante de su fraternidad, donde siempre bailó, y al parecer para la última recepción y ensayo de su fraternidad en la fiesta del Señor del Gran Poder ella contrató uno de los mejores grupos cumbieros de México… (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

La ampliación de las redes sociales es una muestra de los mecanismos de consagración de un ascenso sociocultural, y el espacio privilegiado para las mismas son las festividades religiosas. La modalidad de participación en esas redes de intercambio es la asistencia a reuniones de carácter ritual-festivo, las cuales contribuyen a afianzar la participación de la familia en circunstancias particulares y a que ésta forme parte de grupos donde circula información; además, en éstas se redistribuyen servicios y favores. Participar en un complejo sistema eslabonado de acciones simbólicas equivale a una forma de vida, cada forma transmite un mensaje que se relaciona con el status, la cercanía personal, la competencia y el conflicto; es un espacio de ostentación y demostración de poderío económico y social.

> Como ya se acerca la fiesta, hay que preparar, llama para saber qué falta o cómo va todo porque él también le está ayudando con los gastos de la fiesta, como va estar bien y va a ser de lujo porque a él también le gustan estas cosas, él bailaba, incluso ha participado en la Chacaltaya, pero no se ha olvidado de nuestras costumbres, ha aprendido otras cosas de España pero de aquí se acuerda, por eso deben querer venir, pero van a llegar para el Gran Poder. Él aporta para eso, pero Alicia no dice eso, dice que ella está haciendo todo el gasto. Esto es bien familiar, las cosas de familia se guardan y eso del grupo muy famoso fue de su iniciativa, pues esta su fraternidad nunca trajo grupos de esa calidad. Parece que ella sola pagó aproximadamente un grupo de unos 14 mil dólares para arriba (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

> Ellos mis tíos, no necesitan dinero, pero mi primo envía, les ha mandado para que se compren un auto cuando era la fiesta de aniversario en sus bodas de plata de mis tíos, les ha mandado… Han hecho fiesta, para eso la remesa ha llegado para que se compre un auto, y se han comprado un auto de lujo, no es cualquier camioneta (Nardy, 31 años, Villa Tejada, EA).

> No les puedo aceptar, porque mi hermana Gricel ha mandado dinero desde allá para todos los gastos del velorio y del entierro y no es justo que teniendo recibamos la colaboración de los vecinos (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

> También a Leonor y a su esposo les llegan invitaciones de vecinos para asistir a diferentes acontecimientos sociales, antes les invitaban muy poco, pero ahora que tienen el local son reconocidos por los vecinos como personas con dinero, los vecinos saben que su hermana

> está en España, y que ella hizo construir el local (Teresa, 36, años, Villa Mercedes "B", EA).

Cabe destacar que existe un proceso de movilidad ascendente en algunas de las familias en relación con su participación dentro de las redes de intercambio familiar. A pesar de los vaivenes experimentados por los procesos migratorios, un importante grupo de familias logró mejorar su situación laboral y salarial. Así, en pleno contexto de crisis y de reacomodos de los sectores productivos ante una nueva estrategia de acumulación, también fue posible encontrar familias en las que algunos de sus miembros mejoraron sus condiciones de vida. Aquí se trata de un grupo de familias en las que uno o ambos cónyuges que se encuentran en España mejoraron su calidad de vida. Los hijos empezaron a estudiar en escuelas o universidades privadas, se compraron ropa de marca y la calidad de la alimentación mejoró ostensiblemente.

4. La comunicación a distancia: la circulación de la información

La migración internacional establece distancia espacial entre los miembros de las familias. Entonces, mantenerse en contacto es una forma de compensar la ausencia física del migrante y de conservar una relación continua. Reist y Riaño (2008) señala que la comunicación (o falta de ella) forma una parte vital de la relación entre los migrantes y los miembros de las familias que se han quedado en la sociedad de origen. La continuidad o ruptura de sus formas de comunicación refleja la especificidad y la dinámica de su relación y revela cómo se desarrolla el proceso de migración. La forma en la que la comunicación se lleva a cabo hoy en día ha tenido grandes cambios debido a los avances en las tecnologías de comunicación. La tendencia de los migrantes de hoy en día a mantener, construir y reforzar múltiples vínculos con su país de origen parece haber sido facilitada más que producida por la posibilidad de abreviar tecnológicamente tiempo y espacio.

La ausencia física de los familiares es atenuada por la intensidad y la velocidad de la comunicación, que a través del envío de lo que hemos denominado "remesas sociales" permite el contacto permanente

entre familiares. Para las familias paceñas y alteñas, las formas más comunes de estas remesas sociales son las conversaciones telefónicas, el correo electrónico, el chat, los videos y las fotos. Se trata de compartir a través de la distancia sobre el devenir de sus vidas cotidianas, conversar sobre el "vivir transnacional" las ventajas y desventajas de la migración. Herrera (2005b) señala que las diversas formas de comunicación entre los familiares deben ser entendidas también desde la posición que cada persona ocupa dentro de la familia.

En la presente investigación, muchos de los miembros de las familias entrevistadas tienen acceso a redes telefónicas convencionales en sus hogares y/o teléfonos celulares, así como un creciente acceso a la red Internet, fundamentalmente mediante los cafés-Internet que existen en cada zona y barrio de las ciudades de La Paz y El Alto. Tanto los teléfonos (fijos y celulares) como la Internet son las nuevas TICs, y éstos son los más utilizados por los emigrantes y sus familias. Generalmente, es el migrante quien llama, en días consensuados con la familia, y en ciertas ocasiones, son los miembros de la familia quienes llaman para eventos especiales —cumpleaños del migrante, día de la madre, día del padre— o para consultar sobre un asunto importante. Las madres o los hijos de los migrantes son quienes más frecuentemente reciben llamadas telefónicas, mientras que los hermanos, primos y otros familiares tienen menos contacto. La correspondencia vía correo electrónico es cada vez más frecuente y se establece entre parientes de la misma generación.

> Durante esa temporada y ahora mismo yo me comunico hasta dos veces a la semana por teléfono, son mis papás los que llaman de allá y hablo también con mis tres hermanos por teléfono. Me acuerdo que cada domingo me sé ir a la casa de mis papás con mis hijos a esperar su llamada, hasta sé tener problemas con mi suegra y mis cuñadas por salirme de mi casa. Cada dos semanas chateamos con mis hermanos y por el Internet a veces me mandan una que otra foto. Esto es recién, antes me mandaban por correo las fotos impresas, generalmente siempre los encuentro en la tarde, porque allá a esa hora ya es de noche y tienen más tiempo (Marlene I, 25, Villa Santiago II, EA).

> Hay mucho, hay mucho que se hace, es mucho intercambio de noticias básicamente, eso es. Ya sea todo lo que podamos mandarnos, correos electrónicos, fotografías y, alguna vez, regalos materiales,

> cuando viene alguna persona o nosotros mandamos o ellas nos mandan, eso es indistinto (Antonio, 50 años, Achachicala, LP).
>
> Mis tíos estando en España se comunicaban más seguido con nosotros que cuando estaban en Brasil, era cada domingo lo que llamaban a mi casa, saben hablar con toda mi familia; sin exagerar, sabemos hablar una hora y media a dos horas, nos decía que costaba más barato las llamadas desde allá […] Nosotros nos comunicamos con mi primo por Internet, de vez en cuando nos envía una que otra foto y nos cuenta cómo le está yendo en España, lo mismo me dicen mis primos, que siempre se encuentran en el chat con su hermano (Mariana, 35 años, Alto Chijini, LP).
>
> Siempre nos comunicamos por teléfono, ellas llaman a la casa, cada uno de nosotros hablamos, mis hijos son los que utilizan más el Internet, esos que tienen cámara, por ahí se cuentan sus cosas y nos mandan fotos […] Son ellas las que nos llaman más, nosotras las llamamos para sus cumpleaños, para el día de la madre, o yo le llamo a mi esposa cuando tengo un problema en la casa o para preguntarle algo específico ¿no?, pero son ellas las que más nos llaman (Alejandro, 45 años, Ciudad Satélite, EA).
>
> Sí, a veces también por Internet, nos conectamos por Internet. Hablamos, charlamos y como es directo entonces, ya más tranquilos, ya porque la vemos bien, está muy bien. Bueno, según lo que yo la veo y por lo que comenta, sí, está bien (Oscar 32, años, Vino Tinto, LP).

Las remesas sociales están fuertemente conectadas con la posición real del migrante en la sociedad donde vive. Las condiciones de vida del migrante tienden a ser inseguras y, a veces, precarias en su fase inicial, pero frecuentemente están seguidas por una fase relativamente estable. Durante esta etapa posterior, las llamadas telefónicas son más regulares y los reportes tienen un matiz más positivo. Por lo tanto, los mensajes intercambiados se vuelven más detallados y positivos. Este cambio en el contenido de la información transmitida muestra el carácter dinámico de los imaginarios sobre los lugares de la sociedad de destino.

> Mi hermano también me cuenta acerca de España, los lugares que ha ido a conocer, nos manda fotos de él en diferentes lugares, él me cuenta por teléfono muchas cosas de España, lo que le gusta, dice que es una ciudad muy limpia y ordenada, pero también que existe mucho racismo, que hay gente que lo trata mal, dice que una forma

de insultar a los latinos es gritándoles "sudacas" (Amelia, 30 años, Zona Huayna Potosí, EA).

Hablamos de muchas cosas con ella, nos cuenta sobre su trabajo, cómo es la gente, allá, nos cuenta sobre sus comidas, nos cuenta acerca de las playas, que dice que es bien bonito, pero también cuando es temporada de inverno dice que hace un frío que es más fuerte que en El Alto, también nos pregunta cómo está la situación aquí (Rosemary, 70, Zona Norte, LP).

Sigo comunicándome con mis papás, llaman siempre cada fin de semana, a veces a media semana, hablamos de diferentes cosas, hablan con sus nietos, con mi esposo, les cuento de lo que está pasando en la zona, de la situación del país, hablamos de todo… […] Este país es bien rico, con decirte que hasta su basura que botan es bien rico, en las esquinas encuentras televisores, muebles que los han botado y están en la basura por el sólo hecho de que el modelo es antiguo y salió uno mejor (Marlene, 25 años, Villa Santiago II, EA).

También ellas me cuentan acerca de las enormes y antiguas iglesias, del mar, de las playas, cómo de ordenado son las calles, el tráfico, la comida, su cultura, ellas me dicen que es otra cosa, es ¡otro mundo! […] dicen que allá están haciendo como "batidas" en diferentes lugares para encontrar a los indocumentados y enviarlos rapidito a Bolivia, dice que generalmente se van a los locutorios a controlar, que mucha gente espera que sea casi media noche para llamar a sus familiares y de esta manera no los agarre migración (Claudia, 23 años, Zona Gran Poder, LP).

Otro de los elementos importantes para la comunicación a distancia es la fotografía. Ella está presente en cualquier evento, pero está especialmente ligada a su función familiar o, como dice Bourdieu, "a la función que le atribuye el grupo familiar", que es la de solemnizar los momentos de la vida en familia y la reafirmación de la cohesión familiar (Bourdieu, 1997). Las características y el rol de las fotografías[12] en el caso de las familias transnacionales son múltiples. La producción de imágenes en el contexto transnacional

12 Carrillo (2008) analizó, para el caso ecuatoriano, los usos privados de las fotografías en las familias migrantes ecuatorianas y se pregunta en qué se diferencian de las fotografías de familias que no son migrantes, y qué elementos particulares de análisis nos ofrecen dichas imágenes, para el estudio de la familia transnacional.

es importante, porque permite una actualización permanente de las relaciones con la familia ampliada. A través de las fotografías, se puede evidenciar la permanencia o la ausencia de los vínculos familiares transnacionales.

> Procuro mandarle fotografías de la bebé, para que él, de alguna forma, no se pierda tanto esta etapa de ella, ¿no? En lo que puedo intento mandarle fotografías un poquito… por Internet, que es el medio más rápido quizá y más económico, porque también enviar de aquí una cartita allá, también cuesta, sale, ¿no? Así que prefiero mandarle por Internet… ya sea fotos, videos, lo que pueda tener, ¿no? (Tatiana, 28 años, Achachicala, LP).

En las fotografías que se envían los miembros de la familia transnacional se aprecia la función de las imágenes como la "actualización" de los miembros de la familia: por un lado, se presentan nuevos parientes y, por otro, se observa el crecimiento/envejecimiento de los ya conocidos, dando lugar a un constante redescubrimiento de la familia, que está muy ligado a poder evidenciar las propias inseguridades, los miedos, los deseos, las expectativas, es decir, la interpretación que cada uno hace de su posición al interior de la familia y que se expresa cuando se escribe en la parte posterior de la foto, donde no solamente se escribe un deseo sino se revela una serie de sentimientos y afectos que antes no se habían expresado tan claramente.

> En esas fotos que me mandan se les ve más blanquitos (se ríe), me han mandado una foto de la Helen en la orilla del mar, con unos lentes negros en forma de corazón (Angélica, 55 años, Villa Santiago I, EA).

> …la otra foto dice (lee): "Papito y mamita, las cosas aquí están bien, no se van a estar preocupando, esta foto está tomada en mi trabajo, ellos son mis compañeros, son muy buenos amigos. Los extraño mucho, gracias por cuidar a mis hijas. Los quiero un montón. Cuídense mucho. Su hija. Sofía… (Marcelina, 65 años, Munaypata, LP).

> Sí, procuramos hacer eso todo el tiempo, porque como ella allá está prácticamente sola, entonces tiene nostalgia de nosotros, entonces siempre nos dice: "mándenme fotos", y nosotros estamos permanentemente mandándole fotos por Internet. A veces igual hacemos grabaciones, porque ella ha dejado sus mascotas aquí (dos perros),

> entonces las extraña; las filmamos, le mandamos por Internet. Ehh, es ese tipo de relación, tratamos de tener esa relación (Rosario, 28 años, Miraflores LP).
>
> Si mi mamá nos envía fotos y nosotros también le enviamos fotos, sobre todo del bebé de mi hermana, de su nieta (Marisol, 32 años, Villa San Antonio, LP).

Para finalizar, la fotografía funciona como un mecanismo de actualización permanente de los vínculos transnacionales. Los migrantes no envían imágenes de sí mismos solamente para que sus familiares los recuerden, sino para que unos y otros estén al tanto de su vida actual. No solamente, la producción y la circulación de las fotografías que los familiares se envían forman parte de esta recreación de los vínculos que los unen sino que de alguna manera vienen a mitigar la imposibilidad de interacción cotidiana entre sus miembros.

> También les había enviado un video donde festejaban el cumpleaños de una de mis tías, ahí se la puede ver lo cambiada que está, al igual que mis otras tías, todas estaban felices, alegres y enviando saludos para todos sus familiares a Bolivia (Marlene, 25, Villa Santiago II, EA).
>
> …Carmen [su hermana] le envía fotos de aquí, por el Internet de nosotras, de la casa que está en construcción, lo que bailó en el Gran Poder, también le mandamos videos de las reuniones familiares, donde todos le mandan saludos y recomendaciones (Marina, 31, Santa Rosa, EA).
>
> …les había mandado plata para que sus hijos compren una cámara digital, par que le manden fotos de ellos, de la casa que estaban construyendo, de la familia, ellos andaban con la cámara pa' todo lado, él también nos ha mandado una que otra foto de él, donde estaba en un salón bien grande donde trabajaba como garzón… (Claudia, 46 años, Villa Tejada, EA).
>
> Mi madre es la que extraña más a mi hermano, como ella tiene la dirección donde está viviendo en España, ella es la que lo manda desde aquí fotos de la familia, le escribe cartas, a lo antiguo. Cuando se casó mi prima, quien lo estimaba mucho a mi hermano, ella le envió el video de su matrimonio donde estaba la familia y algunas fotos más. Él también nos manda fotos desde allá, pero me los envía por Internet, y ahí me hace una explicación de dónde fueron tomadas las fotos para que le explique a mi madre (Wálter, 29 años, Zona Miraflores, LP).

El envío de remesas sociales es un medidor importante porque ello nos señala cuán presente está el migrante en el proceso de reproducción de la familia transnacional, pero además de ello es significativo el contacto entre los familiares por medio de viajes esporádicos, llamadas telefónicas, las diversas posibilidades que brinda Internet, y los videos caseros y fotografías. Esto devela una comunicación permanente entre los familiares y que pone en escena una serie de recuerdos, afectos, añoranzas y deseos de reunirse nuevamente para volver a reconstituir el núcleo familiar y así restablecer las relaciones al interior de la familia, no solamente nuclear, sino también extendida.

Conclusiones

Los avances tecnológicos en la información y la comunicación no sólo comportan el aumento del volumen de la migración temporal, repetida y circular, sino que hacen que cada vez más los migrantes orienten sus vidas hacia dos o más sociedades y desarrollen unas comunidades y una conciencia transnacionales como nunca antes sucedió ni pudo suceder. Como señalaba Hannerz (1998),

> …vivimos en una época en que las conexiones transnacionales son cada vez más variadas y más penetrantes, con mayores o menores consecuencias para la vida humana y para la cultura. Las personas se mueven y cruzan las fronteras nacionales por diversas razones (...) Nuestra imaginación se alimenta a menudo de la distancia y de las muchas formas en que lo distante puede convertirse de pronto en próximo (Hannerz, 1998: 17).

Las relaciones humanas socioculturalmente interconectadas se mantienen y construyen mediante un conjunto de prácticas transnacionales definidas como el "conjunto de ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución" (Portes *et al.*, 2006). El transnacionalismo es una nueva perspectiva, pero no es un fenómeno completamente nuevo, ni tampoco privativo de las migraciones, aunque debe reconocerse que el desarrollo experimentado por las nuevas tecnologías en transporte y telecomunicaciones le ha otorgado un impulso fundamental.

A partir de este enfoque teórico, se abrió la posibilidad de analizar las principales características de la migración de alteños y paceños a España. A partir de esta aproximación a esta realidad, podemos

identificar la confluencia de tres elementos: la permanencia de las cadenas y redes migratorias fundadas en el parentesco andino dirigida por mujeres, la multiplicidad de estructuras familiares que traspasan las fronteras nacionales, el surgimiento de nuevas formas de movilidad social en las sociedades de origen y, por último, el hecho de la influencia de las remesas sociales en la constitución de identidades socioculturales múltiples de los familiares que se quedan.

La confluencia de estos efectos de la migración transnacional a España marca así un quiebre con la idea de que los migrantes de las ciudades de El Alto y La Paz son personas que rompen con su vida para empezar una nueva en las sociedades de recepción. Es decir, no se ve a los migrantes como grupos estáticos que desarrollan relaciones estáticas tan sólo en el lugar donde viven (el lugar de llegada). Los migrantes pueden identificarse con múltiples Estados, naciones y comunidades y sus prácticas contribuyen al desarrollo de espacios sociales transnacionales o de comunidades transnacionales. Dentro del paradigma transnacional, se pasa de hablar de integración (asimilación y adaptación, enfoque unilocal, unilineal y etnocéntrico) a colocar la movilidad (entendida como circularidad) en el centro del análisis así como sus repercusiones para el cambio como un campo continuo de análisis.

La presencia del parentesco andino en las cadenas y redes migratorias

El flujo migratorio entre Bolivia y España tiene como uno de los componentes importantes las cadenas y redes migratorias que involucran a los miembros de la familia, no solamente nuclear, sino, sobre todo, extendida y ritual, esa especie de "capital social" acumulado en las sociedades de origen que se convierten en una verdadera plataforma social que va articulando las cadenas y redes migratorias, tanto en las sociedades de origen como en las de destino. La constitución de estas cadenas y redes migratorias tiene como correlato la elaboración de estrategias familiares migratorias y el lugar esencial que, por un lado, ocupan las mujeres a la hora de definir dichas estrategias y, por otro, las estructuras del parentesco andino para reordenar y dirigir los arreglos familiares, las esperanzas y los deseos de superación social, que están implícitos en el proyecto migratorio.

El establecimiento de estos vínculos migratorios tiene la principal característica de ser transnacional. Las redes migratorias constituyen la base analítica para explicar tanto la génesis como el mantenimiento de las migraciones internacionales; así también permiten abordar los vínculos transnacionales. Asimismo, las redes de parentesco conectan a migrantes y no migrantes a través del tiempo y del espacio y son de vital importancia en el proceso migratorio. Mediante las redes, se produce "contagio" social en torno al hecho de migrar y se forman nexos permanentes entre los emigrantes y sus familias, estableciendo espacios plurilocales, con el permanente intercambio y circulación de bienes materiales, culturales y simbólicos que dan sentido y estimulan el proceso migratorio.

Se pudo constatar el valor y la importancia que había llegado a adquirir para los alteños y paceños la participación en las redes conformadas y los vínculos fuertes que se establecen entre los parientes, así como la conformación de los vínculos débiles con las amistades. La ayuda o el apoyo de estos vínculos que han obtenido en determinados momentos del proyecto migratorio fue muy significativa. Por ejemplo, la obtención de dinero para los pasajes y los gastos del viaje se logró, en algunos casos, por medio del préstamo de una cantidad para dar inicio al proyecto migratorio. Otras familias señalaron que fue la recomendación y la información de una amistad lo que le permitió iniciar el proyecto migratorio.

Otro de los resultados de la investigación destaca el rol fundamental que cumple la mujer alteña y paceña en la conformación de las redes migratorias, al establecer formas y cadenas migratorias de otros familiares y amistades. Asimismo, cuando es la mujer la que migra en primer lugar, mientras el esposo permanece en el país de origen, convertirse en principal sustentadora económica de la familia no sólo le confiere mayores niveles de autonomía, sino que al mismo tiempo reta el rol tradicional del varón al cuestionar su función de proveedor y situarlo al frente del cuidado del hogar en su dimensión reproductiva.

Los cambios radicales en la estructura familiar transnacional

El proceso de migración internacional hacia España reorganiza significativamente la estructura interna de las familias alteñas y paceñas. La ausencia de uno o más de sus miembros conlleva la renegociación de los deberes y responsabilidades, no sólo dentro de las familias, sino también para aquellos migrantes que han partido. Esta migración, por lo tanto, revela problemas existentes, la desintegración familiar o la reestructuración de las estructuras familiares. Las dinámicas de cambio en la estructura familiar evolucionan durante la estadía del migrante afuera del país y se vuelven significativas cuando regresan los miembros de la familia que han migrado.

En este contexto, los estereotipos sobre la destrucción de la familia y de la vida de los hijos parten de la presencia de una familia nuclear y reclaman los roles dominantes de género: la mujer que sirve a los demás, que está en la casa atendiendo a la familia, al esposo, a los hijos y a los mayores, al servicio y sacrificio de los demás. En esta lógica, el hombre es considerado como el proveedor de la familia, mientras que trabajar fuera de casa no se percibe como propio de las mujeres. Por eso, se recrimina mucho más a las madres que a los padres por dejar a sus hijos. Cuando ellas no cumplen con sus roles, son consideradas malas madres, malas esposas, infieles, tal como lo presentan los diferentes casos en esta investigación.

En el país, hay una idea generalizada de que el modelo hegemónico de familia es el nuclear. En éste, hay una distribución clásica de los roles familiares en la que la mujer se encarga de la alimentación, el cuidado de los hijos y las tareas del hogar. Mientras tanto, el hombre debe trabajar fuera del hogar y conseguir los ingresos necesarios para la manutención de la familia. Es un modelo que confirma la dualidad clásica de la sociedad patriarcal entre el espacio privado y el espacio público, entre las tareas reproductivas y las productivas.

Esta situación es transformada radicalmente, ya que ahora las mujeres migrantes adoptan determinadas estrategias familiares que indudablemente afectan tanto a la esfera productiva como reproductiva y que implican un reacomodo de los roles y de los espacios de poder. En los estudios de caso, se evidencia que la migración de

la mujer provoca una inversión de los roles establecidos, pero en el plano de las decisiones y de la elaboración de las estrategias, las mujeres juegan un rol primordial. Parecería que las habilidades y los saberes femeninos generan vínculos y estrategias que ocasionan la decisión de afrontar la emigración. Pero esto tiene un correlato, la forma en la que ellas han tenido la capacidad de buscar información con el apoyo sus redes de parentesco, para poder procesar y articular esta información y emprender la emigración hacia España.

Sin embargo, los "costos negativos" que origina la migración se atenúan cuando los hijos son capaces de ajustarse a esas situaciones transnacionales, lo que no significa que no padezcan sus consecuencias. Uno de los mitos cuando se habla de la migración y de los hogares transnacionales es el de los "hijos problema" sin autoridad paterna o materna. La reducida incidencia de la desintegración familiar evidencia el eficaz funcionamiento de la familia andina a nivel transnacional, en el sentido de convertirse en una forma "normal" y adecuada de desenvolverse para muchas familias. Las familias transnacionales son familias cuyos miembros, a pesar de vivir separados, desarrollan mecanismos para mantenerse unidos y sentirse parte de un mismo entorno familiar, a través de la distancia. Los miembros de las familias se reúnen y negocian sus responsabilidades con sus hijos y su entorno. Ahora bien, esto no lleva necesariamente a familias desorganizadas, abandono del cónyuge, divorcio ni desarreglos emocionales para la descendencia que se dejan atrás.

En este sentido, la feminización del proceso migratorio ha producido profundas trasformaciones en el ámbito familiar; ha generado, a su vez, un reacomodo de las relaciones de género y generacionales de las familias alteñas y paceñas involucradas en la migración internacional. Es la agudización de estereotipos que sancionan el comportamiento supuestamente no apropiado de mujeres, desde una ideología patriarcal. Antes de la migración no existía la familia nuclear y armónica como práctica única, sino que más bien se contaba con una pluralidad de formas de vivir la maternidad y la paternidad, pero que, a partir de la migración hacia España —constituida por un alto número de mujeres que migran solas, sin sus parejas ni sus hijos—, otras formas de maternidad y feminidad se han reforzado y se han hecho más públicas. Precisamente, el discurso sancionador y

las estigmatizaciones ligadas a la migración de madres forman parte y dan cuenta de estas transformaciones y renegociaciones.

La migración cuestiona una de las ideas más fuertes asociadas al concepto de familia, como es la coresidencia y la cercanía física para la reproducción material y afectiva. El concepto de familia transnacional observa la existencia de estas unidades de reproducción social más allá de la presencia física. En éstas, se crean nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad en términos transnacionales. Asimismo, se establecen nuevas formas de conyugalidad entre las parejas, lo que ocasiona relaciones muchas veces conflictivas pero que se resuelven con el apoyo de los familiares en las sociedades de origen. Aquí, el parentesco andino se convierte en el responsable de la estabilidad de las relaciones conyugales.

Remesas sociales y movilidad social

El transnacionalismo apuesta por un análisis más dinámico de las migraciones, que amplíe la mirada atendiendo a la importancia de las remesas sociales en la transformación de las sociedades de origen, como catalizadoras de transformaciones de carácter sociocultural, de los procesos de movilidad social que se inician en las sociedades de origen y, por ende, de la ampliación de las redes sociales en El Alto y La Paz, a partir de la velocidad en las comunicaciones que fortalece las decisiones estratégicas de estas familias. De esta forma, se acaba con la visión binaria que se centraba en "país emisor" versus un "país receptor", "inmigración" versus "emigración" y se habla de espacios sociales transnacionales donde se van forjando distintos horizontes de posibilidad de mejorar su calidad de vida.

La migración de alteños y paceños a España sirve como un terreno muy fértil para abordar las ambigüedades que supone la construcción de identidades y la maleabilidad de las mismas. Asimismo, permite apreciar cómo la migración implica una serie de procesos culturales que modifican nuestra propia concepción de lo que serían las identidades, nuestro sentido de pertenencia y los referentes con los cuales construyen sus referentes identitarios. Por ello, debemos remarcar la preeminencia de la gran familia en cuanto unidad significativa básica

en contextos migratorios. Asimismo, estas estructuras de parentesco son muestras de que continúan influyendo en una especie de sistema de expectativas de derechos y ayudas mutuas.

Estas comunidades transnacionales se describen como grupos cuya identidad no se basa fundamentalmente en la adscripción a un territorio específico. Son ejemplos patentes de desterritorialización de lo social. Se trata de un fenómeno social y cultural de cambios en las relaciones y estructuras sociales, así como en los valores culturales, que tienen que ver con el lugar, la movilidad y la pertenencia. Está por verse si tales relaciones transnacionales serán generadoras de personalidades con capacidad de construir identidades múltiples y cosmopolitas o si podrán fomentar tendencias a la revalorización de identidades étnicas excluyentes.

Otro de los factores que la migración genera es la ampliación de las redes sociales, porque se van estableciendo relaciones y vínculos sociales que se construyen en torno al uso y control de las remesas en el interior de las familias. Éste es otro aspecto importante del análisis del fenómeno migratorio. Las jerarquías de status, las relaciones de género, las pautas matrimoniales, los hábitos de consumo, el sistema de valores a través de la circulación de ideas y el fortalecimiento del tejido asociativo son los resultados de los procesos de migración.

Los efectos positivos de este tipo de remesas monetarias, acompañados de las sociales, pueden atenuar las desigualdades entre las familias y los sectores sociales que reciben remesas y las que no; asimismo, la creciente dependencia tanto cultural como económica de las remesas puede generar procesos de reconocimiento social y de acumulación de prestigio social en las sociedades de origen. En el plano económico, puede darse la tendencia a potenciar las inversiones inmobiliarias y de algunas actividades de servicio (compra de vehículos o constitución de microempresas).

Finalmente, ante el fenómeno migratorio hacia España de las familias alteñas y paceñas, se incrementaron los procesos de movilidad social ascendente, lo que permitió afianzar la participación en amplias redes sociales de intercambio, en festividades de carácter ritual y en otros mecanismos de reciprocidad. Es decir, en contextos que se

han caracterizado por una capacidad para proveer a las familias de migrantes, se vuelve cada vez más posible seguir desarrollando una actitud y lógicas de acumulación económica que permitan mejorar sus condiciones de vida y encarar con más posibilidades su reinserción en las sociedades de origen.

Bibliografía

ACOBE

2007 Situación general de los bolivianos en España. Un análisis cualitativo para obtener el perfil del colectivo boliviano con relación a las características del proyecto migratorio. Madrid.

ACOBE/AMIBE

2008 Situación de familias de migrantes a España en Bolivia. La Paz: ACOBE / AMIBE.

Alarcón, Rafael

1995 *Immigrants or Transnational Workers? The Settlement Process Among Mexicans in Rural California.* Published by The California Institute for Rural Studies. U.C. Davis.

Arango, Joaquín

2003 "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". En: *Migración y Desarrollo*. Nº 1. Octubre, 2003. 4-21.

2006 "Europa y la inmigración: una relación difícil". En: Blanco, Cristina (Ed.). *Migraciones: Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Anthropos. 91-111

Arriagada, Irma

2004 *Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina.* CEPAL, Naciones Unidas.

Ballard, Roger

2000 "The South Asian Presence in Britain and Its Transnational Connections", capítulo presentado en el International Workshop on Transnational Research, patrocinado por el Social

Science Research Council y el Economic and Social Research Council (U.K.). Oxford: Universidad de Oxford.

Banco Mundial
2007 *Cerca de casa. El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina.* Washington: Banco Mundial.

Benhabib, Seyla
2006 *Las reivindicaciones de la cultura: igualdad y diversidad en la era global*. Buenos Aires: Katz.

Blanco, Cristina
2006 "Movilidad creciente y emergencia de nuevos enfoques migratorios". En: Blanco, Cristina (Ed.). *Migraciones: Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Anthopos. 11-32.

Bonilla Adrián, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez
2008 "Migraciones Latinoamericanas: Proceso Político, Flujos y Remesas". Ponencia presentada en el *Foro de Biarritz*. Francia, Noviembre 3-4 de 2008.

Bourdieu, Pierre
1997 *Razones prácticas.* Barcelona: Anagrama.
2006 *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid. Taurus.

Bryceson, Deborah y Ulla Vuorela
2002 "Transnational families in the twenty-first century". En D. Bryceson y U. Vuorela (Eds.). *The transnational family*. Oxford, N.Y.: Berg.

Caggiano, Sergio
2001 "¿Bolivianos? en dos ciudades ¿argentinas? Identidades sociales en procesos migratorios contemporáneos". http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/caggiano.pdf[18-06-2008].
2003 "Fronteras múltiples: Reconfiguración de ejes identitarios en migraciones contemporáneas a la Argentina". En: *Cuadernos del IDES*. Nº 1 (Septiembre, 2003).

Carrillo, María Cristina
2004 "Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes, Ecuador". Ponencia presentada en la II Conferencia Regional *Migración, desplazamiento forzado y refugio*. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, septiembre 1, 2 y 3 de 2004.
2005 "El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos". En: Herrera, Gioconda; Carrillo, María Cristina y Torres Alicia. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador / Plan Migración Comunicación y Desarrollo. 361-373.
2008 "Foto de familia. Los usos privados de las fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas. El caso de la migración hacia España". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador / Ministerio de Cultura del Ecuador. 281-302.

Carrillo, María Cristina y Almudena Cortés Maisonave
2008 "Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador / Ministerio de Cultura del Ecuador. 425-464.

Chaney, David
2003 *Estilos de vida*. Madrid: Talasa.

Coleman, James
1988 "Social capital and the creation of human capital". *American Journal of Sociology* 94. 95-121.

D´Aubeterre Buznego, María Eugenia
2001 "¿Todos estamos bien? Género y parentesco en familias de transmigrantes poblanos". Preparado para su presentación en la reunión de 2001 de la *Latin American Studies Association*. Washington, DC, septiembre 6-8, 2001.

De la Torre Ávila, Leonardo
2006 *No llores prenda, pronto volveré. Migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz: PIEB / IFEA / UCB.

De la Torre Ávila, Leonardo y Yolanda Alfaro Aramayo
2007 *La cheqanchada. Caminos y sendas de desarrollo en los municipios migrantes de Arbieto y Toco*. La Paz: CESU/DICYT-UMSA/PIEB.

Delgado Wise, Raúl y Luis Rodolfo Morán
2004 "Migración transnacional e integración". En: *Migración y Desarrollo*. Nº 2. Abril, 2004. 2-3.

Durand Jorge
2004 *Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda*. Universidad de Guadalajara.

Durand, Jorge y Douglas Massey
2003 *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Escobar, Silvia
2008 "Directiva de retorno: La mano de obra no cualificada ya no es útil al capitalismo". En: *Alerta Laboral*. Agosto 2008. Nº 56. 4-5

Ferrufino, Celia; Magda Ferrufino y Carlos Pereira
2007 *Los costos humanos de la emigración*. La Paz: CESU/DICyT-UMSS-PIEB.

Glick Schiller, Nina; Linda Basch y Cristina Szanton Blanc
1992 Towards a Transnational Perspective in Migration: race class ethnicity and nationalism reconsidered. *Annals of the New York Academy of Sciences,* vol. 645, Nueva York. 1-24.

Goldring, Luis
1997 "Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos". En: Macías Gamboa Saúl y Herrera Lima, Fernando (coords.). *Migración Laboral internacional*. Colección Pensamiento Económico, Benemérita Universidad de Puebla, México.
2004 "Remesas y microbancos". En: *Migración y Desarrollo*. Nº 3. Segundo Sem., 2004. 92-98.

González de la Rocha, Mercedes

2003 "México: Oportunidades y Capital Social". Presentado en el Seminario *Capital social y programas de superación de la pobreza: lineamientos para la acción*. CEPAL, 10 y 11 de noviembre 2003.

Guarnizo, Luis Eduardo

2001 "La migración internacional y el 'nuevo' orden global. La experiencia latinoamericana y caribeña". En: *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe.* Nro. 4, Flacso /Unesco / Nueva Sociedad, Caracas, 2001. 113-124

2003 "La migración transnacional colombiana: Implicaciones teóricas y prácticas". En Seminario sobre *Migración Internacional Colombiana y la conformación de comunidades transnacionales.* Bogotá, 18 y 19 de Junio de 2003.

Guarnizo, Luis Eduardo; Alejandro Portes y William Haller

2003 "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants". En: *AJS*. Volume 108. Number 6 (May 2003). 1211–1248.

Hannerz, Ulf

1998 *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares.* Madrid: Cátedra S.A. Frónesis, Universitat de Valencia.

Herrera, Gioconda

1999 "Reflexiones y propuestas para una agenda de investigación en género y desarrollo en la región andina". Presentado en el Taller de *Género y Desarrollo*. Montevideo. Oficina Regional para América Latina y el Caribe CIID/IDRC.

2003 "La migración vista desde el lugar de origen. Comentarios al dossier 'los claroscuros de la migración'". En: *Íconos.* Revista de Ciencias Sociales. N º 15. (Enero 2003). 86-94.

2005a "Los jóvenes al otro lado de la orilla: percepciones y prácticas de los hijos de emigrantes en Ecuador". En: A. Torre, L. Queirolo Palmas, *Il fantasma delle bande. Giovanni dall'America latina a Genova, 2005*, Fratelli Frilli Editori, Genova. Italia.

2005b "Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen". En: Zúñiga, Nieves (coord.). *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid: Centro de Investigación para la Paz. 149-162.

2005c "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado". En: Herrera, Gioconda; Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Plan Migración Comunicación y Desarrollo. 281-303.

2007 "Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales". En Yépez del Castillo, Isabel y Gioconda Herrera. *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*. Quito: OBREAL, GRIAL, Universitat de Barcelona, Flacso, Sede Ecuador-Serie Foro. 189-216.

2008a "Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión". En: Novick, Susana. *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos. 73-92.

2008b "Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Ministerio de Cultura del Ecuador. 71-86.

Hinojosa Gordonava, Alfonso

2005 Familias transnacionales: aproximación crítica a los ámbitos familiares de migrantes bolivianos/as en España. Informe presentado a la CLACSO.

2008a "España en el itinerario de Bolivia. Migración transnacional, genero y familia en Cochabamba". En: *Novick, Susana. Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos. 93-112.

2008b "Transnacionalismo y multipolaridad en los flujos migratorios de de Bolivia. Familia, comunidad y nación en dinámicas globales". En: Godard, Henry y Sandoval Godofredo (eds.). *Migración transnacional de los Andes a Europa y Estados Unidos*. Lima: IFEA/PIEB/IRD. 77-101.

Hirschman, Charles

2006 "El papel de la religión en los orígenes y la adaptación de los grupos de inmigrantes en Estados Unidos". En: Portes, Alejandro; DeWind, Josh (Coord.). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México DF: Miguel Ángel Porrúa. 411-439.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette
1994 *Gendered Transitions: Mexican Experien- ces of Immigration.* Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.

Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE)
2008 *Bolivia: migración. Remesas y desempleo*. Enero-Febrero. Nº 159.

Instituto Nacional de Estadística
2007 *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007* (ENI-2007). Madrid: INE.

Lagomarsino, Francesca
2005 "¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova". En: Herrera, Gioconda; Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador / Plan Migración Comunicación y Desarrollo. 335-335.

Landolt Patricia
2004 *La construcción de las comunidades en campos sociales transnacionales. El caso de los refugiados y repatriados en El Salvador. Estudios Migratorios Latinoamericanos* 17(5): 627-650

Le Gall, Josiane
2005 "Familles transnationales: bilan des recherches et nouvelles perspectives", *Diversité Urbaine,* vol. 5, núm. 1, 2005, pp. 29-42.

Levitt, Peggy
2001a "Transnational Migration: Taking Stock and Future Directions". En: *Global Networks*, vol. 1, núm. 3. 2001. 197.
2001b *The Transnational Villagers. Berkeley y Los Angeles*: University of California Press, 2001.
2007 "Rezar por encima de las fronteras: cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso". *Migración y Desarrollo*. Primer Semestre 2007. 66-88.

Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller
2004 "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad". En: *Migración y Desarrollo*. Segundo Semestre 2004. 60-91.

Lozano, Fernando
2003 "Discurso oficial, remesas y desarrollo en México". En: *Migración y Desarrollo*. Nº 1. Octubre, 2003. 23-31.
2005 "Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social". (UNAM). En: *Las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe. ¿Una alternativa de desarrollo?* Sistema Económico Latinoamericano (SELA) Corporación Andina de Fomento (CAF) Caracas, Venezuela. 25-60.

Martínez, Cristina
2006 "El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica". *Pensamiento y gestión*, N° 20. Madrid.

Massey, Douglas S.
1995 Worlds in Motion. Oxford: Clarendon Press.

Massey, Douglas S.; Jorge Durand y Fernando Riosmen
2006 "Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México". En: Revista *Reis.* Nº 116/06. 97-121.

Oso Casa, Laura y María Villares Varela
2005 "Mujeres migrantes latinoamericanas y empresariado étnico: dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia". En: *Revista Galega de Economía*. Julio-diciembre. Año/Vol. 14. Nº 001-002.

Parella, Sònia
2007 "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España". En: *Migrantes Internacionales.* Vol. 4 Núm. 2 julio-diciembre de 2007. 151-188.

Parella, Sònia y Leonardo Cavalcanti
2006 "Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales". En: Revista *Reis.* 116/06. 241-257.

Pedone, Claudia

2000 "El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas". En: *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Nº 57. 1 de febrero de 2000. www.ub.es/geocrit/nova.htm [08 de octubre de 2008]

2001 "La inmigración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española". En: *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Nº 94 (43). 1 de agosto de 2001. www.ub.es/geocrit/nova.htm [08 de octubre de 2008]

2002 "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". En: *Íconos.* Revista de Ciencias Sociales. Nº 14. 56-66.

2003 "Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España". Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, España.

2005 "'Tú siempre jalas a los tuyos'. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España". En: Herrera, Gioconda; Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia. *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Plan Migración Comunicación y Desarrollo. 105-143.

2006 "Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica". En: *Athenea Digital*, 10, 154-171. Otoño 2006. http://antalya.uab.es/athenea/num10/pedone.pdf [03 de octubre de 2008]

Pérez Cautín, Liz y Alfonso Hinojosa

2007 "Una lectura a los datos sobre migración de y en Bolivia intenta explicar el fenómeno", Viernes 13 de Abril de 2007 PIEB, http://www.pieb.com.bo/nota.php?idn=919

Portes, Alejandro

2002 "La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual". En: *Nueva Sociedad*. Nº 178, Marzo-abril. Caracas. 126-144.

2005 "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los migrantes". En: *Migración y Desarrollo*. Primer semestre 2005. 2-19.

Portes, Alejandro y Josh DeWind (Coord.)
2006 "Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional". En: Portes, Alejandro; DeWind, Josh (Coord.). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México DF: Miguel Ángel Porrúa. 7-31.

Portes, Alejandro; Cristina Escobar y Alexandria Walton Radford
2006 "Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: Un estudio Comparativo". En: *Migración y Desarrollo*. Primer Semestre 2006. 3-44.

Portes, Alejandro; Luis Guarnizo y Patricia Landolt
2003 *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO-México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México: Miguel Ángel Porrúa.

Pries, Ludger
2002 "Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación". En: *Revista Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano*. Nº 51. Vol. 17, núm. 3, septiembre-diciembre, 2002.

Pujadas, Joan y Julie Massal
2002 "Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros". Revista FLACSO- Ecuador. En: *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. Nº 14. Agosto, 2002.

Ramírez, Carlota; Mar, García & Míguez, Julia
2006 "Remesas, género y desarrollo". En: *Revista Futuros*. Nº 14. 2006 http://www.revistafuturos.info [02-08-2008]

Ramírez Gallegos, Franklin y Jacques Paul Ramírez
2005a *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Centro de Investigaciones.
2005b "Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria: de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo". En: Herrera, Gioconda; Carrillo, María Cristina y Torres, Alicia.

La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades. Quito: FLACSO-Plan Migración/Comunicación y Desarrollo. 71-103.

Ramírez Gallegos, Jacques
2008 "¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Ministerio de Cultura del Ecuador. 117-138.

Reist, Daniela e Yvonne Riaño
2008 "Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Quito: FLACSO-Ecuador/Ministerio de Cultura del Ecuador. 303-323.

Requena Santos, Félix
1991 *Redes sociales y mercado de trabajo: elemento para una teoría del capital relacional*. Madrid: C.I.S.

Rivera González, José
2006 "Crisis y refuncionalización de las redes de reciprocidad familiares: el caso de sectores medios en la Ciudad de México". En: *Economía, Sociedad y Territorio*. Vol. VI. Núm. 21. 2006.87-118.

Rivera Sánchez, Liliana
2004 Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos. En: *Migración y Desarrollo*. Abril, 2004. 62-81.
2005 "Translocalidad y Espacialidad: la dinámica circular entre espacios, lugares y remesas socio-culturales en la experiencia de la migración". Presentado en el Seminario *Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América*. Cuernavaca, Mor. 7 al 9 de abril de 2005.
2008a "Los trayectos internos e internacionales en la dinámica de formación de circuitos migratorios transnacionales". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante:*

Estado, familia, identidades. Quito: FLACSO-Ecuador / Ministerio de Cultura del Ecuador. 89-116.

2008b "Redes, prácticas de interconexión y vínculos sociales en un circuito migratorio transnacional". En: Novick, Susana. *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos. 173-194.

Rivera Sánchez Liliana y Fernando Lozano Ascencio

2006 "Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración". En: *Migración y Desarrollo*. Primer Semestre 2006. 45-78.

Roberts, Bryan; Frank Reanne y Fernando Lozano

1999 "Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the US". *Ethnic and Racial Studies.* Vol. 22, No. 2 págs. 238-266.

Robichaux, David

2008 "Sistemas familiares 'divergentes' y la investigación la demográfica latinoamericana: reflexiones a partir del caso del México 'pos-indígena'". Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba-Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

Ruiz, Martha Cecilia

2002 "Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio". Revista FLACSO-Ecuador. En: *Íconos*. Revista de Ciencias Sociales. Nº 14. Agosto 2002. 88-97.

Sassen, Saskia

2003 *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños. Mapas.

2007 *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.

Smart, Alan

1999 "Participating in the Global: Transnational Social Networkz and Urban Anthropology". *City and Society*. vol. XI, No. 1-2. Washington.

Smith, Robert

1995 "Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Making, and Politics of a Transnational Community Between New York

and Ticuani, Puebla". Ph.D. Dissertation in Political Science. Columbia University.

Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo
1998 *Transnationalism From Below*. Comparative Urban and Community Research V6 – 1998. New Brunswick: Transaction Publishers.

Solé, Carlota y Sònia Parella
2005 "Intereses e identidad". http://www.praxissociologica.org/_Praxis/documents/Revista-_n9.pdf [01 de octubre de 2008]

Solé Carlota (dir.); Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti
2007 *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. España: Fundación BBVA.

Sørensen, Ninna
2008 "La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa". En: Herrera, Gioconda y Ramírez, Jaques (eds.). *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. FLACSO-Ecuador/Ministerio de Cultura del Ecuador. 259-279.

Spedding Ballet, Alison
2003 *Breve curso de parentesco*. La Paz: Mamahuaco.

Tilly, Charles
1990 "Transplanted Networks". En Virginia Yans-McLaughin (Eds.) *Immigration Reconsidered. History, Sociology and Politics.* New York: Oxford University Press.

Valles, Miguel
1997 *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vertovec, Steven
2003 "Desafíos transnacionales al «nuevo» multiculturalismo". En: *Migración y Desarrollo*. Nº 1. Octubre, 2003. 32-47.
2006 "Transnacionalismo migrante y modos de transformación". En: Portes, Alejandro; DeWind, Josh (Coord.). *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa. 157-190.

Anexos

ANEXO 1
Características de los familiares de migrantes entrevistados. Ciudad de La Paz

N°	Nombre del/la entre-vistado/a	Características de la persona entrevistada	Zona	Familiar/es Migrado/s	Caso
1	Wálter	29 años Soltero Estudiante	Miraflores	Hermano	Víctor
2	Rosmery	70 años Separada 4 hijos Labores de casa	Zona Norte	Hija	Ruth
3	Claudia	23 años Soltera Estudiante Universitaria	Gran Poder	Madre y hermana	Elizabeth
4	Marisol	32 años Soltera Secretaria	Villa San Antonio	Madre	Lorena
5	Mariana	35 años Soltera Auditora	Alto Chijini	Tío, tía y primo	Marcelo
6	Josefina	60 años Casada 3 hijos Comerciante	Pampahasi	Hija	Maritza
7	Marcelina	65 años Casada Dos hijas Comerciante	Munaypata	Hija	Sofía
8	Rosita	24 años Soltera Secretaria	Alto Chijini	Tía	Juana
9	Roxana	40 años Casada 4 hijos Comerciante	Gran Poder	Esposo	Francisco

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

N°	Nombre del/la entre-vistado/a	Características de la persona entrevistada	Zona	Familiar/es Migrado/s	Caso
10	Tatiana	28 años Casada 1 hija Ama de casa	Achachicala	Esposo Familia de su esposo (suegro, suegra, cuñada, cuñado, concuñada, sobrinos)	Familia Marin
11	Antonio	50 años Casado 3 hijos Comerciante	Achachicala	Dos hijas	Pamela y María
12	Rosario	28 años Soltera Veterinaria	Achumani	Prima	Patricia
13	Oscar	32 años Concubino 1 hijo Guardia de seguridad	Vino Tinto	Esposa	Andrea
14	Noelia y Luciano	37 y 42 años Casados 1 hijo Secretaria	Central	8 Sobrinos, 1 hermano y 1 cuñado	Familia Arteaga
15	Nuvia	48 años Soltera 1 hija Tramitadora	Central	2 hermanos 7 sobrinos 1 sobrino político 1 sobrino nieto	Familia Ortuño
16	Mónica	47 años Separada 4 hijos Comerciante	Sopocachi	3 hermanas 5 sobrinos	Familia Bustos
17	Magaly	42 años Concubina Empleada doméstica	Achachicala	Amiga y su hija	Luciana

ANEXO 2
Características de los familiares de migrantes entrevistados. Ciudad de El Alto

N°	Nombre del/la entre-vistado/a	Características de la persona entrevistada	Zona	Familiar/es Migrado/s	Caso
1	Marlene	25 años Casada 2 hijos Ama de casa	Villa Santiago II	Padre y madre Cuatro tías Dos primas	María y Vicente Blanca y Andrés Marlene y Álvaro
2	Teresa	36 años Casada 2 hijos Comerciante	Villa Mercedes “B”	Cuñada	Gricel
3	Marina	31 años Soltera Enfermera	Santa Rosa	Cuñada	Karen
4	Angélica	55 años Casada 6 hijos Vendedora de comida	Villa Santiago I	Hijo, yerna y nieta	Eduardo
5	José	25 años Soltero Estudiante Universitario	Río Seco	Tío	Rogelio
6	Beatriz	33 años Soltera Profesora	Villa Bolívar “A”	Cuñada	Sonia
7	Anita	33 años Casada 2 hijos Profesora	Villa Santiago	Hermana	Sara
8	Alejandro	45 años Casado 4 hijos Desocupado	Ciudad Satélite	Esposa, hija	Mary
9	Claudia	46 años Comerciante Casada	Villa Tejada	Hermana	Ernesto

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

N°	Nombre del/la entre-vistado/a	Características de la persona entrevistada	Zona	Familiar/es Migrado/s	Caso
10	Nardy	31 años Divorciada 3 hijas Comerciante	Villa Tejada	Primo	Gustavo
11	Rosalía	65 años Casada Una hija Labores de casa	Bautista Saavedra	Hija	Mery
12	Amelia	30 años Soltera Comerciante	Huayna Potosí	Hermano	Marcelo
13	Dolores	43 años Casada 3 hijos Comerciante	Santiago I	Sobrino	Gerardo
14	Isvar	25 años Soltero Asistente bancario	Villa Adela	Padre	Teófilo
15	Liliana	35 años Casada Una hija Informática	Villa Dolores	Hermana	Soraya
16	Amalia	45 años Divorciada 4 hijos Comerciante	Villa Tejada Rectangular	Hija	Adriana
17	Consuelo	37 años Casada 2 hijos Farmacéutica	Ciudad Satélite	Hermano	Mario

Autores

Germán Guaygua Choqueguaita

Licenciado en Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés y egresado de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de la Cordillera. Especialista en temas urbanos, juveniles, étnicos y de desarrollo. Ha sido investigador del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), donde ha realizado investigaciones en el campo del empleo y los mercados de trabajo en la ciudad de El Alto. Es investigador del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). En el 2001, bajo el auspicio del PIEB, publicó *Ser joven en El Alto*. Con el auspicio del Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, realizó la investigación *Atrapadas en las redes sociales. Prevención de la violencia familiar en El Alto, Quime, Cochabamba y Santa Cruz*. Junto a Silvia Escobar, publicó la investigación *Estrategias familiares de trabajo y reducción de la pobreza en Bolivia*, CLACSO, Buenos Aires. Fue consultor del Informe de Desarrollo Humano 2009 (PNUD).

Beatriz Castillo Herrera

Egresada de la carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Andrés. Investigadora de la problemática juvenil. Asistente en la investigación *Atrapadas en las redes sociales. Prevención de la violencia familiar en El Alto, Quime, Cochabamba y Santa Cruz,* realizada con el auspicio del Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza.

Patrisia Prieto Mahaney

Egresada de Psicología (UMSA). Profesora normalista de Psicología. Trabaja en educación y prepara su tesis de licenciatura sobre imaginarios de los jóvenes alteños.

Pamela Ergueta Romero

Trabajadora Social. Otros estudios: Diplomado en Educación Superior (UMSA-Fac. Humanidades), Diplomado en Desarrollo Comunitario y Fortalecimiento Institucional (Proapac-GTZ) Trabajo: Consultora en Desarrollo Comunitario; trabajo con organizaciones sociales, capacitación en Saneamiento Básico, Fortalecimiento Institucional y Medio Ambiente, en diseño, ejecución y evaluación de proyectos de agua y saneamiento.